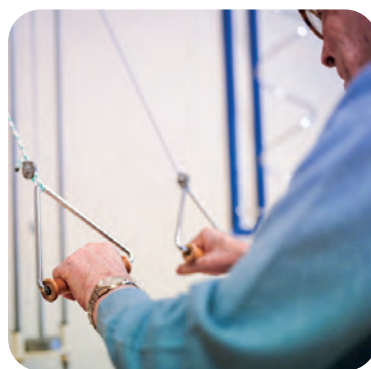




PROYECTO PRESUPUESTOS GENERALES 2027

Libro **7** Informe Económico-Financiero



Comunidad
de Madrid

**INFORME ECONÓMICO
FINANCIERO
PRESUPUESTOS GENERALES
2027
COMUNIDAD DE MADRID**



**Comunidad
de Madrid**

Dirección General de Economía
e Industria

CONSEJERÍA DE ECONOMÍA,
HACIENDA Y EMPLEO

Octubre 2026

Índice

I. Resumen ejecutivo	4
II. Contexto internacional.....	9
III. Marco nacional	11
IV. Evolución reciente de la economía de la Comunidad de Madrid ..	16
IV.1. La Comunidad de Madrid en el contexto de las regiones europeas	16
IV.2. Crecimiento económico.....	19
IV.2.A. La economía madrileña en el contexto nacional.	19
IV.2.B. Evolución de la economía madrileña en 2025 y 2026.....	19
IV.3. Demanda y producción	24
IV.3.A. Demanda interna	24
IV.3.B. Demanda externa.....	26
IV.3.C. Inversión directa exterior (IDE)	29
IV.3.D. Actividad productiva	31
IV.4. Precios	39
IV.5. Mercado laboral	42
IV.6. Tejido empresarial.....	46
V. Previsiones	48
VI. Anexo: Cuadro macroeconómico	52

Advertencia

La Comunidad de Madrid no efectúa predicciones propias sobre el crecimiento de la economía regional; las recogidas en el presente informe han sido publicadas por diversas fuentes independientes y como tales son citadas.

Fecha de cierre del informe: 30 de septiembre de 2026.

I. Resumen ejecutivo

Este informe debe iniciarse señalando, y celebrando, el positivo desempeño de la economía regional en 2025 y en los meses transcurridos de 2026. La evolución reciente de la economía de la Comunidad de Madrid se puede calificar, sin duda, de sobresaliente, con avances de los indicadores de actividad más relevantes a ritmos que, trimestre a trimestre, han ido superando las previsiones.

La fortaleza del crecimiento de la actividad está siendo impulsada por una demanda interna regional que sigue dando muestras de una notable solidez, asentada sobre un mercado de trabajo cuya expansión y dinamismo sigue destacando en el contexto nacional. La región goza, además, de un clima interno favorable que fortalece la confianza de los agentes, lo que finalmente se traduce en buenos resultados económicos.

Así, la desaceleración de la actividad que hace un año se preveía para 2025 se ha constatado menor de la anticipada, cerrándose 2025 con avances interanuales del PIB muy notables, incluso después de la reciente revisión a la baja por parte del INE del dato nacional, de dos décimas hasta el 2,6%. El avance en la Comunidad de Madrid habría sido del 2,7% según la Contabilidad Regional de España (CRE), del 3,0% según la Contabilidad Regional Trimestral de la Comunidad de Madrid (CRTR-CM). Ambos ritmos deben valorarse muy positivamente por cuanto se producen con relación a un 2024 de dinamismo singular, que mostró un crecimiento del 3,7% en España, del 4,3% en la región, según la CRE.

Los datos para el primer semestre de 2026 siguen dibujando trayectorias de crecimiento estable, del 3% en la región, del 2,6% en España que, sin embargo, se espera puedan experimentar un recorte en el segundo semestre del año como consecuencia del deterioro de los condicionantes económicos.

Estos condicionantes continúan mostrándose profundamente dependientes del componente geopolítico, eje sobre el que se vertebra el contexto económico mundial, evidenciando la altísima capacidad perturbadora que tiene la ausencia de un marco estable de alianzas para la paz, la polarización entre bloques y la profunda vulnerabilidad del *status quo* económico mundial.

Los principales focos de tensión en 2025 orbitaron en torno a la escalada arancelaria previa a la negociación de los nuevos marcos comerciales bilaterales con EE. UU., que tuvo como resultado un incremento histórico de las tarifas arancelarias efectivas, cuyos efectos en el corto, medio y largo plazo están todavía por descubrir y medir. Pero las diferencias con el marco arancelario anterior exceden su dimensión cuantitativa, residen en la volatilidad de los términos del acuerdo, sujetos como nunca a la arbitrariedad de las decisiones políticas de la nueva era Trump, como bien demuestra la nueva oleada de subidas arancelarias impuesta por EE. UU. a su socio canadiense en los meses de agosto y septiembre de 2026.

Otra consecuencia del profundo debilitamiento de los acuerdos internacionales y del creciente clima de desconfianza, fue el rearme obligatorio en el seno de la UE con el establecimiento de unos inéditos compromisos de gasto en defensa para los Estados miembros. La fragilidad de la paz y la necesidad de protegerse de amenazas externas, ahora no hipotéticas, alteró las líneas estratégicas de la agenda de la UE, en detrimento de los ejes que hasta entonces se dibujaban como críticos: la lucha contra el cambio climático y la transición energética entre ellos.

La rápida desactivación del ataque de Israel y EE. UU. contra los enclaves de enriquecimiento de uranio iraníes, contuvieron una perturbación que sólo se atisbó en 2025, retomando los mercados internacionales a su "normal" funcionamiento, lo que permitió continuar con la senda de contención de una inflación que se resistía tozudamente a retornar a sus niveles neutrales históricos.

En este contexto, la política monetaria se mantuvo en un segundo plano, vigilante, pero sin actuaciones relevantes, ni por parte del BCE ni del resto de bancos centrales occidentales, mientras se ponía encima de la mesa la independencia real de la Reserva Federal en el futuro inmediato tras el reemplazo de su presidente. La política fiscal, por su parte, seguía siendo un respaldo muy importante para la actividad, dado el despliegue de Fondos Next Generation UE durante ese año.

Ahora bien, el complicado escenario de 2025 resulta, con los ojos de hoy, notablemente menos retador que el que se desencadenó en el inicio de 2026.

El conflicto bélico de Israel y EE. UU. contra Irán iniciado el 28 de febrero de 2026 rompió el delicado e inestable equilibrio en Oriente Medio y la clausura del estrecho de Ormuz transmitió al resto del mundo las consecuencias de una contienda en la que, la negativa del resto de miembros de la Alianza Atlántica a sumarse a la misma ha resultado clave para que el conflicto no escalara aún más de lo que lo ha hecho.

La falta de un acuerdo para la paz, que ya se preveía harto complicado, ha impedido el restablecimiento del tráfico a través del estrecho de Ormuz, que se puede considerar completamente paralizado en las últimas semanas. Tampoco se ha avanzado en la conclusión de la guerra entre Rusia y Ucrania, y los ataques selectivos a territorios muy próximos a la frontera de la Unión Europea está sumando presión en el seno de una Unión que está afrontando, sin tregua, retos decisivos para su presente y su futuro más inmediato.

Esta nueva brecha no ha hecho sino incrementar la complejidad geopolítica y la incertidumbre imperante. Se están evidenciando nuevas manifestaciones del “orden” mundial actualmente vigente, cuyas reglas de juego y valores sobre los que se fundamenta, se entrevén en los hechos consumados. Estos hechos, además de soportados, requieren ser descritos. Se está utilizando para ello léxico que, si no es nuevo, sí que ha renovado y ampliado sus referentes, términos como guerra híbrida, policrisis, multipolaridad, competencia estratégica o fragmentación geoeconómica se han hecho imprescindibles para entender el momento actual.

La Inteligencia Artificial (IA) está, por lo tanto, inmersa en la nueva configuración geopolítica del mundo. Sobre ella están pivotando inversiones financieras de magnitud sin precedentes y cuyo desarrollo, capacidades, aplicaciones y penetración en la vida de los individuos supera a ritmo vertiginoso las expectativas. La reflexión sobre los límites y los controles que se van a poner, o no, al aprendizaje y el funcionamiento autónomo de la IA, la evaluación de los riesgos y la medición en términos de seguridad de los modelos, no ya futuros sino los que están actualmente operativos, ha pasado en poco tiempo, tan sólo días, de ser un desiderátum para convertirse en una prioridad.

Detrás de esta urgencia están las recientes declaraciones de sus desarrolladores sobre su capacidad para convertirse en un arma de destrucción total en un horizonte temporal cercano, y, el no menos importante, riesgo percibido de estallido de una burbuja financiera, alimentada por las inversiones cruzadas de las empresas tecnológicas cuya competencia por la primacía de esta nueva dimensión tiene unos costes ciertos e inmediatos pero cuyo retorno es mucho más dudoso, tanto por en cuantía como en tiempos.

Cómo se va a gestionar y cuál va a ser la solución, acordada o abocada, del desarrollo de la IA, va a resultar determinante en el futuro y sus implicaciones excederán, por supuesto, el marco económico.

El efecto más inmediato y tangible de la guerra en Oriente Medio en la economía mundial está siendo una nueva elevación de los precios de los carburantes y del gas, y por ende también de la electricidad, con las reservas preventivas ya notablemente mermadas por los seis meses y medio que dura ya este conflicto. En septiembre el precio del barril Brent cotiza por encima de los 100\$ y el gas natural TTF supera los 80€/MWh, cuando se situaban en torno a 65\$ y 35€/MWh en febrero, antes del inicio del conflicto. Preocupa especialmente la escalada de ambos precios, que dibujan en las últimas jornadas una aceleración clara de sus trayectorias, de la que se hacen eco también las cotizaciones de sus futuros, reflejo de que los mercados contemplan la dilatación temporal del conflicto.

Esta evolución puede complicar de manera muy notable el escenario económico en 2026 y 2027, dado que aumenta la probabilidad de activación de un proceso de contagio desde los componentes energéticos al resto de bienes y servicios, que podría desencadenar la retroalimentación de la espiral precios-salarios y el desanclaje de las expectativas de inflación a corto y medio plazo. O lo que es lo mismo, la reedición del shock de precios de 2022 originado tras la invasión rusa de Ucrania, eso sí, con múltiples dificultades añadidas, el nivel de los precios de partida son sólo el ejemplo más claro.

Bajo esta clave es necesario leer el último movimiento realizado por el Banco Central Europeo (BCE) en su reunión de septiembre elevando testimonialmente 25 puntos básicos el tipo de interés de referencia, hasta el 2,5%, el más elevado desde marzo de 2025. Que este movimiento se haya producido en un contexto en el que los datos de crecimiento de la eurozona en el segundo trimestre han resultado mejor de lo previsto, sin duda ha influido en el respaldado unánime de los miembros del comité a este incremento. Que este nivel se perciba como todavía neutral en el contexto actual de precios, también.

Además, el BCE ha evitado pronunciarse sobre si habrá una o más subidas antes de que termine el año, reflejo de que sus decisiones seguirán estando regidas por los principios de independencia técnica y adecuación a la evolución de los indicadores económicos. La prudencia es la respuesta del regulador al repunte de la incertidumbre, en un escenario central en que han aumentado los riesgos a la baja para el crecimiento. Las decisiones de la Reserva Federal han ido en la misma dirección.

Por lo tanto, si hace un año lo que los mercados estaban descontando era una posible bajada de tipos, lo que muestran ahora es que otorgan una elevada probabilidad a que la de septiembre no sea la última subida de 2026. Y, si hace un año la inflación discurría en una senda de lenta corrección, el escenario que ahora se dibuja se ha vuelto mucho más oscuro.

Ahora bien, como ya se ha dicho en el comienzo de este resumen ejecutivo, el desempeño económico de la Comunidad de Madrid durante 2025 y el primer semestre de 2026 ha sido muy positivo, su dinamismo ha destacado en el contexto de las regiones españolas, consolidándose como uno de los motores principales del crecimiento del país. La región, que representa ya una quinta parte del PIB español, ha mantenido un considerable empuje, apoyada en su tejido empresarial diverso, la atracción de inversión extranjera y un pujante sector servicios.

El dato ya aportado de crecimiento del PIB regional en 2025, del 2,7% según la CRE, continúa dibujando diferenciales favorables con relación a la media nacional, de una décima este año. De hecho, anota el mayor crecimiento promedio de todas las regiones en el periodo 2010-2025, el 2,0%, frente al 1,3% de media nacional. El PIB per cápita de la región asciende a 47.220 euros en 2025, el mayor de todas las CC.AA. y un 37,9% superior a la media nacional, que se cifra en 34.237 euros por habitante según esta misma fuente.

La Contabilidad Regional Trimestral de la Comunidad de Madrid (CRTR-CM), por su parte, arroja luz sobre los ejes sobre los que se ha construido la favorable evolución de la economía madrileña en 2025, que ha superado todas las expectativas, con un crecimiento del 3,0% según esta fuente, en un contexto nacional que también se mostró resiliente. En 2025 destacó la notable dinamización de la inversión, que unida a la solidez del consumo privado, permitió que la demanda regional se acelerara de manera muy importante, hasta el 3,9%, mientras la demanda externa, que había mostrado aportaciones positivas desde 2021, resta tres décimas al avance del PIB en 2025. Por el lado de la oferta, fue el dinamismo del sector servicios el que impulsó el crecimiento regional, destacando el ritmo de avance de la rama que engloba comercio, hostelería, transporte y comunicaciones.

Los resultados del primer semestre de 2026 ratifican el particular dinamismo de la economía madrileña en un contexto en el que, como ya se ha señalado, se han incrementado la incertidumbre, el tensionamiento y la polarización. La región crece a una tasa intertrimestral sostenida del 0,8%, con lo que prolonga el ritmo de avance del año anterior, en el entorno del 3,0% en términos interanuales. El dinamismo de la demanda regional, impulsada por la inversión y sostenida por el consumo, continúa siendo clave en 2026, más aún cuando la demanda externa continúa la senda de drenaje de actividad iniciada el año anterior, restó cuatro décimas en el primer trimestre y dos en el segundo. En cuanto a la composición de la inversión continúa equilibrándose, mostrando la inversión residencial y no residencial avances por encima del 5% en el segundo trimestre de 2026, un punto menos que en el conjunto de 2025.

En España, los datos revisados de la CNTR muestran avances interanuales del PIB del 2,6% en los dos primeros trimestres de 2026, crecimiento que continúa destacando en una UE-21 que en conjunto avanza de forma más moderada (0,6% en el primer trimestre y 1,2% en el segundo).

El mercado laboral de la Comunidad de Madrid ha continuado dando muestras de un notable dinamismo en este segundo trimestre del año. Éste es un pilar fundamental para la expansión de la actividad, porque, aunque la literatura económica considera el empleo como una variable derivada de la actividad, el peso creciente que el consumo ha adquirido en la conformación del PIB, hace de la creación de empleo y de la generación de rentas laborales asociadas un motor que retroalimenta el avance de la producción de una manera diferencial a otras fases expansivas.

Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) señalan para el último trimestre disponible nuevos máximos históricos de número de ocupados y de activos, 3,6 y 3,9 millones de efectivos respectivamente, al mismo tiempo que continúa reduciéndose el desempleo, permitiendo un nuevo recorte de la tasa de paro que se sitúa ahora en el 7,6%, (8% de media en 2025), muy cerca de los niveles de 2007. No sólo se han obtenido niveles máximos de ocupados y de activos, sino que se ha observado una aceleración en el perfil interanual de ambas variables, lo que, unido a incrementos importantes, aunque menos intensos, de la población en edad de trabajar, han elevado la tasa de actividad de la Comunidad de Madrid hasta el 63,9%, 63,3% de media en 2025, porcentajes sólo superados por Islas Baleares y que elevan a más de 4 puntos el diferencial con la tasa de actividad nacional.

El número de horas totales trabajadas retoma en el segundo trimestre de 2026 la senda de incrementos interanuales interrumpida en el primero, y sólo resulta inferior al cómputo total alcanzado en el cuarto

trimestre de 2025. Esta variable parece presentar un techo en torno a las 110.000 horas semanales. También será de interés el seguimiento de la dinámica de destrucción del paro, que ha sorprendido este trimestre por ser menos vigorosa que en el mismo periodo de los años anteriores.

Las variables registrales apuntan en estas mismas direcciones: el número de afiliaciones a la Seguridad Social ha continuado batiendo récords, y además ha ganado tracción de forma continuada a lo largo de 2026, presenta en agosto un crecimiento interanual del 3,7%, 2,8% en enero, aceleración ésta que debe entenderse en el contexto actual del proceso extraordinario de regularización de trabajadores inmigrantes. Por su parte, el paro registrado en la región también está evidenciando una contención de su ritmo de caída, especialmente rápida desde mayo, que, de hecho, ha generado en agosto el primer incremento interanual desde junio de 2021.

En lo que a la evolución reciente de los precios se refiere, la Comunidad de Madrid se ha visto inmersa en el drástico incremento de la inflación tras el estallido de la guerra de EE. UU. e Israel contra Irán, reflejo del intenso encarecimiento de los carburantes y combustibles, en especial del diésel, al tiempo que el resto de las tensiones inflacionistas continuaban latentes.

En agosto, último dato conocido, la inflación general ha escalado ocho décimas y se sitúa ya en el 4,7%, muy lejos ya del entorno del 3% con el que inició el año, del 2,9% de media de 2025. La aceleración en el crecimiento de los precios se ha producido en dos oleadas, la primera y más importante en marzo, cuando subió 1,3 puntos, la segunda en este último dato publicado, relativo a agosto.

El avance del dato nacional de septiembre señala nuevos incrementos de la inflación general, y también, aunque más contenidos de la inflación subyacente. Los datos de cotización de los productos energéticos no permiten albergar esperanzas de moderación de la inflación en los próximos meses, quedando la senda del último trimestre condicionada a la normalización del comercio mundial de crudo y gas.

Sin embargo, la inflación subyacente en la Comunidad de Madrid, que había flexionado al alza en la segunda mitad de 2025, y había permanecido estable en el primer semestre del año en torno al 3,5%, cede intensidad en los meses estivales y se ha situado en el 3,1% en agosto. Este crecimiento continúa siendo superior al deseable y tiene a los servicios como principal sostén, mostrando este componente una tenaz resistencia a moderarse, que el reciente recorte no debe ocultar. Por lo tanto, el control de la inflación se confirma como uno de los principales retos económicos en 2026, de dificultad creciente y escaso margen de maniobra regional.

Las relaciones de la Comunidad de Madrid con el exterior, en términos de intercambios de bienes y de flujos de inversión directa, han mostrado un comportamiento reciente muy condicionado por contexto internacional esbozado.

La evolución de los intercambios de bienes en 2025 puede calificarse como muy positiva, no sólo se revirtieron las reducciones del año anterior, que reflejaban la corrección y gradual normalización de precios de materias primas y bienes energéticos tras la escalada inflacionista que siguió a la invasión rusa de Ucrania, sino que los volúmenes de intercambio alcanzaron los importes más elevados de la historia, sólo por detrás 2022. La singularidad de los intercambios en 2025 reside en el impulso que éstos observaron en la primera mitad del año, vinculado con las estrategias de aprovisionamiento empresarial que pretendieron paliar, parcialmente y en el muy corto plazo, los efectos de los nuevos marcos arancelarios impuestos por EE. UU.

Así, en 2025 las exportaciones de la Comunidad de Madrid crecieron un 9,1%. De los cuatro capítulos TARIC más vendidos al exterior, tres presentaron incrementos interanuales, dos de ellos, por encima del 30%: productos farmacéuticos y piedras y metales preciosos. Las importaciones registraron en 2025 un avance del 12,5%, siendo el flujo de productos farmacéuticos no sólo el capítulo con mayor volumen de compras al exterior, sino el más contribuyó al incremento de las importaciones regionales totales y en las que jugó un papel fundamental las compras a Estados Unidos, mayor proveedor de la región en 2025, el primero durante el primer semestre de aquel año.

En 2026, con datos hasta julio, las exportaciones se reducen un 2,9% interanual, mientras las importaciones avanzan un contenido 4%, observándose ya en los últimos datos el efecto del incremento de precios de los productos energéticos en el importe nominal de sus transacciones.

En lo que respecta a las cifras de inversión directa exterior, por naturaleza muy volátiles, tampoco han resultado ajenas al enrarecimiento del clima internacional en 2025 y 2026, que presentan los valores más contenidos desde la pandemia. En 2025 la inversión recibida en la Comunidad de Madrid fue de 17.174

millones de euros, sólo supera al dato de 2022, y resulta un 36,2% inferior al de 2024, a pesar de lo cual supone todavía el 52,4% de la inversión exterior en España. En el primer semestre de 2026 avanza un 15,6% interanual y supone el 45,3% de la inversión efectuada en España.

Por su parte, la inversión de la Comunidad de Madrid en el exterior en 2025 fue, con diferencia, la más elevada de todas las regiones españolas, 12.700 millones de euros, un 35,8% inferior a la del año anterior y la menor desde 2013, a pesar de lo cual la Comunidad de Madrid concentró el 47,2% de la inversión emitida por España. En el primer semestre de 2026, el importe se reduce un 23,8% interanual, lo que no impide que el sector empresarial madrileño sea el origen de cerca del 40% de la inversión española internacional.

El destacado comportamiento de actividad de la región, la solidez de su mercado laboral y su papel como centro de inversión y de consumo, son los elementos sobre los que se articula un desempeño económico que, un año más, se prevé más favorable en la media nacional y muy por encima del promedio de la zona del euro.

Las estimaciones de crecimiento del PIB para el conjunto de 2026 inciden en la solidez del avance de la actividad en la Comunidad de Madrid en un contexto en el que los riesgos a la baja se han incrementado conforme se amplían en el tiempo y el espacio las hostilidades que tienen al estrecho de Ormuz como epicentro. Los principales organismos de previsión apostaron en un principio por una guerra corta, que la realidad se empeñó en negar, observándose limitadas revisiones a la baja para la actividad en el primer semestre por coincidir el deterioro del contexto internacional con la publicación de resultados mejores de lo anticipado en los indicadores domésticos. Sí ha sido notable y generalizada la revisión al alza de las previsiones de inflación y la senda estimada para los tipos de interés, cuya intensidad e impacto temporal depende del escenario dibujado para Oriente Medio.

La previsión de crecimiento mundial se sitúa en el entorno del 3%, por debajo con la media histórica, y continúa mostrando fuertes asimetrías por territorios, con tibios avances para la zona del euro, alrededor del 1%. Para España, los analistas continúan estimando un avance de la actividad notablemente por encima de la media europea, en una horquilla que mayoritariamente se sitúa entre el 2,3% y el 2,6% para 2026 según las previsiones publicadas en septiembre, dos décimas por encima de las elaboradas en julio.

En el contexto regional, los organismos independientes de predicción continúan dibujando una moderada desaceleración respecto a 2025, contenida en magnitud y relativamente homogénea por territorios, destacando de nuevo la Comunidad de Madrid entre los más dinámicos. Las estimaciones actuales, elevan el crecimiento del PIB madrileño, que ahora se situaría en un intervalo del 2,4%-2,9%. Tomando el promedio de estas previsiones, la estimación media de estos organismos para Madrid sería del 2,7%, 2,4% para el conjunto nacional.

En todo caso, estas estimaciones experimentarán cambios, su dirección dependerá de la evolución de los conflictos bélicos abiertos, y el componente geopolítico continuará siendo la principal fuente de nuevos riesgos.

En este marco de profundo debilitamiento de las instituciones supranacionales y los pactos multilaterales que regían las relaciones internacionales, no se puede descartar el estallido de nuevos focos de tensión. El nuevo orden internacional parece configurarse ahora como una secuencia continua de episodios disruptivos, de los que lo mejor que se puede esperar es que sus efectos sean limitados, y que, como europeos, socaven lo menos posible el marco institucional del que nos hemos dotado para proteger los derechos de los individuos y los valores democráticos.

II. Contexto internacional

1. Escenario global

A pesar de la incertidumbre, la economía mundial crece, pero los desafíos no aflojan

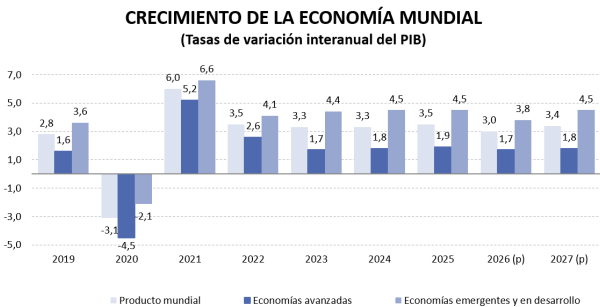
El mundo sigue enfrentándose a una incertidumbre excepcional. Hace un año comentábamos que la incertidumbre causada por los conflictos en curso y las grandes transiciones complicaban el entorno económico haciéndolo más impredecible. Los cambios tecnológicos y la revolución de la inteligencia artificial suponen un importante proceso de adaptación, al tiempo que prometen nuevas oportunidades. Los desastres naturales y los fenómenos meteorológicos extremos cada vez más frecuentes siguen cobrándose un alto precio macroeconómico en muchos países. Las tensiones comerciales y los aranceles que las acompañan están exacerbando la perspectiva de bajo crecimiento y deuda elevada. Todo sigue igual o peor.

El último informe del FMI de julio proyecta un crecimiento mundial del 3% en 2026 y del 3,4% en 2027 — desde el crecimiento del 3,1% y 3,2% respectivamente de la actualización de abril de 2026—, y que se sitúa por debajo del promedio histórico (2000– 19) del 3,7%. Estas previsiones apuntan a un 2026 peor en la eurozona con un crecimiento del PIB del 0,9% frente al 1,4% del 2025 y una ligera mejoría de EE. UU. (2,3% en 2026 frente a al 2,1% de 2025), mientras que la economía china empeora su previsión frente a la elaborada en abril (4,6% en 2026 y 5% en 2025). La OCDE, en su informe de septiembre, apunta a un crecimiento del PIB mundial del 2,9% en 2026 y del 3% en 2027.

Por áreas, la eurozona sigue siendo la más afectada por esta incertidumbre económica, con crecimientos en torno al 0,9% para 2026 y del 1,2% para 2027, según el FMI. En el otro lado, China crece a buen ritmo, pero más moderadamente que en años anteriores, y se espera que cierre 2026 con un crecimiento del 4,6%, debido a la debilidad del sector inmobiliario, la incertidumbre externa y una demanda interna insuficiente; este crecimiento se moderará durante 2027 hasta el 4,1% debido a que los factores antes mencionados se suman el envejecimiento de la población y la guerra comercial con EE. UU. En el caso de Estados Unidos, que acabó 2025 con un crecimiento del 2,1%, se prevé una mejora en 2026 con un crecimiento del 2,3% y una situación similar en 2027, que estaría en torno al 2,2%. En cuanto a las economías emergentes, las tasas también se ven afectadas por este periodo de incertidumbre mundial, con crecimientos del 4,5% en 2025, una acusada desaceleración en 2026 hasta el 3,8% y una vuelta a crecimientos habituales del 4,5% para 2027.

La economía europea ha sido una de las grandes damnificadas de este proceso de desaceleración de la actividad productiva que se inició a finales de 2022 y continúa durante este 2026. Sin embargo, el crecimiento esperado para 2027 ha mejorado.

El pronóstico para 2026, 0,9%, es 0,2 puntos porcentuales más bajo que el del informe del FMI de abril, debido a un importante efecto negativo arrastrado del primer trimestre, atribuible en buena medida a Irlanda, pero que también deja entrever una moderación del ímpetu en otros lugares. A esto se suma el lastre que impone el encarecimiento de la energía —pese a ciertas medidas fiscales de amortiguamiento— y la débil confianza de los consumidores.



Perspectivas de la economía mundial								
PIB real (Tasa de variación interanual)								
	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026 (p)	2027 (p)
Producto mundial	-3,1	6,0	3,5	3,3	3,3	3,5	3,0	3,4
Economías avanzadas	-4,5	5,2	2,6	1,7	1,8	1,9	1,7	1,8
Estados Unidos	-3,4	5,7	2,1	2,9	2,8	2,1	2,3	2,2
Eurozona	-6,3	5,4	3,3	0,4	0,9	1,4	0,9	1,2
Japón	-4,6	1,7	1,0	1,5	0,1	1,1	0,6	0,7
Economías emergentes y en desarrollo	-2,1	6,6	4,1	4,4	4,5	4,5	3,8	4,5
China	2,3	8,1	3,0	5,2	5,0	5,0	4,6	4,1
India	-7,3	8,7	7,2	8,2	6,5	7,7	6,4	6,7
Rusia	-2,7	5,9	-1,4	4,1	4,9	1,0	1,1	1,1
Brasil	-4,1	4,6	2,9	3,2	3,4	2,3	2,4	2,2
México	-8,4	6,1	3,7	3,1	1,4	0,5	1,2	1,9

Fuente: FMI (WEO, jul 2026)

Para 2027 se espera una mejoría con la proyección del PIB al 1,2%. Entre las economías más grandes del bloque, en Alemania se espera un crecimiento del 0,7% este año, para un posterior 1% en 2027. En cuanto a España, Francia e Italia, se pronostica que se expandirán un 2,1%, 0,6% y 0,5%, respectivamente, en 2026, y un 1,8%, 0,9% y 0,5% en el año siguiente.

Lo que está claro es que la actividad se enfriará en 2026 y que en 2027 mejore algo la situación, pero en un ambiente de incertidumbre muy elevada producida por un entorno geopolítico muy inestable que parece que no acaba de estabilizarse.

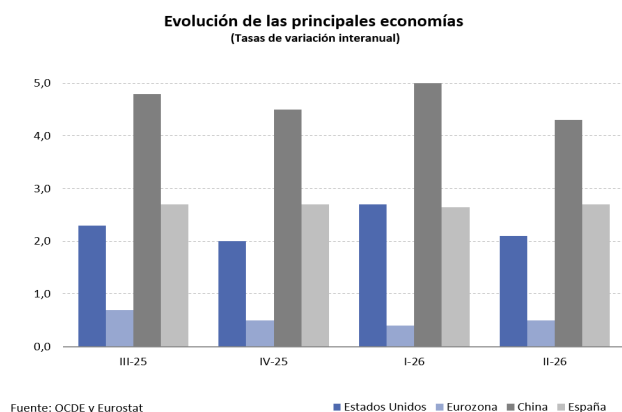
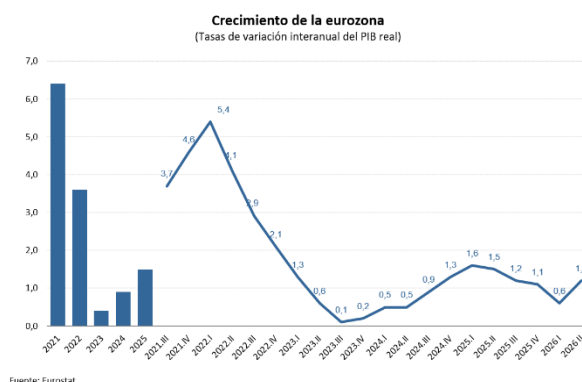
La inflación mundial crece empujada por los precios de la energía.

Se prevé que el descenso continuado de la inflación mundial experimente una pausa. Se proyecta que la inflación general aumente del 4,1% en 2025 al 4,7% en 2026, para después moderarse hasta el 3,9% en 2027, con el incremento de 2026 atribuible principalmente al alza de los precios de la energía y los alimentos. El pronóstico para 2026 se ha revisado al alza en 0,3 puntos porcentuales con respecto al informe de abril de 2026, mientras que el pronóstico para 2027 se ha revisado al alza en 0,2 puntos porcentuales. Se prevé que la dinámica de la inflación siga siendo desigual en los distintos países, debido a diferencias en el traspaso de las variaciones de los tipos de cambio a los precios, la persistente inflación de los precios de los servicios, las condiciones en los mercados laborales y la creciente importancia de factores específicos de cada país. Se espera que la inflación subyacente retorne solo gradualmente el nivel fijado como meta en varias de las principales economías: a mediados de 2027 en el Reino Unido, a finales de 2027 en Japón y Estados Unidos, y apenas en 2028 en la zona del euro. En China, se prevé que la inflación aumente desde sus niveles actualmente bajos.

El BCE ha subido los tipos dos veces en tres meses, llevando el precio del dinero desde el 2,25% al 2,5%, el más alto desde marzo de 2025. En junio, cuando el BCE subió tipos por primera vez en tres años, persistía la incertidumbre sobre un posible acuerdo entre Irán y Estados Unidos que permitiera reabrir el estrecho de Ormuz. Tres meses después, los barcos que cruzan el estrecho se exponen a ser atacados, el *brent* está por encima de los 100 dólares y el gas natural europeo en 80 euros. Por su parte, la Reserva Federal inició, un ciclo de recortes de tipos de interés en la segunda mitad de 2025 hasta el 3,75% a final de año. Durante lo que llevamos de 2026 no se han producido cambios, pero, atrapada entre las presiones de la Casa Blanca para abaratar el precio del dinero y el coste de los combustibles en máximos históricos ha optado por cumplir con las expectativas del mercado ha incrementado los tipos de interés en un cuarto de punto hasta el 4%.

En lo que va de 2026, los principales índices bursátiles globales muestran una evolución favorable y de carácter alcista, apoyados principalmente por el auge de la inteligencia artificial y la resistencia de los beneficios empresariales en Estados Unidos, a pesar de las tensiones geopolíticas y los episodios de volatilidad vinculados a la energía.

Pero el panorama sigue siendo incierto y no se pueden descartar los peores escenarios, lo que convierten las previsiones económicas en un ejercicio de alto riesgo ya que la evolución de los conflictos internacionales y la fragmentación comercial continúan siendo los principales factores de incertidumbre para la consolidación del crecimiento.



III. Marco nacional

1. Crecimiento.

La economía española mantuvo en 2025 un crecimiento sólido, aunque más moderado que en 2024, apoyado fundamentalmente en la fortaleza de la demanda interna.

La economía española prolongó en 2025 un notable dinamismo, aunque con una moderación de su ritmo de avance. Según los últimos datos de la Contabilidad Nacional de España, el PIB creció un 2,6% en 2025, tras el 3,7% registrado en 2024, manteniendo un diferencial de crecimiento favorable respecto a las principales economías europeas y el conjunto de la zona del euro, que anotó un avance de su PIB del 1,4% en 2025, prácticamente la mitad que el español.

No obstante, detrás de esta desaceleración se observan dinámicas muy diferentes en la demanda doméstica y la externa. Así, se apreció un fortalecimiento de la demanda interna, cuya aportación al crecimiento aumentó hasta 3,4 puntos. El consumo de los hogares mantuvo un avance elevado, del 3,1%, mientras la formación bruta de capital fijo, aceleró hasta el 5,4%, impulsada por la inversión en maquinaria y bienes de equipo (6,1%), mientras la realizada en construcción, si bien mantuvo un ritmo de avance sólido, del 5,0%, se desaceleró ligeramente. En sentido contrario, el sector exterior restó ocho décimas al crecimiento del PIB en 2025, con un aumento de las importaciones (5,5%) superior al de las exportaciones (2,6%).

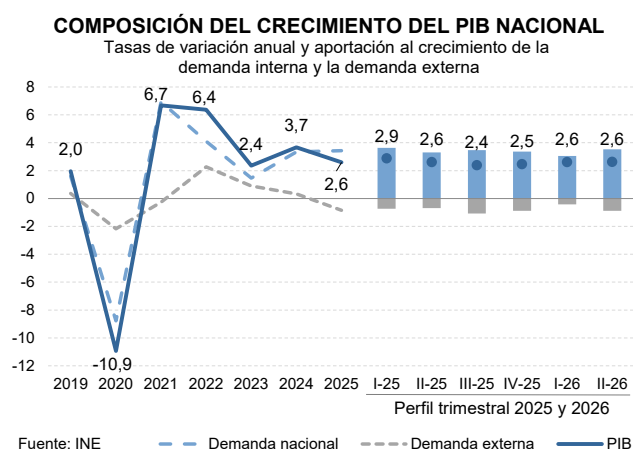
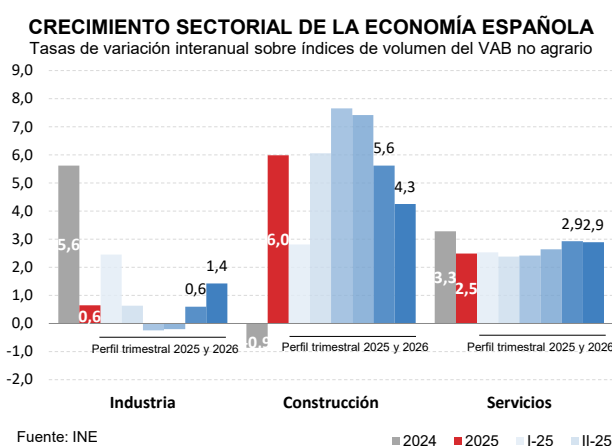
La información disponible confirma la resistencia de la actividad en 2026, en un contexto en el que contrastan el vigor en los resultados domésticos con riesgos exteriores al alza.

El PIB aumenta un 0,6% en el primer trimestre y un 0,7% en el segundo, manteniendo en ambos periodos un crecimiento del 2,6% interanual. El diferencial respecto a la zona euro continúa siendo significativo, con avances del 0,6% intertrimestral y 1,2% interanual en el segundo trimestre.

La demanda interna continúa siendo el principal soporte de la expansión y gana impulso en el segundo trimestre, con una aportación de 3,5 puntos al crecimiento interanual del PIB. El consumo de los hogares mantiene un notable dinamismo y acelera su avance hasta el 3,5% interanual, mientras la formación bruta de capital fijo aumenta un 5,3%, prolongando la fortaleza de la inversión observada en 2025, especialmente de la inversión en maquinaria y bienes de equipo, que crece un 5,2% interanual, frente al 4,0% de la inversión en construcción. El crecimiento continúa así descansando fundamentalmente en el consumo privado y la inversión, en un contexto de fortaleza del mercado laboral.

El sector exterior continúa, por el contrario, limitando el crecimiento, dado el mayor dinamismo de las importaciones frente a las exportaciones, mateniendo un patrón coherente con la fortaleza de la demanda doméstica, que está impulsando las compras al exterior. Las exportaciones muestran una mayor debilidad, lastradas por las de bienes, que acumulan una caída en el primer semestre del 0,7% interanual, frente al incremento del 16,0% en las de servicios. Así, la demanda externa resta 0,9 puntos en el segundo trimestre.

Estos resultados confirman un crecimiento de la economía española todavía robusto en la primera mitad de 2026, pese al deterioro del entorno internacional. El recrudecimiento de las tensiones geopolíticas, el encarecimiento de la energía y el repunte de la inflación están configurando un escenario menos favorable para los próximos trimestres y han propiciado un endurecimiento de las condiciones monetarias.



2. Sector exterior.

Los flujos comerciales de España en 2025: exportaciones en máximos históricos y mayor dinamismo importador, en un contexto internacional marcado por la incertidumbre geopolítica.

El comercio exterior español mostró una evolución positiva durante 2025, consolidándose como uno de los principales motores de la economía en un contexto internacional marcado por la incertidumbre geopolítica, la desaceleración de algunos mercados europeos y las tensiones comerciales globales. Las exportaciones españolas de mercancías alcanzaron los 387.092 millones de euros, equivalente a un avance del 0,7% frente a 2024 y el segundo mejor resultado de la serie histórica y no muy lejos del máximo absoluto de 2022 (387.599 millones de euros). Las importaciones ascendieron a 444.146 millones de euros, con un aumento del 4,6% y de nuevo la segunda mayor cifra de la serie, tras la de 2022 (459.203 millones de euros); manteniéndose así, un saldo comercial deficitario.

Entre los sectores con mejor comportamiento en 2025 destacó las aportaciones a la tasa de alimentación, bebidas y tabaco (0,8 p.p.), que representan el 19,3% de las exportaciones españolas. Las ventas de frutas, hortalizas, legumbres y productos cárnicos mantuvieron una elevada competitividad y generaron uno de los mayores superávits comerciales del país. Con una contribución similar, productos químicos (0,8 p.p.), que acapara más del 17% del total de las ventas, siendo medicamentos el componente más dinámico y con mayor aportación, 0,7 p.p. Por otro lado, bienes de equipo, el sector con más peso de las exportaciones españolas, el 19,4% del total, mostró un ligero avance, gracias al dinamismo de equipos oficina y telecomunicaciones y otros bienes de equipo.

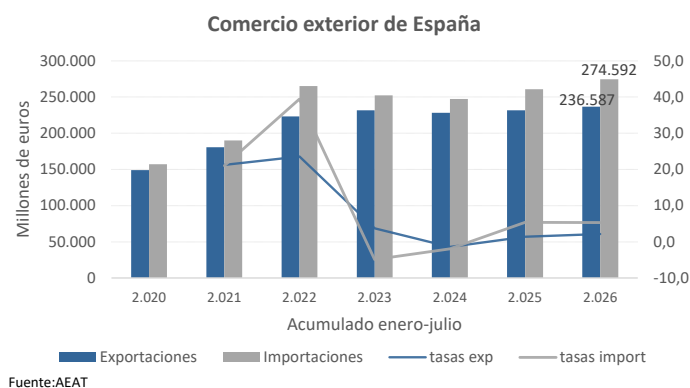
Por el contrario, algunos sectores experimentaron mayores dificultades. Productos energéticos (-1,0 p.p.) fue el sector que registró mayor contracción, explicado en cierta medida, por un descenso de los precios del petróleo y una cierta normalización del mercado. El sector del automóvil (-1,0 p.p.) mostró una evolución más débil y registró descensos en sus exportaciones a lo largo del año, afectado por la ralentización de la demanda en determinados mercados europeos y por la transformación tecnológica que atraviesa la industria.

La Unión Europea continuó siendo el principal destino de las exportaciones españolas, absorbiendo alrededor del 62% del total, mientras que se observó un avance significativo de las ventas hacia mercados de África y Asia, reflejando una creciente diversificación geográfica de las empresas exportadoras españolas. Las exportaciones a África crecieron aproximadamente un 6,2%, mientras que las destinadas a Asia aumentaron cerca del 3,4%.

En 2026 se mantiene el dinamismo de la balanza comercial de España con registros históricos para ambos intercambios.

En 2026, la balanza comercial de España mantiene el dinamismo de los intercambios con el exterior, aunque con un crecimiento más intenso de las importaciones que de las exportaciones, lo que se tradujo en un aumento del déficit comercial. Las exportaciones de mercancías españolas alcanzan los 236.597,4 millones de euros en el acumulado enero-julio, el mejor registro de la serie histórica para dicho periodo, con un incremento interanual del 2,2%. Por su parte, las importaciones ascienden a 274.592,4 millones de euros, récord histórico de la serie, un 5,3% más que en el mismo periodo de 2025. Como consecuencia, el déficit comercial se incrementa hasta 38.005,1 millones de euros.

El comportamiento de las exportaciones está sostenido principalmente por la contribución al alza de los productos energéticos, así como por los bienes de equipo, mientras que el sector de los productos químicos muestra una evolución menos favorable. En el caso de las importaciones, destacan los incrementos en bienes de equipo y productos energéticos, y en menor medida el sector del automóvil. Desde el punto de vista geográfico, la Unión Europea continúa siendo el principal mercado de destino de las exportaciones españolas, con Francia y Alemania a la cabeza, mientras que China consolidó su papel como uno de los principales proveedores y contribuyó significativamente al aumento del déficit comercial español.



3. Mercado de trabajo.

Mantiene su solidez: bate récords de activos, ocupados y afiliaciones y retrocede el paro.

El desempeño del mercado laboral nacional en 2025 se puede calificar, sin lugar a duda, como muy positivo: no sólo se batieron récords en las variables más relevantes, sino que sus dinámicas se aceleraron con relación a un 2024 de comportamiento muy favorable. La ocupación creció un 2,6% y el paro se redujo un significativo 5,9%, lo que generó un nuevo incremento del 1,7% en el número de activos, cuatro décimas por encima de la población en edad de trabajar, lo que elevó dos décimas la tasa de actividad, hasta el 59%, recortándose la tasa de paro ocho décimas, que se cifró en el 10,5% de la población activa.

Esta positiva evolución conllevó que las principales variables, que ya en 2022 habían recuperado los valores prepandemia, dibujaran una situación del mercado laboral en 2025 notablemente mejor que la de 2019. La ocupación promedio de 2025 superó a la de 2019 en un 12,3%, el número de parados se redujo un sobresaliente 19,7%, lo que generó que el volumen de activos superara en un 7,8% el existente antes de la pandemia. La población mayor de 16 años también se situó por encima de la de 2019, un 7,2%, razón por la cual la tasa de actividad se elevó cuatro décimas y la tasa de paro cedió 3,6 puntos respecto a 2019.

La evolución trimestral a lo largo de 2025 evidenció una clara aceleración de las variaciones interanuales de la población activa a lo largo del primer semestre, reflejo del vigor del avance de la creación de empleo, mientras que la caída del paro perdía intensidad en relación con el excepcional cuarto trimestre de 2024. El segundo semestre del año se caracterizó por un mantenimiento del ritmo de generación de ocupados, lo que, unido a cierta ralentización en la destrucción de desempleo, determinó una aceleración en el ritmo interanual de incremento de los activos, que llegó a ser del 2% en el cuarto trimestre de 2025. Como la población en edad de trabajar observó un avance muy estable del 1,3%, la tasa de actividad rondó el 59% todos los trimestres, mientras la tasa de paro, tras el incremento del primer trimestre de 2025, cuando se situó en el 11,4%, se redujo hasta el 9,9% en el cuarto. Hay que remontarse al primer trimestre de 2008 para encontrar una tasa de paro inferior a la del cuarto trimestre de 2025, o al año 2007 si la comparativa se hace exclusivamente con los cuartos trimestres.

En 2026, se han registrado nuevos máximos relativos en el mercado laboral regional, con una amortiguación leve en los ritmos de avance de las principales variables.

El incremento estacional del paro en el primer trimestre, por encima del registrado un año antes, frenó de manera contundente la caída interanual del desempleo, y elevó la tasa de paro de nuevo por encima del 10%, hasta el 10,8%. Igualmente perdió vigor el avance de los ocupados y, como consecuencia, también el de los activos, variables ambas que, no obstante, marcaban nuevos máximos para un primer trimestre.

El segundo trimestre también ha seguido el patrón estacional histórico, positivo, lo que ha permitido que

PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO. ESPAÑA (EPA)					
Promedios anuales y último dato (número de personas y %)					
	2022	2023	2024	2025	II TR 2026
Población de 16 y más años	40.367.275	40.982.725	41.565.800	42.111.650	42.626.400
Activos	23.626.675	24.119.700	24.424.575	24.829.250	25.274.300
Ocupados	20.547.500	21.182.200	21.653.900	22.221.125	22.779.000
Parados	3.079.200	2.937.450	2.770.700	2.608.150	2.495.300
Inactivos	16.740.625	16.863.000	17.141.175	17.282.400	17.352.100
Tasa de actividad 16 y más años (%)	58,5	58,9	58,8	59,0	59,3
Tasa de paro (%)	13,0	12,2	11,3	10,5	9,9

Fuente: EPA (INE)

Tasas de variación interanual (%) y diferencias					
	2022	2023	2024	2025	II TR 2026
Población de 16 y más años	1,1	1,5	1,4	1,3	1,4
Activos	1,4	2,1	1,3	1,7	1,8
Ocupados	3,6	3,1	2,2	2,6	2,3
Parados	-11,4	-4,6	-5,7	-5,9	-2,3
Inactivos	0,7	0,7	1,6	0,8	0,7
Tasa de actividad 16 y más años (diferencias)	0,1	0,4	-0,1	0,2	0,3
Tasa de paro (diferencias)	-1,9	-0,8	-0,9	-0,8	-0,4

II TR 2026 respecto del mismo periodo del año anterior.

Fuente: EPA (INE)

se alcancen los mayores niveles de activos y ocupados de la serie, acercándose el número de ocupados a los 22,8 millones de personas, y superando los activos los 25,2 millones de efectivos. El desempleo cae por debajo los 2,5 millones de personas y la tasa de paro vuelve a situarse en el 9,9%.

En cuanto a los datos desestacionalizados, los ocupados, que en 2025 habían observado una aceleración de sus avances, ceden dinamismo en 2026; el ritmo de caída del paro continúa amortiguándose en 2025 y primer trimestre de 2026, estabilizándose en el segundo, en un contenido -0,37% intertrimestral.

La disponibilidad de datos hasta agosto de 2026 de los datos registrales evidencia una importante dinamización en el crecimiento interanual de afiliación a la Seguridad Social desde el mes de junio de 2026, que llega hasta el 3,1% en agosto. Como consecuencia, se eleva hasta el 2,6% el avance en 2026, del 2,3% en el conjunto del año 2025. Este impulso debe relacionarse con el proceso extraordinario de regularización de trabajadores inmigrantes actualmente en curso. El número de parados registrados, por su parte, frena la intensidad de sus descensos, desde el 5,9% promedio de 2025, al 5,2% de 2026 (enero-agosto), especialmente en los últimos cuatro meses, limitándose la caída interanual de agosto al 2,9%.

4. Precios.

Tras una primera mitad de 2025 marcada por la contención de los precios, el segundo semestre registró una renovada senda alcista, que pierde fuerza al cierre del ejercicio.

El IPC incorpora en enero de 2026 importantes modificaciones metodológicas, entre las que destacan el cambio de año base y la nueva clasificación de productos, y el cambio de 12 a 13, de los grupos que conforman la cesta de la compra. Dado que este informe analiza la evolución del índice durante 2025 y 2026, se ha optado por utilizar como referencia el año base 2025, ya que permite enlazar de forma homogénea las series estadísticas y garantizar la comparabilidad entre la clasificación anterior y los nuevos grupos de productos.

El IPC general del conjunto nacional presentó un crecimiento interanual medio del 2,7% en 2025, una décima por debajo de la inflación media de 2024 y, la inflación subyacente media se situó en el 2,3%, una significativa moderación respecto a 2024, en el que creció un 2,9%.

La inflación general se eleva hasta el 3,0% en febrero para contenerse de marzo a junio con valores de la tasa en torno al 2,2%, a partir de julio repunta alcanzando en octubre una inflación del 3,1%, máximo del año. Finaliza el 2025 con una inflación en diciembre del 2,9%, moderación que se agudiza en los dos primeros meses de 2026.

Por su lado, la inflación subyacente se mantiene por debajo de la general salvo los meses de abril y mayo. Se mueve en una horquilla de variación de 0,6 puntos: un mínimo del 2,0% en marzo y un máximo del 2,6% en los meses de noviembre y diciembre. Tras un primer cuatrimestre fluctuante, es a partir de junio cuando observa una suave tendencia de aceleración.

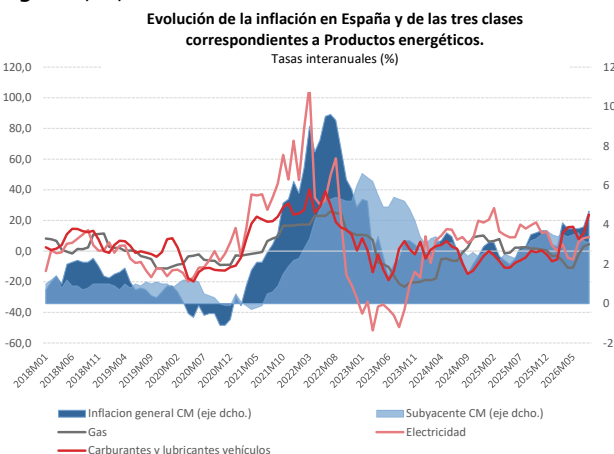
En la descomposición de los trece grupos que componen ahora la cesta de bienes y servicios del IPC general, destaca Vivienda, agua, electricidad y gas y otros combustibles con un incremento de precios interanual en media del 6,2%. Además, con una inflación por encima del 3,0% se encuentran también: Seguros y servicios financieros, 4,9%, Restaurantes y servicios de alojamiento 4,3% y Bebidas alcohólicas y tabaco 3,8%. Entre los grupos con un comportamiento menos inflacionista en media, aunque con mayor variabilidad, se encuentran Información y comunicaciones, 0,3%, Vestido y calzado, 0,4% y Transporte 0,5%.

En cuanto a la evolución del diferencial de inflación entre la Comunidad de Madrid y el conjunto de España, durante la primera mitad de 2025 este se mantuvo en niveles reducidos, oscilando entre 0 y 0,2 puntos porcentuales. Sin embargo, a partir de septiembre se observa un incremento progresivo del diferencial, que alcanza los 0,5 puntos y continúa ampliándose hasta situarse en 0,8 puntos en diciembre. Este valor constituye el máximo registrado en la serie con signo positivo, ya que, aunque el diferencial había alcanzado magnitudes similares en el pasado, estas se habían producido en sentido negativo.

En 2026, la contención en el incremento de precios en los dos primeros meses se interrumpe por el conflicto en Oriente Medio iniciado el 28 de febrero, provocando el repunte de la inflación en marzo arrastrado por el encarecimiento de la energía.

La inflación general en España, que inició el año con un moderado 2,3%, escala en marzo hasta el 3,4% como consecuencia del conflicto en Oriente Medio, conteniéndose en el segundo trimestre en torno al 3,2%, para remontar hasta el 3,6% en julio y al 4,3% en agosto. La inflación subyacente, por su parte, comenzó el año por encima de la general, en el 2,6%, dibujando una suave senda alcista que la sitúa en mayo en el 3,0%, entorno en el que permanece hasta el mes de agosto, 2,9%.

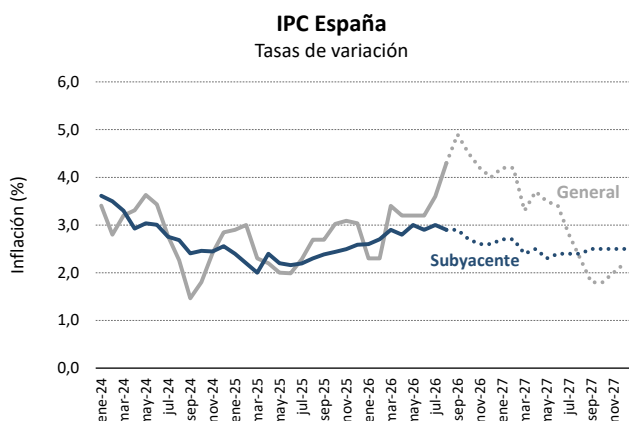
La moderación en el incremento de precios al comienzo del 2026 se ha visto alterada por el conflicto de Irán, provocando una nueva tensión de los precios energéticos que nos alejan de recuperar los niveles de 2019. Así, los productos energéticos alcanzan una inflación en agosto del 16,9% (-2,5% en enero), con ascensos en la electricidad, el gas y, sobre todo, de los combustibles. Los alimentos no elaborados, con comportamientos muy erráticos, se situaron en el 4,5%, tras un año que comenzó con una inflación del 6,1% y que únicamente los meses de junio y julio, se situaron por debajo del 3%, 2,6% y 2,3% respectivamente.



En cuanto a los bienes industriales no energéticos (BINE), eleva su tasa tres décimas este mes, hasta el 1,4%, (0,6% en enero), nivel superior al del año pasado y por encima de lo habitual en este grupo. En cuanto al grupo servicios, sigue reflejando la persistencia de importantes tensiones inflacionistas, ya que su tasa del 3,9%, continúa en un nivel muy elevado. De hecho, se ha mantenido desde enero por encima del 3,5% todos los meses salvo abril (3,4%). Por otro lado, alimentos elaborados anotaron un 1,6% prolongando la trayectoria descendente que se observa desde mayo.

Las últimas previsiones de Funcas para el IPC en España sujetas a una gran incertidumbre, ya que están muy condicionadas por la evolución del conflicto en Oriente Medio. Los precios del petróleo y del gas se han disparado en las últimas semanas como consecuencia del agravamiento del conflicto, situándose por encima de los 105 dólares por barril, y el Mibgas por encima de los 80 euros. En el escenario central, que asume que las tendencias bélicas no irán a más, con retorno del precio del barril a los 80 dólares, y con nueva introducción de rebajas en el impuesto de los hidrocarburos, las previsiones estiman un

crecimiento de la inflación en septiembre hasta el 4,9%, que se mantendrá por encima del 4% los meses siguientes, con una media anual del 3,6% para el 2026 y del 2,9% para el 2027. En el caso de la subyacente las medias anuales previstas son del 2,8% y del 2,5% para el 2026 y el 2027, respectivamente.



Fuente: Datos históricos INE; *Previsión FUNCAS

El indicador adelantado del IPC, ratificando la previsión de FUNCAS para la inflación general, prevé una subida para septiembre de seis décimas (4,9%), sin embargo, para la subyacente anuncia una subida de dos décimas (3,1%) frente al 2,9% de la fundación.

IV. Evolución reciente de la economía de la Comunidad de Madrid

IV.1. La Comunidad de Madrid en el contexto de las regiones europeas

Población.

La Comunidad de Madrid es la quinta región más poblada de la UE27.

En 2025, la población de la Comunidad de Madrid alcanzó 7.113.886 habitantes, superando por segundo año consecutivo la cota de los siete millones. Esta cifra sitúa a la región como la quinta más poblada de la UE27 y en el percentil 98, lo que indica que solo el 2% de las 244 regiones europeas¹ registran una población superior. En comparación con 2024, la Comunidad de Madrid experimentó un aumento de 104.618 habitantes, lo que representa un crecimiento interanual del 1,5%.

La región más poblada de la UE27 es Isla de Francia, seguida de Lombardía. Andalucía y Cataluña ocupan el tercer y cuarto lugar, respectivamente, por delante de la Comunidad de Madrid. Solo 21 de las regiones europeas superan los 4 millones de habitantes, todas ellas, con la excepción de la región polaca de Silesia, se ubican en los cuatro países más poblados de la UE: Alemania, Francia, Italia y España. Además de la Comunidad de Madrid, Andalucía y Cataluña, la cuarta región española que supera los cuatro millones de habitantes es la Comunidad Valenciana, que, con 5.425.182 habitantes, se mantiene en el noveno puesto del conjunto europeo.

Con una superficie de algo más de 8.000 km², la Comunidad de Madrid es una región europea de tamaño intermedio, con un 60% de las regiones europeas NUTS2 con mayor superficie.

Las regiones más extensas de la UE27 son Finlandia Septentrional y Oriental, con más de 227.000 km², seguida de Nordland Septentrional en Suecia, con más de 164.000 km². Castilla y León se posiciona en tercer lugar con algo más de 94.000 km², mientras que Andalucía ocupa el cuarto lugar con casi 88.000 km². Por otro lado, las regiones más pequeñas de Europa son las Ciudades Autónomas de Ceuta, con 20 km², y Melilla, con 13 km².

La Comunidad de Madrid destaca como una región densamente poblada, con 886 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que la sitúa en el percentil 92, es decir, sólo el 8% de las regiones tienen una mayor densidad de población. Entre las regiones más densamente pobladas sobresalen la Región de Bruselas-Capital, con 7.827 hab./km², la Ciudad Autónoma de Melilla con 6.180 hab./km², y la región de Viena con 5.093 hab./km². En contraste, las regiones con menor densidad poblacional son las regiones suecas de Nordland Septentrional, con 3,5 hab./km² y Nordland Central, 5 hab./km², junto con la Guayana francesa 3,6 hab./km².

Regiones NUTS2 de la UE 27 con más de 4.000.000 de habitantes (ordenadas por población)				
Año		2.025	2.024	2.015
Región	Estado	Población Habitantes	Densidad Hab/Km ²	Superficie Km ²
European Union - 27		450.646.971	110	
Isla de Francia	Francia	12.549.288	1.048	12.012
Lombardía	Italia	10.033.918	435	23.864
Andalucía	España	8.676.713	100	87.597
Cataluña	España	8.124.126	252	32.090
Comunidad de Madrid	España	7.113.886	886	8.028
Ródano-Alpes	Francia	6.901.647	156	43.698
Lacio	Italia	5.709.178	337	17.232
Campania	Italia	5.582.337	410	13.670
Comunidad Valenciana	España	5.425.182	232	23.257
Provenza-Alpes-Costa Azul	Francia	5.285.125	169	31.400
Düsseldorf	Alemania	5.244.379	1.014	5.292
Véneto	Italia	4.853.472	280	18.407
Sicilia	Italia	4.787.390	187	25.833
Alta Baviera	Alemania	4.764.548	276	17.531
Colonia	Alemania	4.486.282	615	7.364
Emilia-Romaña	Italia	4.461.998	201	22.453
Piamonte	Italia	4.251.868	169	25.387
Silesia	Polonia	4.190.666	346	12.333
Stuttgart	Alemania	4.167.550	395	10.557
Norte-Paso de Calais	Francia	4.065.757	328	12.414
Darmstadt	Alemania	4.039.611	545	7.445

Fuente: Eurostat

1 Nivel NUTS2, que es la «Nomenclatura de unidades territoriales estadísticas» (NUTS, por sus siglas en francés). Fue creada por la Oficina estadística de la Unión Europea (Eurostat) con el fin de aplicar una norma estadística común en toda la Unión Europea. El nivel NUTS 2 incluye las comunidades autónomas de España, las regiones francesas y los departamentos de ultramar, los voivodatos polacos, etc.

Con 49.128.297 habitantes en 2025, **España es el cuarto país más poblado** de la UE27, detrás de Alemania, Francia e Italia. En el último año, su población creció en más de medio millón de personas, 508.602 personas, lo que supone un nuevo incremento interanual del 1%. Con casi 506.000 km², España es el segundo país más extenso de la UE, sólo por detrás de Francia. Esto da lugar a una densidad de población relativamente baja, de 97,2 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que sitúa a España en el percentil 38 de los estados comunitarios ordenados por densidad de población o, lo que es lo mismo, hay 16 estados miembros de la UE27 con densidad de población superior a la de España.

PIB y PIB per cápita

La Comunidad de Madrid se sitúa entre las cinco regiones de la UE27 con mayor PIB en PPA.

En 2024, año del último dato comparable disponible, la Comunidad de Madrid se consolidó como una de las regiones más destacadas de la UE27 en términos de PIB; supera por primera vez los 300.000 millones de euros, 316.193 millones de euros, tras haber observado la región un incremento del 6,8% respecto al año anterior.

El crecimiento del PIB de **la Comunidad de Madrid ha consolidado su posición entre las regiones con mayor peso económico** de la Unión Europea.

En términos nominales, la Comunidad de Madrid vuelve a ocupar la quinta posición, al verse superada por la región de Este y Midlands (Irlanda), entre las 244 regiones de la UE27. Esto la sitúa en el percentil 99, lo que significa que solo el 1% de las regiones europeas tienen un PIB nominal superior.

El caso de la región irlandesa es sin duda singular, dada la alta incidencia que en su PIB tiene los resultados de las empresas transnacionales que ubican allí su sede. Así, la región y el conjunto de Irlanda observa oscilaciones en el rango de los principales indicadores económicos que no tienen parangón en el contexto de la UE.

Al aplicar la **corrección de poder adquisitivo**, el PIB de la Comunidad de Madrid en 2024 ascendió a 352.821 millones de euros, lo que le permite de nuevo superar a la región alemana de Alta Baviera, así como a la irlandesa Este y Midlands y mantenerse un año más como la **tercera economía regional de la UE**, solo por detrás de Isla de Francia y Lombardía.

En 2024, la región con mayor PIB en la UE27 fue Isla de Francia, con 865.652 millones de euros, manteniendo una diferencia significativa respecto a la segunda, Lombardía, con 504.730 millones de euros. A escala nacional, el PIB de España se cifró en 1.594.330 millones de euros en 2024², situándose como la cuarta economía más grande de la UE27, por detrás de Alemania, Francia e Italia, y posicionándose en el percentil 89 entre los países de la Unión.

Solamente una de cada cinco regiones europeas tiene mayor PIB per cápita que la Comunidad de Madrid en paridad de poder adquisitivo.

El indicador más habitual para medir la calidad de vida y la riqueza de los habitantes es el PIB per cápita en términos de paridad del poder adquisitivo (PPA), con el objeto de equilibrar el poder de compra de las regiones de la UE27, al eliminar los diferentes niveles de precios en cada territorio.

En 2024, el PIB per cápita PPA de la Comunidad de Madrid aumentó un 4,2%, pasando de 47.900 euros a 49.900 euros. En la clasificación de las regiones NUTS2 ordenadas en función de esta métrica, la Comunidad

LAS 15 REGIONES EUROPEAS CON MAYOR PIB ⁽¹⁾			
PIB y PIB en Paridad Poder Adquisitivo (PPA)			
Año 2024			
Región	Estado	PIB Millones €	PIB PPA Millones €
European Union - 27 countries		18.016.190	18.016.190
Isla de Francia	Francia	865.652	797.013
Lombardía	Italia	504.730	527.957
Alta Baviera	Alemania	359.141	321.405
Este y Midland	Irlanda	335.539	284.059
Comunidad de Madrid	España	316.193	352.821
Cataluña	España	302.304	337.323
Ródano-Alpes	Francia	299.156	275.436
Stuttgart	Alemania	285.396	255.408
Düsseldorf	Alemania	271.328	242.818
Darmstadt	Alemania	266.733	238.707
Lacio	Italia	246.487	257.830
Holanda Septentrional	Países Bajos	243.327	208.662
Colonia	Alemania	236.726	211.853
Holanda Meridional	Países Bajos	231.245	198.301
Provenza-Alpes-Costa Azul	Francia	217.942	200.661

⁽¹⁾ Sistema Europeo de Cuentas 2010 (ESA 2010)

Fuente: Eurostat

2 Tras la última revisión del INE

de Madrid continúa ascendiendo: de la posición 46 en 2022, pasó a ocupar la 42 en 2023 y ya alcanza en puesto 37 en 2024. Con estos datos, la región se sitúa en el percentil 85, lo que indica que solo una de cada siete regiones europeas tiene un PIB per cápita superior en términos de PPA.

LAS 15 REGIONES EUROPEAS CON MAYOR PIB PER CÁPITA ⁽¹⁾				
PIB per cápita en Paridad Poder Adquisitivo (PPA)				
Año 2024				
Región	Estado	RK	PIBpc PPA €	PIBpc PPA %
European Union - 27 countries			39.900	100
Este y Midland	Irlanda	1	107.200	268
Luxemburgo	Luxemburgo	2	97.700	245
Sur	Irlanda	3	86.500	217
Hamburgo	Alemania	4	78.300	196
Praga	Chequia	5	76.600	192
Región de Bruselas-Capital	Bélgica	6	76.000	190
Bucarest-Ilfov	Rumanía	7	75.000	188
Capital Región	Dinamarca	8	70.100	175
Holanda Septentrional	Países Bajos	9	69.900	175
Alta Baviera	Alemania	10	67.700	170
Budapest	Hungría	11	67.200	168
Utrecht	Países Bajos	12	64.900	162
Provincia Autónoma de Bolzano	Italia	13	64.200	161
Isla de Francia	Francia	14	64.000	160
Varsovia Capital	Polonia	15	62.800	157
Comunidad de Madrid	España	37	49.900	125

⁽¹⁾ Sistema Europeo de Cuentas 2010 (ESA 2010)

Fuente: Eurostat

La región de Este y Midland, en Irlanda, encabeza de nuevo en 2024 la clasificación de renta per cápita en la Unión Europea, con un PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo (PPA) de 107.200 euros. De este modo, supera a Luxemburgo (97.700 euros) y al Sur de Irlanda (86.500 euros), que ocupan los siguientes puestos en el ranking.

Las diferencias regionales dentro de la UE27 resultan significativas. Mientras la cifra más elevada se registró en Este y Midland de Irlanda, con los ya citados 107.200 euros, el nivel más bajo correspondió un año más al departamento francés de ultramar de Mayotte, con 12.000 euros. El promedio comunitario se situó en 39.900 euros en 2024. En total, 90 de las 244 regiones NUTS2 superaron la media de la UE27, lo que implica que el 63% de las regiones europeas se encuentran por debajo de ese umbral.

El PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo (PPA) de España se situó en 36.400 euros en 2024. Tomando como referencia el índice que asigna el valor 100 al PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo (PPA) de la UE27, que ascendió a 39.900 euros en 2024, la economía española alcanzó un índice de 91, lo que equivale al 91% de la media comunitaria. Seis regiones españolas superaron la media de la UE: Comunidad de Madrid (125), País Vasco (115), Comunidad Foral de Navarra (109), Cataluña (105), Aragón (103) y Baleares (101).

Si tomamos en consideración ahora los Estados miembros de la UE, únicamente diez países de la UE27 superaron en 2024 la media comunitaria de PIB per cápita en paridad de poder adquisitivo (39.900 euros, índice 100). Lideró el ranking Luxemburgo, con 97.700 euros (245), seguido de Irlanda, con 88.500 euros (221).

Por detrás de estos dos países con singularidades marcadas en lo que a la fiscalidad empresarial en su territorio se refiere, se situaron, con valores de PIB pc ppa notablemente menores, Países Bajos, que ocupa la tercera posición, con 53.500 euros (134); Dinamarca, 50.800 euros (127); Austria, 47.500 euros (119); Bélgica, 46.600 euros (117); Alemania, 46.400 euros (116); Suecia, 44.400 euros (111); Malta, 43.900 euros (110) y Finlandia, 40.800 euros (102).

Cuatro de los seis países fundadores de la Comunidad Económica Europea forman parte de este grupo: Luxemburgo, Países Bajos, Bélgica y Alemania. Los otros dos fundadores quedaron por debajo de la media. Francia registró 39.200 euros (98), en la duodécima posición, muy similar al PIB pc ppa de Italia en 2024 de 39.000 euros (98), que ocupa el lugar 13 de los 27 Estados miembros actuales.

De este modo, el mapa económico europeo refleja que los Estados con rentas superiores al promedio comunitario se concentran en el norte y centro de Europa, mientras que la mayoría de los países del sur y del este permanecen por debajo de la media.

IV.2. Crecimiento económico

IV.2.A. La economía madrileña en el contexto nacional.

La Comunidad de Madrid mantiene su posición como primera economía regional de España.

De acuerdo con los últimos datos de la Contabilidad Regional de España, la economía de la Comunidad de Madrid viene mostrando desde hace años un dinamismo diferencial respecto al conjunto nacional. Tras la fuerte contracción provocada por la pandemia, la solidez y empuje de la economía de la región permitió recuperar rápidamente de los niveles de actividad anteriores, con más intensidad que en el resto de regiones. Los datos recientemente publicados por el INE reflejan un crecimiento en 2024 superior al estimado inicialmente, del 4,3%, el segundo mayor avance de las regiones españolas y la primera estimación para 2025 apunta a un crecimiento del 2,7%, una décima superior al conjunto nacional.

En 2025, la economía de la Comunidad de Madrid continuó mostrando un avance sólido, dentro del comportamiento desacelerado prácticamente generalizado a todas las regiones, consolidándose como uno de los motores principales del crecimiento económico del país. La región, que representa una quinta parte del PIB español, ha mantenido un considerable empuje, apoyada en su tejido empresarial diverso, la atracción de inversión extranjera y un pujante sector servicios.

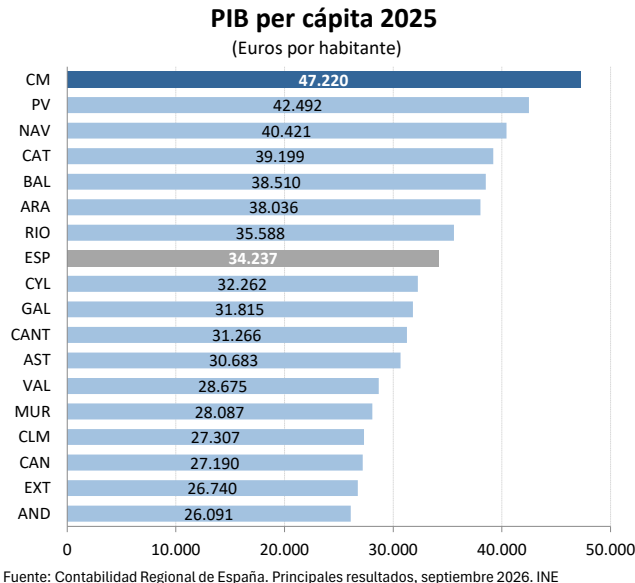
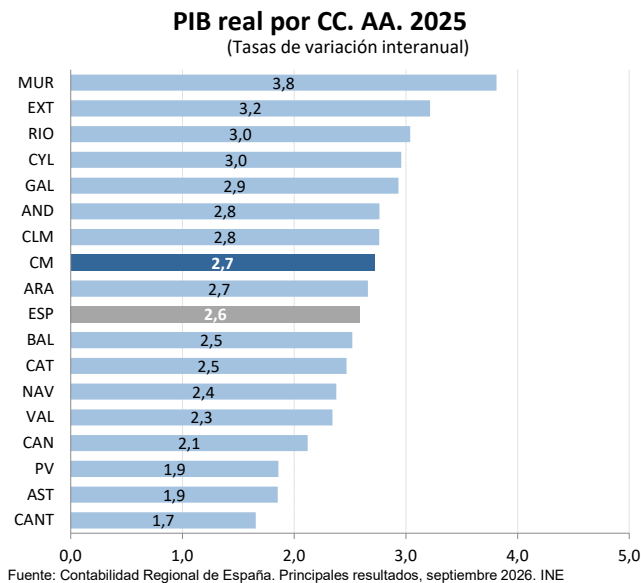
El dinamismo de la Comunidad de Madrid se viene observando desde hace un largo periodo. Así, anota el mayor crecimiento promedio de todas las regiones en el periodo 2010-2025, el 2,0%, con la media nacional en el 1,3%. Esta evolución ha reforzado la relevancia de la Comunidad de Madrid en el conjunto de las CC.AA., manteniéndose desde 2017 como la comunidad con mayor aportación al PIB de España: en 2025 alcanza un PIB de 337.216 millones de euros, que representan el 20,0% del agregado nacional.

En término de renta por habitante, Madrid se mantiene a la cabeza de las CC.AA., con un PIB per cápita que se eleva a 47.220 euros en 2025, un 37,9% superior a la media española, que se sitúa en 34.237 euros, y aproximadamente un 13% por encima de la media de la UE, situada en 41.700 euros.

IV.2.B. Evolución de la economía madrileña en 2025 y 2026.

La economía madrileña mantuvo en 2025 un elevado dinamismo, apoyada en la fortaleza de la demanda regional, si bien reflejó cierta moderación en su ritmo de avance.

Atendiendo a los datos de la Contabilidad Regional Trimestral de la Comunidad de Madrid (CRTR-CM)³, que permiten un análisis más detallado por componentes de oferta y demanda, la economía madrileña creció un 3,0% en 2025, tras el 3,7% registrado el año anterior. El perfil a lo largo del ejercicio fue de moderación gradual, con tasas interanuales del 3,2% y 3,1% en los dos primeros trimestres y del 2,9% en los dos últimos. Esta pérdida de ritmo, sin embargo, se produjo a pesar del dinámico comportamiento de los principales componentes de la demanda interna.



³ En adelante, los datos de este epígrafe están corregidos de estacionalidad y calendario, tal y como se recogen en la Contabilidad Regional Trimestral de la Comunidad de Madrid publicada por la Consejería de Economía, Hacienda y Empleo.

Así, la demanda regional reforzó su protagonismo como principal motor del crecimiento, con un avance del 3,9% en el conjunto de 2025, seis décimas superior al registrado en 2024. El gasto en consumo final aumentó un 3,1%, prácticamente en línea con el año anterior. Dentro de éste, el consumo de los hogares mantuvo un crecimiento sólido, del 3,3%, mientras que el de las AA.PP. moderó su avance al 2,5%.

El rasgo más destacado de la demanda fue el fuerte dinamismo de la inversión.

La formación bruta de capital creció un 6,3% en 2025, frente al 3,8% del ejercicio anterior. La expansión fue además bastante generalizada entre sus componentes: la inversión en vivienda aumentó un 6,0% y el resto de la inversión un 6,3%. Este comportamiento supone una clara aceleración respecto a 2024, especialmente intensa en la inversión residencial, cuyo crecimiento prácticamente se duplicó.

El mayor empuje de la demanda regional no se trasladó íntegramente al crecimiento del PIB debido al comportamiento de la demanda externa, que pasó de aportar siete décimas al avance de la economía madrileña en 2024 a restar tres décimas en 2025. De este modo, el cambio en la contribución del sector exterior explica en gran parte la moderación del crecimiento agregado, pese al fortalecimiento de la demanda interna en su conjunto.

La demanda regional mantuvo un avance sólido en 2025, aunque con una trayectoria irregular a lo largo del año, determinada en buena medida por la evolución más volátil de la inversión.

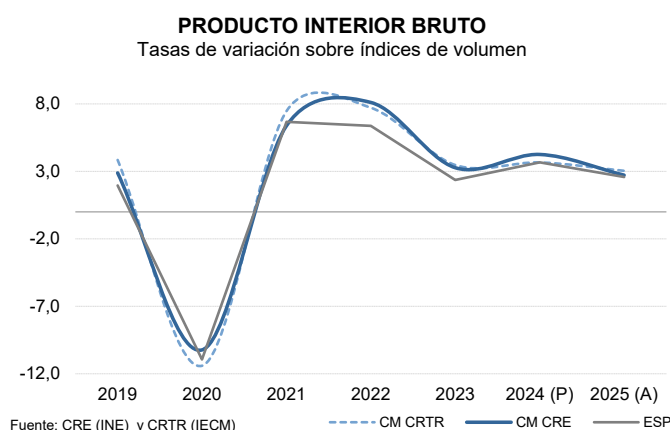
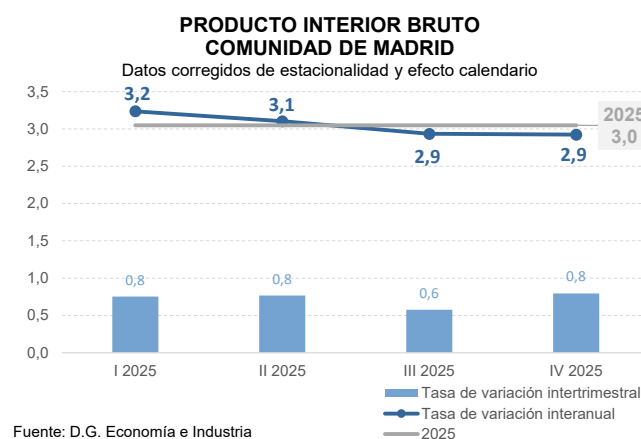
En cuanto al perfil de crecimiento dibujado por los componentes de la demanda en 2025, el consumo de los hogares fue perdiendo gradualmente intensidad a lo largo del año, desde un crecimiento interanual del 3,6% en el primer trimestre hasta el 3,1% en el tercero, con una ligera recuperación hasta el 3,2% al cierre del ejercicio. El consumo de las AA.PP. mostró una evolución mucho más estable, con tasas comprendidas entre el 2,4% y el 2,6%.

La inversión mostró un comportamiento más dinámico, pero también más irregular. La formación bruta de capital se aceleró desde el 5,0% del primer trimestre hasta alcanzar un máximo del 8,1% en el tercero, moderándose al 6,7% en el cuarto. Este perfil estuvo determinado tanto por la inversión residencial, que ganó impulso con fuerza en el segundo trimestre y mantuvo posteriormente tasas superiores al 6%, como por el resto de la inversión, cuya aceleración fue especialmente intensa en el tercer trimestre.

Como resultado, la demanda regional mantuvo tasas de crecimiento elevadas durante todo el ejercicio, aunque con cierta variabilidad: avanzó un 3,8% y un 3,6% en los dos primeros trimestres, se aceleró hasta el 4,2% en el tercero y cerró el año en el 3,9%. Por su parte, la demanda externa fue negativa durante todo 2025 y amplió su contribución negativa en la segunda mitad del año, pasando de restar dos décimas en los dos primeros trimestres a detraer nueve décimas en el tercero y seis en el cuarto.

Por el lado de la oferta, el crecimiento en 2025 continuó descansando fundamentalmente en los servicios.

Así, el VAB terciario aumentó un 3,2% en 2025, ritmo notable, aunque inferior al 3,9% registrado el año anterior. Entre las ramas terciarias, destacó nuevamente el agregado de *comercio, hostelería, transporte y comunicaciones*, que creció un 4,2%, manteniéndose como el componente más dinámico. Las actividades de *intermediación financiera, inmobiliarias, alquileres y servicios empresariales* avanzaron un 3,2%, mientras que el *resto de servicios* mostró un crecimiento más moderado, del 2,2%.



Los otros dos grandes sectores presentaron avances más contenidos. La construcción aumentó un 2,4%, frente al 3,4% de 2024, mientras que la industria mantuvo un crecimiento estable, del 1,5%, ligeramente inferior al del ejercicio anterior. La agricultura, de peso muy reducido en la estructura productiva regional, permaneció prácticamente estable.

En conjunto, el balance de 2025 muestra una economía regional todavía muy dinámica, aunque con una composición del crecimiento distinta a la del año anterior.

La demanda regional reforzó su papel como principal soporte de la actividad, impulsada por la solidez del consumo y, especialmente, por el fuerte avance de la inversión. Este dinamismo permitió sostener un crecimiento elevado a lo largo del ejercicio, aunque con un perfil algo irregular por la mayor variabilidad de la formación bruta de capital. En sentido contrario, la demanda externa pasó a restar crecimiento, con una contribución negativa más intensa en la segunda mitad del año.

La economía madrileña mantiene un crecimiento sólido en la primera mitad de 2026, prolongando la estabilidad observada desde finales del año anterior.

En la primera mitad de 2026, el PIB de la región avanza un 3,0% en términos acumulados respecto al primer semestre de 2025, en línea con el crecimiento registrado en el conjunto del pasado ejercicio. En términos interanuales, la tasa se sitúa igualmente en el 3,0% tanto en el primer como en el segundo trimestre, mientras que el crecimiento intertrimestral alcanza el 0,8% en ambos periodos. Este comportamiento interrumpe la suave senda de desaceleración observada durante 2025 y refleja una notable resistencia de la actividad en un contexto internacional más complejo.

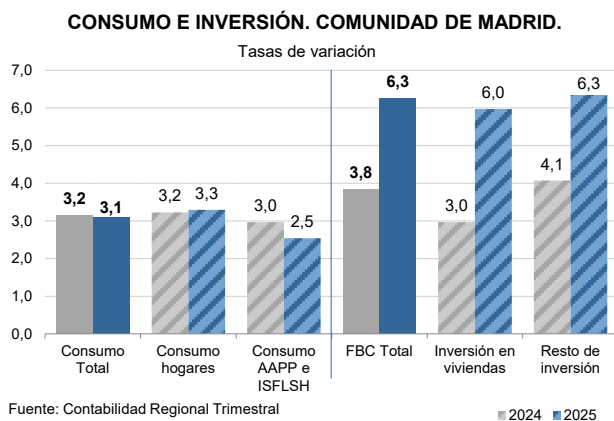
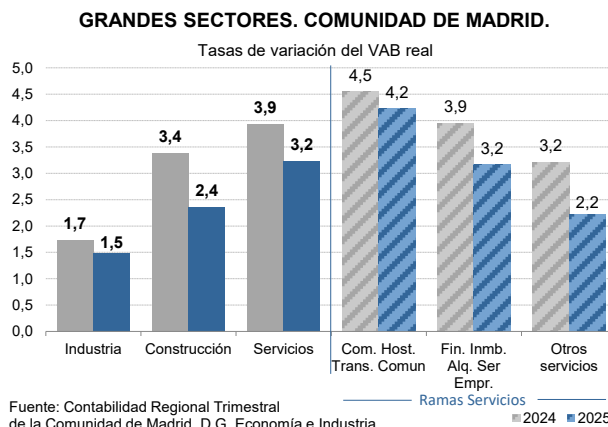
La demanda regional continúa siendo el principal soporte de la expansión, aunque muestra una ligera pérdida de impulso en el segundo trimestre.

La demanda regional crece un 3,6% en el conjunto del primer semestre, manteniendo un ritmo elevado y prolongando el protagonismo que ya mostró en 2025. No obstante, su perfil interanual se modera suavemente, desde el 3,7% del primer trimestre al 3,5% del segundo. El gasto en consumo final aumenta un 2,8% en el acumulado semestral, con un avance del 3,0% en el consumo de los hogares y del 2,3% en el de las Administraciones Públicas.

El consumo privado mantiene así el perfil de desaceleración gradual observado a lo largo de 2025, aunque continúa creciendo a tasas sólidas: pasa del 3,0% interanual en el primer trimestre al 2,9% en el segundo. El consumo público, por el contrario, gana algo de dinamismo, desde el 2,2% al 2,4%, compensando parcialmente la moderación del gasto de los hogares. En términos intertrimestrales, ambos componentes aceleran en el segundo trimestre y avanzan un 0,8%, tras el escaso crecimiento registrado al inicio del año.

La inversión prolonga la moderación iniciada al cierre de 2025 aunque continúa creciendo con intensidad.

La formación bruta de capital mantiene un comportamiento especialmente dinámico y crece un 6,0% en el primer semestre de 2026, aunque su evolución trimestral confirma una pérdida gradual de impulso desde los máximos alcanzados durante 2025. En términos interanuales, su crecimiento se modera del 6,3% en el primer trimestre al 5,6% en el segundo.



Esta evolución presenta, además, perfiles diferenciados entre sus componentes. La inversión en vivienda, que cerró 2025 con tasas muy elevadas y volvió a acelerarse hasta el 7,7% en el primer trimestre, reduce su avance al 5,3% en el segundo, si bien mantiene un crecimiento acumulado del 6,4% en el semestre. El resto de la inversión muestra un comportamiento más estable, con tasas del 6,0% y 5,7% en los dos primeros trimestres y un avance acumulado del 5,8%. En términos intertrimestrales, la inversión residencial vuelve a cobrar impulso en el segundo trimestre, con un crecimiento del 2,5%, frente al 0,8% del resto de la inversión.

La mejora de la demanda externa amortigua parcialmente la moderación de la demanda regional.

Frente al deterioro observado durante buena parte de 2025, la aportación negativa de la demanda externa se va reduciendo en la primera mitad de 2026. En términos interanuales, pasa de restar cuatro décimas en el primer trimestre a dos en el segundo, contribuyendo a mantener estable el ritmo de crecimiento del PIB pese a la ligera pérdida de impulso de la demanda regional. Esta evolución supone un cambio respecto al perfil del año anterior, cuando la contribución exterior se hizo especialmente negativa en la segunda mitad del ejercicio.

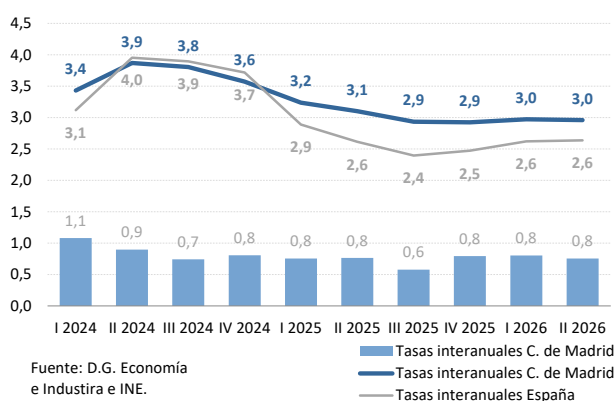
Por el lado de la oferta, los servicios continúan liderando el crecimiento, mientras la construcción gana dinamismo y la industria mantiene tasas más moderadas.

El sector servicios crece un 3,3% en el acumulado del primer semestre, manteniendo su papel como principal soporte de la actividad regional. Después de la desaceleración observada durante 2025, el sector recupera ligeramente tracción en los primeros meses de 2026, con tasas interanuales del 3,2% y 3,3% en el primer y segundo trimestre, respectivamente.

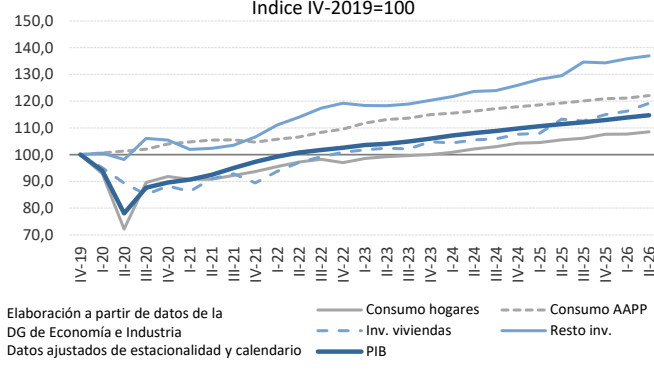
Dentro de los servicios se observan, no obstante, perfiles diferenciados. La rama de comercio, hostelería, transporte y comunicaciones continúa siendo una de las más dinámicas y acumula un crecimiento del 3,7% en el semestre, aunque modera su avance del 3,9% al 3,6% entre el primer y el segundo trimestre. En sentido contrario, los servicios financieros, inmobiliarios y empresariales se aceleran desde el 3,4% al 3,6%, con un crecimiento acumulado del 3,5%, mientras que el resto de servicios mantiene un avance más moderado, del 2,2% en el semestre.

La construcción, por su parte, prolonga la trayectoria de aceleración iniciada en 2025 y alcanza un crecimiento acumulado del 2,8% en el primer semestre, elevando su tasa interanual desde el 2,6% en el primer trimestre al 3,1% en el segundo. La industria mantiene un comportamiento mucho más estable, con un avance acumulado del 1,5% y tasas prácticamente idénticas en ambos trimestres.

Evolución del PIB de la Comunidad de Madrid y España



**Evolución del PIB, el consumo y la inversión
Comunidad de Madrid
Índice IV-2019=100**



CONTABILIDAD TRIMESTRAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID. BASE 2020										
Variaciones de volumen, datos corregidos de estacionalidad y calendario										
	2024	2025	III 2024	IV 2024	I 2025	II 2025	III 2025	IV 2025	I 2026	II 2026
Tasas de variación intertrimestral										
Agricultura	-	-	-0,8	0,0	0,6	0,4	-0,2	-0,1	-0,5	0,2
Industria	-	-	0,3	0,2	0,5	0,5	0,3	0,3	0,5	0,4
Construcción	-	-	0,5	0,3	0,6	0,8	0,5	0,5	0,7	1,3
Servicios	-	-	0,7	0,9	0,8	0,8	0,6	0,8	1,0	0,8
VAB	-	-	0,6	0,8	0,8	0,7	0,6	0,8	0,9	0,8
PIB	-	-	0,7	0,8	0,8	0,8	0,6	0,8	0,8	0,8
Gasto en consumo final	-	-	0,8	1,1	0,3	0,8	0,6	1,2	0,1	0,8
- de los hogares	-	-	0,8	1,3	0,2	0,9	0,6	1,4	0,1	0,8
- de las AAPP e ISFLSH	-	-	0,8	0,6	0,6	0,6	0,7	0,8	0,2	0,8
Formación Bruta de Capital	-	-	0,3	1,6	1,5	1,8	3,0	0,2	1,2	1,1
- Inversión en vivienda	-	-	0,4	1,6	0,3	4,9	-0,6	2,1	1,1	2,5
- Resto de inversión	-	-	0,3	1,6	1,8	1,0	4,0	-0,2	1,2	0,8
Demanda regional	-	-	0,7	1,2	0,6	1,1	1,2	1,0	0,4	0,9
Demanda externa ⁽¹⁾	-	-	0,1	-0,3	0,2	-0,2	-0,5	-0,1	0,5	0,0
PIB	-	-	0,7	0,8	0,8	0,8	0,6	0,8	0,8	0,8
PIB ESPAÑA	-	-	0,8	0,7	0,5	0,7	0,6	0,7	0,6	0,7
Tasas de variación interanual										
Agricultura	0,8	0,1	-2,4	-3,1	-1,2	0,2	0,7	0,7	-0,4	-0,6
Industria	1,7	1,5	1,6	1,5	1,5	1,5	1,5	1,6	1,6	1,5
Construcción	3,4	2,4	4,1	3,4	2,5	2,2	2,3	2,4	2,6	3,1
Servicios	3,9	3,2	4,0	3,7	3,5	3,2	3,1	3,0	3,2	3,3
VAB	3,7	3,0	3,8	3,5	3,2	3,0	2,9	2,9	3,0	3,1
PIB	3,7	3,0	3,8	3,6	3,2	3,1	2,9	2,9	3,0	3,0
Gasto en consumo final	3,2	3,1	3,3	3,8	3,4	3,1	2,9	3,0	2,8	2,8
- de los hogares	3,2	3,3	3,3	4,3	3,6	3,3	3,1	3,2	3,0	2,9
- de las AAPP e ISFLSH	3,0	2,5	3,2	2,5	2,6	2,6	2,4	2,6	2,2	2,4
Formación Bruta de Capital	3,8	6,3	4,2	4,2	5,0	5,3	8,1	6,7	6,3	5,6
- Inversión en vivienda	3,0	6,0	3,8	2,6	3,5	7,3	6,2	6,8	7,7	5,3
- Resto de inversión	4,1	6,3	4,3	4,7	5,4	4,7	8,6	6,6	6,0	5,7
Demanda regional	3,3	3,9	3,5	3,9	3,8	3,6	4,2	3,9	3,7	3,5
Demanda externa ⁽¹⁾	0,7	-0,3	0,6	0,0	-0,2	-0,2	-0,9	-0,6	-0,4	-0,2
PIB	3,7	3,0	3,8	3,6	3,2	3,1	2,9	2,9	3,0	3,0
PIB ESPAÑA	3,7	2,6	3,9	3,7	2,9	2,6	2,4	2,5	2,6	2,6

(1) Contribución al crecimiento del PIB

Fuente: D.G. Economía e Industria; España: INE (CNE RE-24 y CNTR)

IV.3. Demanda y producción

IV.3.A. Demanda interna

El gasto de los hogares madrileños mantuvo su crecimiento en 2025 y registró los valores más elevados por hogar y por unidad de consumo.

Según la Encuesta de Presupuestos Familiares⁴ (EPF) el gasto de los hogares madrileños continuó creciendo en 2025. El gasto medio por persona aumentó un 6,7% respecto al año anterior, hasta 16.124 euros, mientras que el gasto medio por hogar y el gasto por unidad de consumo registraron incrementos del 6,7% y del 6,6% respectivamente. La Comunidad de Madrid ocupó la primera posición entre las comunidades autónomas en gasto medio por hogar (41.964 euros) y gasto medio por unidad de consumo (24.092 euros), y la segunda en gasto medio por persona. La estructura del gasto apenas experimentó variaciones significativas. La partida dedicada al grupo de gasto *04 Vivienda, agua y electricidad y otros combustibles* continuó concentrando la mayor proporción del presupuesto familiar, representando el 36,3% del total. Por su parte, los mayores incrementos se registraron en los grupos *13 Cuidado personal, protección social y servicios diversos* (13,9%) y *09 Actividades recreativas, deporte y cultura* (13,7%) y *07 Transporte* (12,7%).

Las matriculaciones de turismos alcanzaron en 2025 el mayor registro de la serie y mantienen niveles elevados en 2026, pese a la moderación del crecimiento.

La matriculación de turismos en la Comunidad de Madrid alcanzó las 507.709 unidades en 2025, un 11,9% más que el año anterior y el registro más elevado de la serie disponible. El crecimiento se sustentó en la evolución positiva registrada durante la mayor parte del ejercicio, compensando los descensos observados al inicio y cierre del año. Tras la caída del 5,6% interanual en enero, las matriculaciones recuperaron dinamismo en los meses siguientes, con especial intensidad en marzo (+31,0%) y durante la segunda mitad del año, cuando se registraron incrementos superiores al 20% en agosto (+22,5%), octubre (+27,0%) y noviembre (+20,1%). Esta evolución permitió más que compensar el ligero retroceso observado en diciembre (-1,1%).

En el conjunto nacional, las matriculaciones ascendieron a 1.304.750 vehículos, consolidando la recuperación iniciada en los años anteriores y situándose en niveles próximos a los registrados antes de la pandemia. La Comunidad de Madrid mantuvo la primera posición entre las comunidades autónomas por volumen de matriculaciones.

Los datos disponibles para 2026 apuntan a una moderación del ritmo de crecimiento, si bien se mantienen niveles elevados de matriculación. Después de los incrementos de enero y febrero, del 16,0% y 21,9% respectivamente, las tasas interanuales se han suavizado en los meses posteriores, con crecimientos más moderados e incluso un ligero retroceso en mayo (-1,8%). Pese a ello, entre enero y julio se matricularon 345.937 turismos, un 6,8% más que en el mismo periodo del año anterior y ligeramente por encima del incremento registrado en el conjunto nacional, del 6,5%.

Las matriculaciones de vehículos comerciales en 2025 alcanzan volúmenes máximos anuales desde 2007.

La matriculación de vehículos comerciales, camiones y furgonetas en la Comunidad de Madrid alcanzó las 94.231 unidades en 2025 lo que supone un incremento del 6,6% respecto al año anterior. Tras un inicio de ejercicio con resultados inferiores a los registrados un año antes, la evolución mejoró notablemente entre mayo y octubre, período en el que se alcanzaron máximos mensuales de la serie histórica. Posteriormente, las matriculaciones perdieron parte de su impulso, registrando una ligera caída en noviembre, del 1,4%, lo que no impidió que el volumen del conjunto del año fuera el segundo más alto de la serie histórica, tan sólo un 0,6% inferior al máximo absoluto de 2006.

En el conjunto nacional las matriculaciones de este tipo de vehículos crecieron un 9,6% respecto al año anterior, hasta las 219.085 unidades, el volumen más elevado registrado desde 2009, pero muy lejos de las más de 320.000 matriculaciones efectuadas en media entre 1997 y 2007.

⁴ La Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF), elaborada por el INE anualmente y que incluye a cerca de 24.000 viviendas en su muestra, permite conocer el gasto en consumo de los hogares residentes en España y la distribución de este entre las diferentes parcelas de consumo, así como la información imprescindible para las estimaciones sobre el gasto en consumo de los hogares de la Contabilidad Nacional y para la actualización de ponderaciones del Índice de Precios de Consumo (IPC)

Entre enero y julio de 2026 se matricularon en la región 58.720 vehículos comerciales, camiones y furgonetas, un 4,3% más que en el mismo período del año anterior. Aunque el crecimiento continuó siendo positivo, fue inferior al observado en el conjunto nacional, donde el incremento alcanzó el 6,7%.

El consumo de gasolinas aumentó en 2025, mientras que el de gasóleos se mantuvo en niveles históricamente reducidos.

El consumo de gasolinas en la Comunidad de Madrid continuó dibujando una trayectoria de crecimiento durante 2025, alcanzando las 917.000 toneladas, un 11,7% más que el año anterior y un 37,1% por encima del nivel registrado en 2019. El incremento fue generalizado a lo largo del ejercicio, con tasas interanuales positivas en todos los meses del año.

Por el contrario, el consumo de gasóleos se situó en 2,1 millones de toneladas, un 0,7% más que en 2024. A pesar de este ligero incremento, el volumen consumido continuó entre los más reducidos de la serie histórica disponible y se mantuvo un 19,6% por debajo del registrado en 2019.

La divergencia observada entre el consumo de gasolinas y gasóleos responde, al menos en parte, a la transformación del parque automovilístico madrileño. Entre 2020 y 2025, el número de vehículos diésel se redujo en cerca de 300.000 unidades (-10,8%) mientras que los vehículos de gasolina aumentaron en más de 500.000 (+22,1%). Como consecuencia, la cuota del diésel en el parque descendió desde el 53,2% hasta el 45,9% al tiempo que la de los vehículos de gasolina aumentó desde el 44,2% hasta el 49,5%. Paralelamente, el número de vehículos eléctricos se multiplicó por más de tres, pasando de 46.000 a casi 160.000 unidades. Esta evolución ha favorecido un desplazamiento gradual de la demanda de carburantes, contribuyendo a explicar el sostenido crecimiento del consumo de gasolinas y el mantenimiento de los gasóleos en niveles históricamente reducidos.

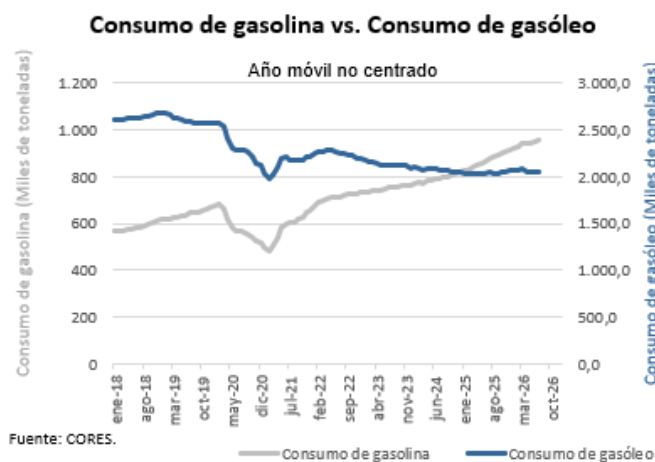
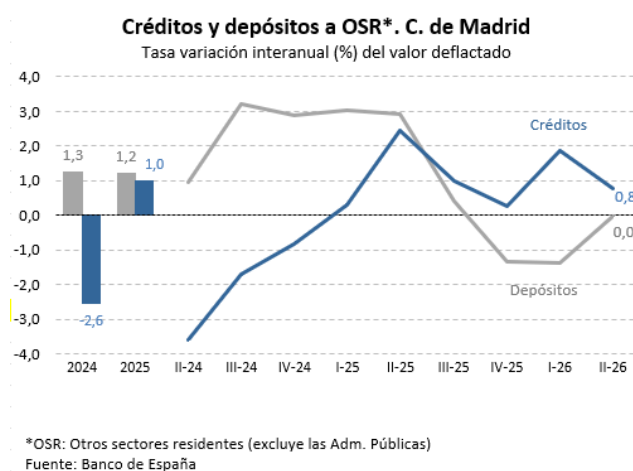
Los datos correspondientes a los siete primeros meses de 2026 muestran la continuidad de estas tendencias. El consumo de gasolinas acumuló un crecimiento interanual del 7,5% respecto al mismo periodo del año anterior, mientras que el de gasóleos descendió un 1,5%. De este modo, el diferencial entre ambos combustibles siguió ampliándose, consolidando el cambio de composición de la demanda observado en los últimos años.

El crédito y los depósitos del sector privado registraron una evolución positiva en 2025.

En 2025, el volumen medio anual de crédito deflactado al sector privado se situó en 354.446 millones de euros, un 1,0% más que el año anterior, poniendo fin a la trayectoria descendente observada desde 2021.

Por su parte, los depósitos del sector privado alcanzaron un saldo medio de 364.489 millones de euros, un incremento del 1,2 respecto a 2024.

Los datos correspondientes al primer semestre de 2026 apuntan a la continuidad del crecimiento del crédito. El saldo medio deflactado se situó en 360.337 millones de euros, un 1,3% superior al del mismo periodo del año anterior. En cambio, los depósitos alcanzaron 364.599 millones de euros, lo que supone una ligera disminución del 0,7% interanual.



IV.3.B. Demanda externa

En 2025, la Comunidad de Madrid destaca por el fuerte impulso de sus intercambios comerciales, y se posiciona como el principal motor de las exportaciones españolas, pese a la incertidumbre del contexto internacional.

La Comunidad de Madrid consolidó en 2025 su papel como uno de los principales motores del comercio exterior español. Las exportaciones madrileñas alcanzaron los 53.253 millones de euros, lo que representa un incremento del 9,1% respecto a 2024, situándose como la comunidad autónoma que más contribuyó al crecimiento de las exportaciones nacionales. Este resultado constituye el segundo mejor registro histórico de la región y elevó su participación hasta el 13,8% del total de las exportaciones españolas.

Las importaciones también mostraron un notable dinamismo, alcanzando los 107.571 millones de euros, que supone un crecimiento del 12,5%, absorbe el 24,2% del total de importaciones, reflejo del peso de Madrid como gran centro logístico, financiero y distribuidor de mercancías de alto valor añadido. La magnitud de estas cifras no es ajena al papel que la Comunidad de Madrid desempeña como lugar de preferencia para la ubicación de sedes centrales. Como es habitual, la región mantuvo un saldo comercial deficitario que se incrementó en 2025 hasta los 54.318 millones de euros.

En 2025, entre los sectores con una evolución más favorable destacan por su aportación a la tasa de las exportaciones: Productos químicos, la actividad exportadora más relevante de la región (29,2% del total), impulsa la tasa de las ventas sumando 7,6 p.p. y un total contabilizado de 15.569 millones de euros, equivalente a un avance del 31,0%. Solo el subsector *medicamentos*, aporta 4,8 p.p. con 9.953,4 millones de euros exportados y un incremento del 30,6% frente a 2024. Sin embargo, es *productos químicos orgánicos* el que registra un comportamiento excepcionalmente dinámico. Incrementa su actividad en un 73,1% respecto a 2024 y un 312,5% respecto a 2023, de una participación del 5,2% del total del sector productos químicos en 2023, pasa al 18,8% en 2025. El origen son compras históricas en mayo y julio de 1.400 y 903,4 millones de euros, respectivamente; junto con algún mes con cifras superiores a lo habitual. Otras mercancías, sector con menor representación en la región (7,8%), experimenta también una importante actividad en 2025 aportando 1,6 p.p. a la tasa. Manufacturas de consumo observa una contribución positiva de 1,2 p.p.

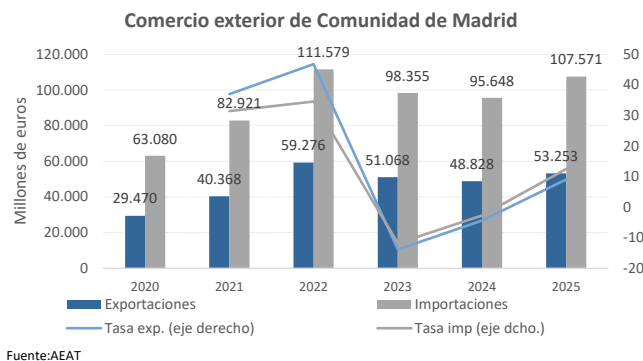
Entre las contribuciones que drenan la tasa de las exportaciones por sectores: Bienes de equipo (27,9% del total de ventas al exterior), el subsector *material de transporte* es el que más resta al avance de las ventas, -2,3 p.p., con especial incidencia Carretera (-1,3 p.p.) y Aeronaves (-1,1 p.p.). En Productos energéticos, es *petróleo y derivados* el que merma -1,6 p.p. a la tasa.

Por países, Países Bajos realiza la contribución más elevada (4,4 p.p.) al ser destino mayoritario de productos químicos orgánicos, le siguen, el mercado francés y el británico, los dos clientes principales de la Comunidad de Madrid, juntos reciben el 24,5% de las ventas madrileñas y contribuyen juntamente con 4,5 p.p. Así, Europa, al que vendemos un 12,8% más que en 2024, recibe el 75,3% de las exportaciones madrileñas. En contraposición, las aportaciones negativas proceden de Irlanda (-2,2 p.p.), Avituallamiento a terceros (-1,1 p.p.) e Italia (-0,6 p.p.).

En cuanto a las importaciones madrileñas en 2025, bienes de equipo (4,9 p.p.) lidera las compras regionales con 35.632,6 millones de euros (33,1% del total). Productos químicos, el segundo sector de mayor relevancia con 24.234,5 millones (el 22,5% del total), incrementa sus compras anuales en un 17,0%, sumando 3,7 p.p. a la tasa. *Medicamentos* aporta 3,5 p.p., y en el que la Comunidad de Madrid realiza el 67,2% de las importaciones nacionales. Productos energéticos, siendo la aportación de *gas* de 1,7 p.p. la que impulsa el sector.

En sentido contrario, el sector del automóvil es el que peor se comporta, y *componentes del automóvil* el subsector que más drena la tasa, -0,4 p.p.

Por países, el aumento de las compras a China hace que se convierta en 2025 en el mayor proveedor de la región (13,2% del total importado), sumando 2,9 p.p. a la tasa de las importaciones, relegando a Alemania, líder en 2024, a la tercera posición. EE. UU. que ocupa la



segunda posición, contribuye con 2,7 p.p. e Italia, el cuarto en el ranking, registra el mayor dinamismo, aportando 2,2 p.p. Marruecos (-0,5 p.p.), Rusia (-0,4 p.p.) y Turquía (-0,4 p.p.) son los países que más detraen la tasa.

En los primeros siete meses de 2026, los flujos comerciales de la Comunidad de Madrid mantienen niveles muy elevados, aunque muestran evoluciones muy dispares entre ambos intercambios, con retroceso de las exportaciones y un sólido avance de las importaciones.

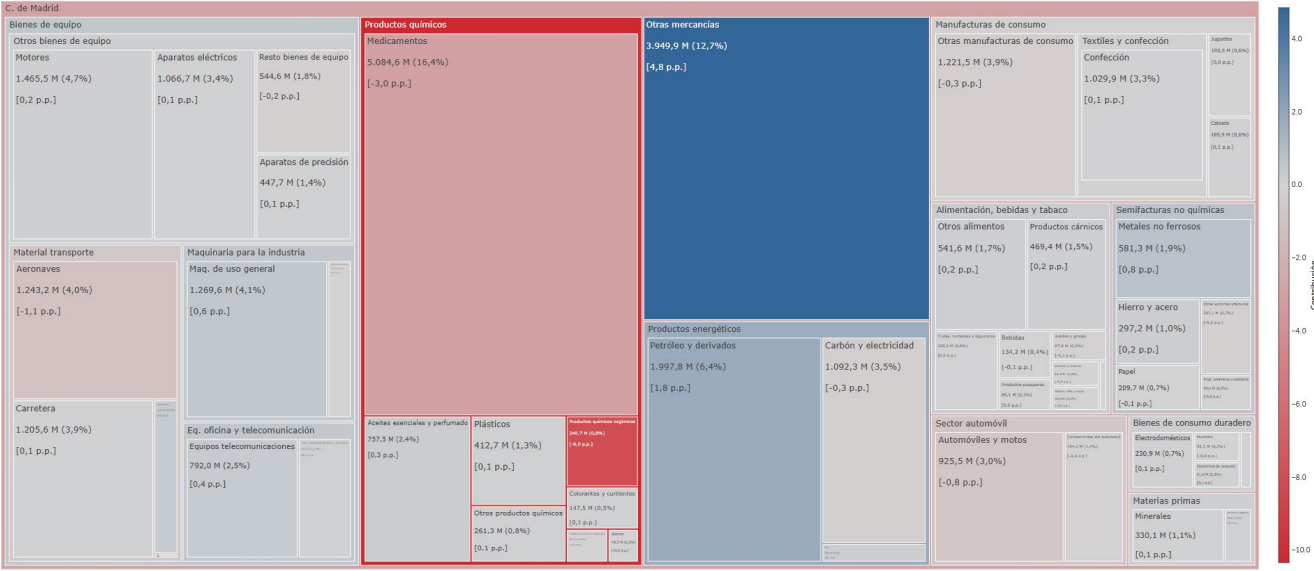
En un contexto en el que las tensiones geopolíticas elevan la incertidumbre internacional, la Comunidad de Madrid ha registrado en los primeros siete meses de 2026 un descenso de sus exportaciones del -2,9%, (el 15,3% en enero-julio 2025), con un volumen total de 31.082,1 millones de euros, cifra que constituye la tercera mejor de la serie para este periodo, por detrás del 2025 y 2023. Tras un primer trimestre con un tímido avance 0,4%, el segundo se contrae un -3,6% y el mes de julio, último dato publicado, registra un descenso del 8,8% interanual.

Por su parte, las importaciones de bienes en la Comunidad de Madrid se muestran mucho más dinámicas con un incremento del 4,0% en el acumulado enero-julio de 2026 (14,5% en enero-julio 2025), alcanzando un volumen de 64.066,2 millones de euros, el mejor registro histórico de la serie para este periodo. En detalle, tras la estabilidad del primer trimestre 0,1%, el segundo, se activa con un incremento interanual del 6,0%, y el dato del mes de julio nos habla de un avance del 8,8% interanual, anotando volúmenes históricos de la serie.

En el acumulado de exportaciones regionales hasta julio 2026 y atendiendo a la composición sectorial, hubo un claro responsable de la caída: Productos químicos (-10,4 p.p.), debido en gran medida al comportamiento errático del subsector *productos químicos orgánicos* (ya explicado para el 2025) que tuvo valores en meses puntuales muy superiores a los habituales, hundiendo así la comparativa interanual. De hecho, sin este sector las ventas madrileñas crecerían un 11%. A distancia, Sector del automóvil (-0,8 p.p.) también se contrae, por el descenso de las ventas de *automóviles y motos* (-0,8 p.p.) que asume toda la detracción. Los sectores que amortiguan en parte estas caídas son Otras mercancías (4,8 p.p.) con un volumen acumulado de 3.949,9 millones de euros, recordemos que este sector engloba una parte de la partida arancelaria “7108 – Oro, incluido el oro platinado, en bruto, semilabrado o en polvo”. Le sigue Productos energéticos (1,1 p.p.), con *petróleo y derivados* (1,8 p.p.). Si bien, el incremento de este último componente tiene su origen en la escalada de los precios del petróleo, ya que se vendieron menos toneladas de crudo que en el mismo periodo de 2025.

En el caso de las importaciones, por sectores, el principal motor al alza recae sobre Bienes de equipo (2,9 p.p.), el sector con más peso en la región, dinamizado por *equipo de oficina y telecomunicación* (1,5 p.p.); le sigue Otras mercancías (1,8 p.p.) el más activo, con un avance del 92,9% interanual; en cuanto al Sector del automóvil (1,5 p.p.), es la compra de coches eléctricos, en su mayoría de origen chino, la aportación más elevada; así, *automóviles y motos* suma 1,3 p.p. a la tasa de las importaciones. Por otro lado, entre las aportaciones negativas, Productos químicos (-3,5 p.p.), siendo *medicamentos* (-4,1 p.p.), el componente que más frena las compras del sector, y *gas* (-1 p.p.) en cuanto a Productos energéticos.

Análisis por sectores/subsectores de las exportaciones madrileñas en el acumulado enero-julio



En el desglose por países, las exportaciones en 2026 se ven lastradas por Países Bajos (-6,9 p.p.), destino principal de *productos químicos orgánicos*. China (-1,3 p.p.) debido en gran parte al acusado descenso en la venta de *medicamentos*, y Bélgica (-1,2 p.p.) por la deriva de *productos químicos orgánicos*. Amortiguando la caída de las exportaciones madrileñas en lo que llevamos de 2026, Reino Unido (1,6 p.p.) que se sitúa como líder en el ranking, desbancando a Francia; solo Otras mercancías aporta 3,9 p.p. a la tasa. Italia (1,1 p.p.), algo más dispersa la contribución, *otras mercancías*, *material de transporte* y *equipos de oficina y telecomunicaciones* configuran el elenco de aportaciones más elevadas; ocupa la cuarta posición, tras avanzar dos puestos respecto a 2025.

En las importaciones acumuladas hasta julio de 2026, destacaron positivamente China (2,6 p.p.), líder en el ranking de nuestros mayores proveedores, se le han comprado 8.962,3 millones de euros en 2026, un 21,7% más que hace un año, lo que supone el 14% del total de compras realizadas al exterior desde la Comunidad de Madrid. Le sigue Reino Unido (1,0 p.p.), que ocupa la séptima posición del ranking de principales proveedores, incrementa sus envíos a la región en un 26,1%, contabilizando 2.979,8 millones de euros. Por último, Francia (0,9 p.p.), en cuarta posición, aumenta un 11,6% hasta 5.601,6 millones de euros vendidos a la Comunidad de Madrid en lo que llevamos de 2026.

Entre los mercados que más detraen la tasa destacan: EE. UU. (-2,1 p.p.), líder en este mismo periodo en 2025, desciende en 2026 a la tercera posición del ranking, las mermas en las compras a este país son de un 15,4% con relación al mismo periodo de 2025, cuya comparativa está alterada por las compras anticipadas en la primera mitad del 2025, ante las amenazas de las subidas arancelarias. E Italia (-1,1 p.p.), que ocupa la quinta posición, la cuarta en 2025, se contrae un 13,2%, hasta los 4.636,1 millones de euros. Alemania, con pocas variaciones respecto a 2025, mantiene la segunda posición en el ranking de principales proveedores de la región.

IV.3.C. Inversión directa exterior (IDE)

La inversión recibida se modera en 2025 y la Comunidad de Madrid mantiene su liderazgo en el contexto regional como principal destino de la inversión extranjera en España.

En 2025 y según los datos de la Subdirección General de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, la inversión extranjera bruta en la Comunidad de Madrid alcanzó los 17.174 millones de euros, excluyendo la inversión en Entidades de Tenencia de Valores Extranjeros (ETVE). Esta cantidad supone un descenso del 36,2% respecto al año anterior. Cabe recordar que 2024 estuvo marcado por unos niveles especialmente elevados. La Comunidad de Madrid resultó el principal destino de la inversión extranjera en España, concentrando el 52,4% del total, que alcanzó los 32.798 millones de euros.

En cuanto a las ramas receptoras de esta inversión, estas se encuentran muy diversificadas, si bien destacan, con volúmenes más elevados que el resto, *Actividades de publicidad, estudios de mercado y comunicación, Actividades inmobiliarias y Telecomunicaciones*, que concentran entre las tres el 41,7% del total. Los principales países inversores en la región fueron Estados Unidos, con el 27% del total, Francia, con el 15,5%, Canadá, con el 11,4%, y Reino Unido, con el 11%.

El volumen de inversión recibida en el primer semestre de 2026 aumenta respecto a los registros del mismo periodo de 2025.

En el conjunto del primer semestre de 2026, la cifra de IDE recibida se eleva a 5.636 millones, un 15,6% más que la alcanzada en el mismo periodo de 2025. En España se observa un incremento del 31,2%, situándose en 12.446 millones de euros, con lo que el volumen recibido en Madrid representa el 45,3% del total nacional. Cabe recordar que estos datos son provisionales.

Estados Unidos aglutina el 36,5% de la inversión recibida en el primer semestre de 2026, periodo en el que también destacan Reino Unido (28,2%) y Francia (16,8%). En cuanto a las ramas a las que se dirige esta inversión extranjera, existe una mayor diversificación, observándose los porcentajes más altos en las actividades de *Comercio al por mayor (20,7%), Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento (14,5%), Actividades inmobiliarias (12,2%) y Telecomunicaciones (10,2%)*.

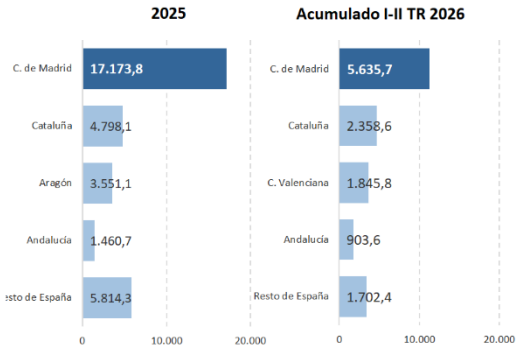
Los últimos datos disponibles, del segundo trimestre de 2026, sitúan la IDE recibida en 2.221 millones de euros, lo que supone una disminución del 35% respecto al primer trimestre, y, si se compara con la realizada en el segundo trimestre del año pasado, la inversión aumenta un 38,6%. En el conjunto nacional se observa, asimismo, un descenso frente al primer trimestre de 2026, del 24,7%, cifrándose en 5.344 millones de euros, y en términos interanuales se observa también un importante avance, del 31%. La Comunidad de Madrid continúa siendo el destino preferente de la inversión en España, concentrando el 41,6% del total nacional.

Desde el punto de vista sectorial, la inversión recibida en la Comunidad de Madrid en el segundo trimestre está dirigida fundamentalmente a cuatro ramas: *Transporte terrestre y por tubería*, que concentra el 23,5% de la IDE recibida; *Actividades inmobiliarias*, con un 16%, *Almacenamiento y actividades auxiliares del transporte*, con un 11,7% y *Comercio al por mayor*, con el 11,1%. Por países, y siempre en este segundo trimestre, se observa de nuevo una elevada concentración, destacando la inversión realizada por Estados Unidos, con el 41,8% del total, el Reino Unido, con el 25,4%, y Francia, con el 9,1%.

INVERSIÓN BRUTA RECIBIDA DEL EXTERIOR			
	C. de Madrid	España	Peso sobre España
	Millones €	Millones €	%
2019	14.968,4	24.550,7	61,0
2020	20.423,8	26.175,2	78,0
2021	21.771,0	29.226,1	74,5
2022	15.837,2	32.303,1	49,0
2023	17.630,2	31.582,2	55,8
2024	26.901,8	39.852,5	67,5
2025	17.173,8	32.798,0	52,4

Fuente: Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

Inversión directa exterior recibida en la Comunidad de Madrid
Millones de euros



Fuente: Secretaría de Estado de Comercio, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

En 2025, la inversión de la Comunidad de Madrid en el exterior fue, con diferencia, la más elevada de todas las regiones españolas.

La inversión bruta de la Comunidad de Madrid en el extranjero durante 2025, excluyendo la realizada en ETVE, se elevó a 12.700 millones de euros, un 35,8% menos que la del año anterior. La inversión en el exterior realizada por el conjunto nacional alcanzó los 26.887 millones de euros, un 38,9% menos que en 2024, con lo que la Comunidad de Madrid concentró el 47,2% del total, manteniendo, de esta forma, su habitual liderazgo en el marco de las CC.AA., ya que supera ampliamente la participación de la segunda y tercera región en la clasificación, Cataluña y País Vasco, que representan, cada una, el 15,9% del total nacional en este periodo.

En 2025, la principal rama inversora en el exterior fue, con gran diferencia, la rama de *Servicios financieros excepto seguros y fondos de pensiones*, que representó el 42,2%, y muy por delante de las ramas de *Actividades administrativas* y *Almacenamiento y actividades auxiliares del transporte* que representan el 11,5% y el 9,1%, respectivamente, del total de la IDE emitida en el año. Entre los principales destinos de esta inversión destacaron Brasil, que concentró el 19,4% de la IDE emitida, Estados Unidos, con el 15,1% y Jersey, con el 11,2%.

Caída de la inversión realizada en el exterior en lo que va de año.

En el cómputo global del primer semestre de 2026, la IDE emitida desde la Comunidad de Madrid resulta un 23,8% inferior a la del mismo periodo del año anterior, con un total de 4.082 millones de euros. Mientras tanto, se aprecia un descenso del 5,7% en España, situándose la inversión emitida total en 10.494 millones de euros. La Comunidad de Madrid representa en este periodo el 38,9% de la IDE emitida desde España.

Esta inversión se dirige a varios destinos, siendo los principales Brasil (28%), Reino Unido (27,8%) y Luxemburgo (13,4%). Entre las ramas que invierten en el exterior, destaca por encima del resto, *Servicios financieros excepto seguros y fondos de pensiones*, con el 79,8%. Le sigue, muy de lejos, *Almacenamiento y actividades auxiliares al transporte*, con el 7,2%.

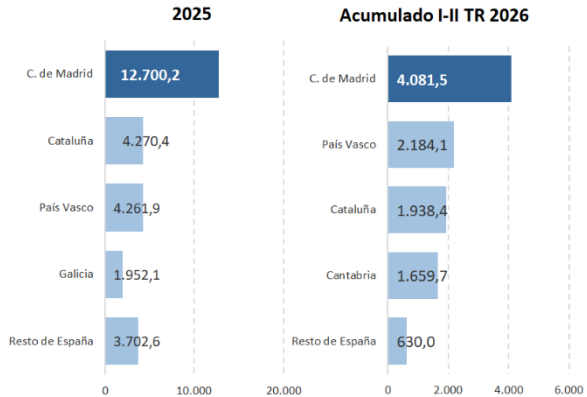
Los últimos datos del segundo trimestre de 2026 muestran un incremento del 85% intertrimestral en la IDE emitida desde la Comunidad de Madrid, hasta los 2.649 millones de euros. En relación con el segundo trimestre de 2025, la inversión aumenta en 836 millones de euros, un 46,1% interanual. También experimenta incrementos la inversión acometida por el conjunto nacional, del 106,3% interanual, de la que la Comunidad de Madrid representa el 38% en este trimestre.

Los dos primeros destinos de la IDE emitida en el segundo trimestre son Brasil, con el 42,5% del total, y Reino Unido con el 10,7%. Otros destinos, menos relevantes en cuanto a su peso relativo, son Luxemburgo (10,7%) o México (6,5%). En términos sectoriales, la principal rama inversora en el exterior en el segundo trimestre es *Servicios financieros excepto seguros y fondos de pensiones* (76,7%), seguida por *Almacenamiento y actividades auxiliares al transporte* (11% del total).

INVERSIÓN BRUTA EMITIDA AL EXTERIOR			
	C. de Madrid	España	Peso sobre España
	Millones €	Millones €	%
2019	15.903,1	24.849,4	64,0
2020	21.207,0	33.519,2	63,3
2021	21.035,5	29.173,9	72,1
2022	23.569,7	33.869,9	69,6
2023	15.966,0	26.462,7	60,3
2024	19.788,5	44.008,8	45,0
2025	12.700,2	26.887,1	47,2

Fuente: Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

Inversión directa exterior emitida por la Comunidad de Madrid
Millones de euros



Fuente: Secretaría de Estado de Comercio, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

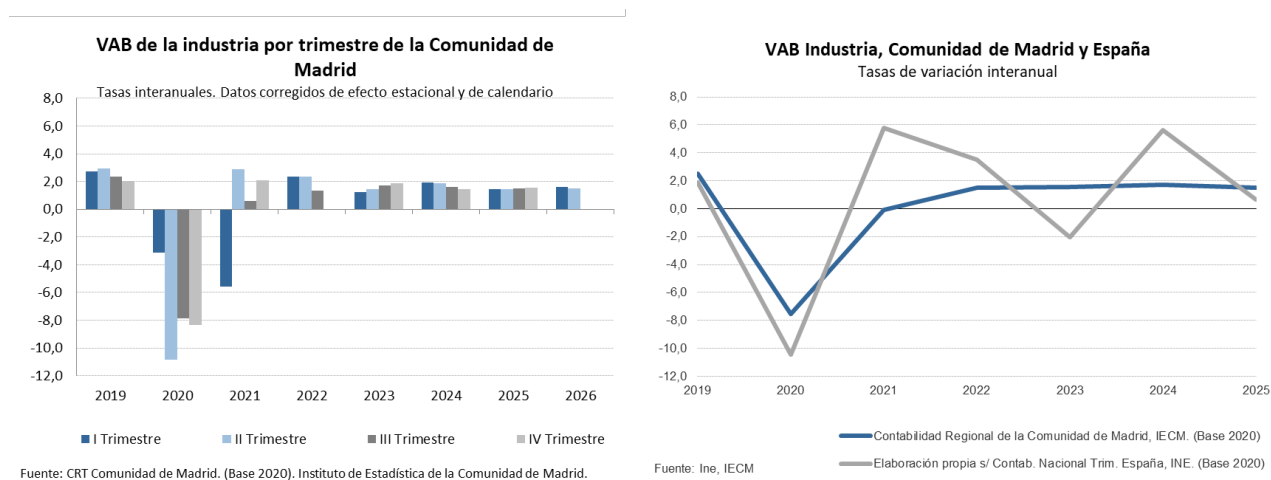
IV.3.D. Actividad productiva

1. Industria

La industria madrileña mantiene su crecimiento en 2025 y el primer semestre de 2026.

El VAB industrial de la Comunidad de Madrid crece un 1,5% interanual en el segundo trimestre de 2026, encadenando así catorce trimestres consecutivos de crecimiento. Esta tasa es 0,1 p.p. inferior a la registrada en el primer trimestre del año y se sitúa en línea con el avance registrado por la industria regional en 2025, del 1,5%, lo que apunta a una evolución estable del sector. En 2025, el avance se sitúa dos décimas por debajo del registrado en 2024, sumando así cuatro años de evolución interanual positiva. Durante este periodo, el crecimiento se ha mantenido estable, en un rango entre el 1,5% y el 1,7%. Estos avances tuvieron lugar tras la contracción del 7,5% de 2020 y la caída más moderada, del 0,1%, de 2021. En 2025 el crecimiento del VAB de la industria madrileña, de acuerdo con la Contabilidad regional trimestral del IECM, se situó 0,9 p.p. por encima del crecimiento de la industria española, del 0,6%, de acuerdo con la Contabilidad nacional anual de España del INE.

La industria madrileña registró en 2020 una menor contracción que la española, con una caída del VAB del 7,5%, frente al 10,4% nacional. Tras la leve contracción en 2021, la evolución regional fue más favorable en 2022 y 2023. En 2024, el crecimiento se aceleró en España, frente a un discreto incremento en la Comunidad de Madrid, mientras que en 2025 se moderó notablemente en el conjunto nacional y la Comunidad de Madrid mantuvo un ritmo similar al del año anterior, recuperando así una evolución más favorable que la de España y con menor volatilidad. En el conjunto de 2019-2025, el VAB industrial madrileño se situó un 1,7% por debajo del nivel de 2019, frente a un 2,2% por encima en España.

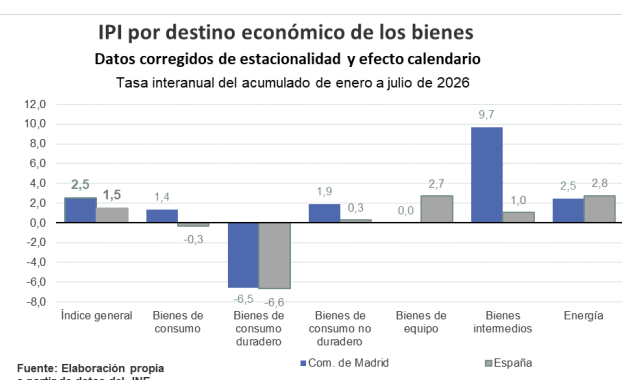


El Índice de Producción Industrial acelera su crecimiento en 2026 tras el débil avance registrado el año anterior.

En 2025, el Índice de Producción Industrial (IPI), corregido de estacionalidad y calendario (CVEC), registró un crecimiento del 0,1% en la Comunidad de Madrid, recuperando tasas positivas tras la caída del 1,5% de 2024. La evolución de los últimos años refleja una progresiva moderación de los ritmos de crecimiento: después de los avances del 5,4% en 2021 y del 7,5% en 2022, el incremento se redujo al 2,3% en 2023. Estos resultados se producen tras la contracción del 7,0% registrada en 2020, en el contexto de la crisis provocada por la pandemia de COVID-19. En 2025, el IPI se situó un 6,3% por encima del nivel de 2019.

En 2025, el IPI (CVEC) creció en España un 1,3% en tasa interanual, 1,2 p.p. por encima de la Comunidad de Madrid, consolidando la recuperación iniciada en 2024 (0,4%). Esta mejora contrasta con la caída del 1,6% de 2023 y se produce tras los fuertes retrocesos y posteriores avances registrados desde la pandemia: -9,2% en 2020, 7,3% en 2021 y 2,4% en 2022. Pese a la evolución reciente, en 2025 el IPI nacional aún se situó un 0,3% por debajo de 2019, frente al crecimiento del 6,3% registrado en Madrid.

Por trimestres, el IPI (CVEC) de la Comunidad de Madrid dejó atrás en 2025 las caídas generalizadas observadas en 2024, registrando tasas interanuales moderadamente positivas en los dos primeros trimestres, que se tornaron en muy ligeramente negativas en la segunda mitad del año. Ya en 2026, el indicador pasó de descender un 0,7% en el primer trimestre a crecer un 6,1% en el segundo, su avance más intenso desde el primer trimestre de 2023.



Por destino económico, en el promedio de los siete primeros meses de 2026 y con datos corregidos de variaciones estacionales y calendario, destaca el fuerte avance de los bienes intermedios, cuya producción aumenta un 9,7% interanual, frente al estancamiento registrado en el conjunto de 2025. Esta evolución, que puede ofrecer una señal favorable sobre la demanda futura de suministros industriales, se acelera notablemente en el segundo trimestre, con crecimientos superiores al 18% entre abril y junio, aunque se modera en julio, hasta registrar un avance interanual del 3,8%. Interanualmente, también aumentan en el periodo enero-julio la energía (2,2%) y los bienes de consumo (1,4%), impulsados estos últimos por los bienes de consumo no duradero (1,9%), mientras que los bienes de equipo se mantienen prácticamente estables (0,02%) y los bienes de consumo duradero retroceden un 6,5%. En conjunto, el IPI registra un crecimiento medio del 2,5% hasta julio.

El IPI general está dejando atrás la fase de estancamiento de 2024-2025 y empieza a mostrar una recuperación moderada. Esta mejora es especialmente visible en los bienes intermedios. La media móvil no centrada de orden 12, que facilita la identificación de la tendencia al suavizar las variaciones a corto plazo, aumenta desde una tasa interanual del -0,2% en enero de 2026 hasta el 1,4% en julio.

El Índice de Cifra de Negocios en la Industria madrileña consolida su dinamismo y mantiene una evolución positiva en 2026.

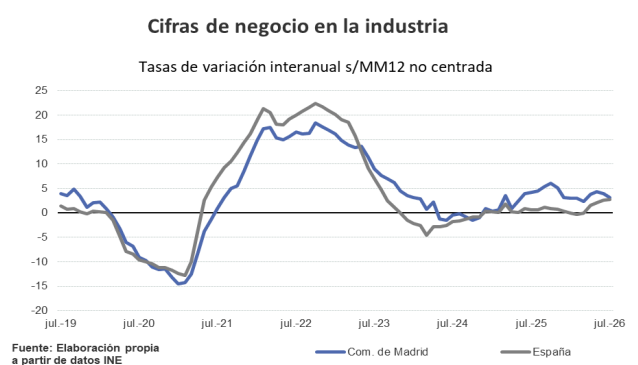
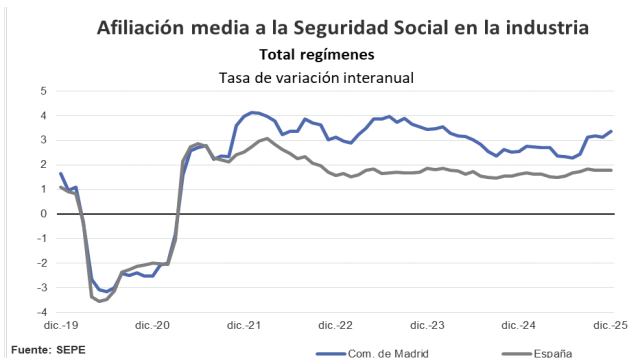
El Índice de Cifra de Negocios en la Industria madrileña (ICNI) presenta una evolución más favorable que la del conjunto nacional en los últimos años. Tras la pandemia, España registró mayores crecimientos que Madrid en 2021 y 2022. Desde 2023, Madrid crece a mayor ritmo que España: en 2024 aumentó un 0,9%, frente al 0,4% nacional, y en 2025 se aceleró hasta el 3,1%, mientras que España mantuvo el 0,4%.

El periodo acumulado enero-julio de 2026 registra un crecimiento interanual del 4,2% respecto al mismo periodo acumulado del año precedente, resultando 0,1 p.p. inferior a la evolución de la cifra de negocios en el conjunto de la industria de España para idéntico periodo, del 4,3%.

La tasa interanual de media móvil no centrada de orden 12 mantiene una evolución positiva desde diciembre de 2024. Tras alcanzar el 6,1% en octubre de 2025, desciende hasta el 3,1% en julio de 2026.

En 2024 y 2025 se mantiene la mejora del empleo en la industria madrileña con mayor intensidad que en el conjunto de la industria española

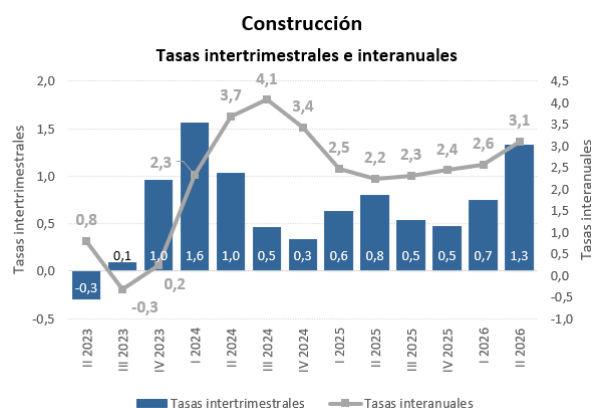
En 2024, el sector industrial madrileño registró un incremento medio de la afiliación a la Seguridad Social (Régimen General más Régimen de Autónomos), de 6.958 efectivos, un 2,9% frente al 1,6% en España. En 2025 el incremento fue de 6.618 efectivos, un 2,8% frente al 1,7% en España. Debido al cambio de CNAE-2009 a la CNAE-2025, no se pueden ofrecer la comparativa interanual de los datos de 2026.



2. Construcción

El VAB de la construcción recupera impulso en 2026 y vuelve a crecer por encima del 3%.

En 2024 el VAB del sector aumentó un 3,4%, alcanzando avances interanuales superiores al 4% en la segunda mitad del año. En 2025 el crecimiento se situó en el 2,4%, con un buen arranque de año y una evolución trimestral de menos a más a partir de entonces, pasando del 2,2% interanual en el segundo trimestre al 2,4% al cierre del ejercicio. Aunque el crecimiento se moderó respecto a los elevados registros de 2024, la construcción continuó entre las actividades más dinámicas de la economía madrileña, únicamente por detrás de los servicios.



Los primeros datos de 2026 apuntan a una nueva intensificación de la actividad. El crecimiento interanual del VAB de la construcción se elevó hasta el 2,6% en el primer trimestre y alcanzó el 3,1% en el segundo. En términos intertrimestrales, la actividad avanzó un 1,3% en el segundo trimestre, muy por encima del conjunto de la economía regional (0,8%), lo que sitúa a la construcción como el sector más dinámico en el período.

Este dinamismo también se ha traducido en una contribución ligeramente superior al crecimiento regional. En el segundo trimestre de 2026 contribuyó con aproximadamente 0,19 puntos porcentuales al

crecimiento interanual del PIB madrileño. Aunque su peso en la economía regional sigue siendo reducido frente al de los servicios, la construcción continúa entre las actividades más dinámicas. Su evolución reciente se sustenta en la fortaleza de la demanda residencial, la insuficiencia de oferta de vivienda y el mantenimiento de elevados niveles de inversión pública.

La licitación pública se modera en 2025 tras los máximos recientes y recupera dinamismo en 2026.

Según la estadística regionalizada de SEOPAN, la licitación pública en la Comunidad de Madrid alcanzó los 3.382 millones de euros en 2025, un 29% menos que el año anterior. Esta reducción debe interpretarse en el contexto de los elevados niveles de contratación registrados en ejercicios precedentes, asociados al despliegue de fondos europeos y a la ejecución de importantes programas de inversión pública.

Por niveles de administración, la mayor caída correspondió a la Administración Local, cuya licitación se redujo cerca del 50%. En contraste, la Administración General del Estado incrementó su inversión en más de un 17%, mientras que la Administración Autonómica registró una disminución próxima al 25%.

Del total licitado, 1.621,9 millones de euros correspondieron a obra civil y 1.760,0 millones de euros en edificación. Dentro de la obra civil destacaron especialmente los proyectos de urbanización, que concentraron el 45,7% de la inversión, seguidos por las infraestructuras de transporte (32,4%) y las actuaciones de abastecimiento y saneamiento (18,4%). Esta distribución refleja el protagonismo de los procesos de transformación urbana y desarrollo residencial de la región.

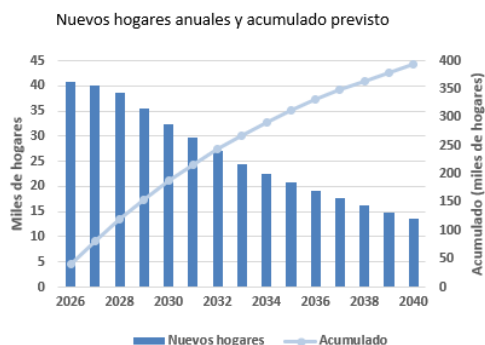
A pesar de la corrección registrada en 2025, Madrid continuó entre las comunidades autónomas con mayor volumen de licitación pública de España, únicamente por detrás de Andalucía y Cataluña.



Los datos acumulados hasta junio de 2026 reflejan una reactivación de la actividad licitadora, lo que apunta al mantenimiento de un elevado nivel de ejecución de la inversión pública durante los próximos trimestres. El importe de la licitado entre enero y junio fue un 34,3% superior al registrado en el mismo periodo del año anterior, con crecimientos significativos tanto en edificación (+41,0%) como en obra civil (+26,4%), situándose nuevamente en niveles próximos a los alcanzados en el primer semestre de 2024.

La demanda de vivienda seguirá sosteniendo la actividad constructora.

La Comunidad de Madrid podría incorporar cerca de 393,000 nuevos hogares hasta 2041



Los visados de obra nueva continúan situándose en niveles elevados en términos históricos, aunque los datos disponibles hasta febrero de 2026 muestran una moderación respecto al mismo periodo del año anterior. Más allá de esta evolución coyuntural, la oferta residencial continúa siendo insuficiente para absorber el crecimiento de la demanda. Según las proyecciones demográficas, la Comunidad de Madrid podría incorporar cerca de 393.000 nuevos hogares entre 2026 y 2041, lo que mantendrá una necesidad sostenida de nueva vivienda durante los próximos años. En este contexto, el principal reto del sector seguirá siendo incrementar su capacidad de oferta en un mercado caracterizado por la escasez de suelo finalista y de mano de obra especializada.

El consumo de cemento crece con fuerza y confirma que muchos proyectos están entrando en fase de ejecución.

Tras dos años de descensos, el consumo aparente de cemento aumentó un 19,3% en 2025 y acumula un incremento interanual del 16,5% entre enero y agosto de 2026. Con 1,14 millones de toneladas consumidas, el indicador alcanzó el volumen más elevado para este período desde 2011, reflejando la intensificación de la actividad constructora y anticipando el mantenimiento de elevados niveles de actividad durante los próximos trimestres.

La actividad hipotecaria continúa creciendo, pero converge gradualmente con las compraventas.

El mercado hipotecario madrileño mantuvo un notable dinamismo durante 2025 y la primera mitad de 2026, favorecido por la mejora de las condiciones financieras y el mantenimiento de una demanda residencial sólida. Durante el año 2025 se constituyeron 73.431 hipotecas sobre viviendas, un 2,5% más que en 2024, mientras que el capital prestado aumentó un 28,1%, hasta alcanzar los 18.800 millones de euros. Entre enero y julio de 2026 se constituyeron 45.656 hipotecas sobre vivienda, un 9,2% más que en el mismo periodo del año anterior, mientras que el capital prestado ascendió a 12.008,7 millones de euros (+16,1%). El importe medio por operación alcanzó 262.852 euros, máximo registrado para un primer semestre del año. El descenso interanual observado en julio (-5,2%) apunta a una moderación de la actividad, en línea con la convergencia que se aprecia entre el número de hipotecas y el de compraventas tras varios trimestres en los que la actividad hipotecaria mostró un mayor dinamismo que las compraventas.

Tras el avance registrado en 2025 (+4,6%), las compraventas de vivienda en la Comunidad de Madrid acumulan una caída del 7,7% interanual en los siete primeros meses de 2026. La actividad viene mostrando un comportamiento más débil desde septiembre de 2025, con tasas de variación interanual negativas de forma prácticamente ininterrumpida hasta el último dato disponible, con la única excepción de junio de 2026 (+1,6%). No obstante, los niveles de transacción continúan siendo elevados en términos históricos. Los indicadores apuntan a que las principales restricciones del mercado residencial madrileño siguen localizándose en el lado de la oferta más que en la demanda. La fortaleza del empleo, el crecimiento demográfico y unas condiciones financieras que siguen siendo relativamente favorables, además de su rentabilidad como activo de inversión, continúan sosteniendo el interés por la adquisición de vivienda, mientras que la escasez de oferta disponible y el aumento de los precios limitan el crecimiento potencial de las operaciones.

La escasez de mano de obra emerge como uno de los principales condicionantes del sector

El mercado laboral de la construcción continúa mostrando una elevada tensión. El paro registrado se redujo hasta 19.400 personas en 2025 y los datos acumulados hasta agosto de 2026 apuntan a una nueva caída del 11,3% situándose en niveles históricamente reducidos.

La escasez de trabajadores cualificados se consolida como una de las principales restricciones para ampliar la capacidad productiva del sector. La elevada edad media de parte de la plantilla, las dificultades de relevo generacional y la creciente competencia por determinados perfiles técnicos podrían limitar la capacidad del sector para responder plenamente al aumento de la demanda residencial y a la recuperación de la inversión pública.

3. Servicios

En 2025 el sector servicios creció a buen ritmo en la Comunidad de Madrid.

De acuerdo con la Contabilidad Regional Trimestral elaborada por la Dirección General de Economía e Industria de la Comunidad Madrid, en el año 2025, el VAB del sector servicios creció en términos reales el 3,2% respecto al año anterior; por su parte, el PIB creció el 3%. El sector continuó, así, su proceso de recuperación tras la contracción histórica de 2020, cuando cayó un 11,9% por la crisis de la COVID-19.

En el año 2025 el crecimiento del sector servicios se ha sustentado en los avances de las tres ramas en las que se desagrega, liderado por el crecimiento interanual del 4,2% de los *Servicios de comercio, hostelería, transporte y comunicaciones*, seguido de *Servicios de Intermediación financiera, inmobiliarias, alquileres y servicios empresariales* con una subida del 3,2%, y, finalmente, *Otros servicios* con un avance del 2,2%.

Estas tres ramas mantuvieron un crecimiento interanual sólido durante todo 2025. En conjunto, tras alcanzar un 3,5% en el primer trimestre, el ritmo de crecimiento se moderó progresivamente en los trimestres posteriores, hasta situarse en el 3,2% en el segundo, el 3,1% en el tercero y el 3% en el cuarto. La misma dinámica se observa en las tres ramas que lo componen, aunque su evolución difiere al final del año: mientras que los *Servicios de comercio, hostelería, transporte y comunicaciones* continúan desacelerándose en cada trimestre, los *Servicios de intermediación financiera, inmobiliarias, alquileres y servicios empresariales* y *Otros servicios*, tras moderar su crecimiento hasta el tercer trimestre, registran un ligero repunte en el cuarto.

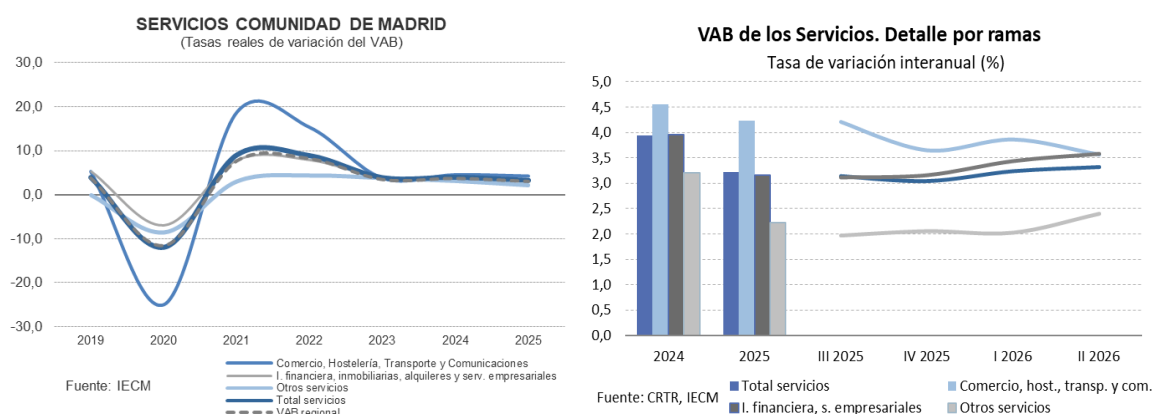
En el primer semestre de 2026, el sector servicios en la Comunidad de Madrid acelera ligeramente su ritmo de expansión.

En el segundo trimestre de 2026, el VAB real (CVEC) de los servicios en la Comunidad de Madrid crece un 0,8% respecto del trimestre anterior, tras registrar un avance del 1% en el primer trimestre de 2026. En términos interanuales, el crecimiento se acelera hasta un 3,2% en el primer trimestre y continúa esta tendencia en el segundo, con un avance del 3,3%.

En el segundo trimestre de 2026, todas las ramas que conforman el agregado de servicios presentan crecimientos del VAB real (CVEC) respecto del trimestre anterior, destacando *Servicios de Intermediación financiera, inmobiliarias, alquileres y servicios empresariales*, con el 1%; algo más modestos resultan los avances de *Otros Servicios a empresas y financieros*, con el 0,8% y los *Servicios de comercio, hostelería, transporte y comunicaciones*, con el 0,6%. En términos interanuales, todas las ramas presentan crecimientos; del 3,6% *Servicios de comercio, hostelería, transporte y comunicaciones* y *Servicios de Intermediación financiera, inmobiliarias, alquileres y servicios empresariales*, mientras que *Otros servicios* registra un aumento más contenido, del 2,4%.

La Comunidad de Madrid es la región que más aporta a los servicios nacionales.

Siguiendo la información suministrada por la Contabilidad Regional de España del INE⁵, con un VAB de algo más de 250.520 millones de euros corrientes, en la Comunidad de Madrid los servicios representan el 87,1% del VAB total de la región en 2024, frente a un 75,6% en España. Los servicios de la región representan el mayor porcentaje en el conjunto del sector nacional, con un 22,8% en 2024; más de 1 euro de cada 5 generado por los servicios en España se produjo en la Comunidad de Madrid.



5 La información desagregada por ramas de actividad de la Contabilidad Regional de España para el año 2025 estarán disponibles en diciembre, según indica el INE. Por esta razón, los datos recogidos se refieren a 2024.

Los Indicadores de Actividad del Sector Servicios (IASS) en la Comunidad de Madrid registran datos positivos en 2025.

A lo largo de 2025 el índice de cifra de negocios ha vuelto a registrar valores positivos, provocando una subida de este, en promedio anual, del 5,7%, tras la subida del 0,7% en 2024 y el retroceso del 1,9% en 2023. El índice en 2025 superó en un 26,1% el de 2019. Todo ello teniendo en cuenta que estas variaciones de la cifra de negocios se están produciendo en contextos muy diferentes de evolución de precios. En 2026 se observan síntomas de fortaleza. Si bien todos los meses, excepto enero, registran datos positivos, existen marcadas diferencias entre los dos primeros meses del año y los siguientes. El último dato, correspondiente al mes de julio, se incrementa el 6,4% en términos anuales. En el acumulado anual hasta julio de 2026, crece el 5,7% interanual frente al crecimiento del 5,4% del mismo acumulado de 2025. El índice se encuentra claramente por encima de los niveles de 2019, ganando un 32% respecto al periodo enero-julio de 2019.

El índice de ocupación mantiene un comportamiento con menor amplitud de oscilación. Presentó crecimientos del 3,1% y 2,1% en 2023 y 2024 respectivamente, y moderó en 2025 su ritmo de subida hasta el 1,9%, con una evolución relativamente estable a lo largo de todos los meses del año. El índice en 2025 superó en un 9,1% al registrado en 2019. En el acumulado hasta julio, el índice de ocupación crece un 1,4%, un crecimiento inferior al producido en el mismo periodo acumulado de 2025, que fue del 2,1%.

Se observan, en el acumulado de 2026, niveles un 10,6% por encima de los del mismo periodo de 2019.

Cifras récord en el tráfico aéreo de viajeros, de mercancías y el transporte urbano en la Comunidad de Madrid en 2025.

Los niveles máximos de viajeros por transporte aéreo alcanzados antes de la pandemia presentaron una progresiva recuperación en los años posteriores, superando en 2024 los registros de 2019. En 2025, esta tendencia positiva se consolida con un nuevo máximo histórico, al alcanzar los 68,1 millones de viajeros, un 3% más que en el año anterior.

El acumulado de enero a julio de 2026 refleja que han viajado 40,5 millones de viajeros, un 4,3% más que en el mismo periodo de 2025, registrando el mejor dato de la serie histórica para el acumulado en los siete primeros meses del año.

Por su parte, el tráfico aeroportuario de mercancías, que recuperó los niveles prepandemia en 2022, crece en 2025 un 9,6% interanual y también marca el mejor dato de la serie histórica, con crecimientos por encima del 8% interanual desde 2021. En 2026, los datos acumulados hasta julio presentan un descenso del 1,1% interanual, pero un alza del 48,9% en relación con el acumulado enero - julio de 2019.

El transporte urbano, muy afectado en la pandemia, presentó una recuperación mucho más tardía. El Metro de Madrid, que en 2024 superó por primera vez los valores de 2019, ha crecido un 3% interanual en 2025, consiguiendo cifra récord en cómputo anual. En el acumulado de enero a julio de 2026, avanza un 3,1% interanual, el mejor dato de la serie histórica para el acumulado. El transporte urbano en autobús anota récord de viajeros por tercer año consecutivo, aumentando en 2025 un avance del 6,7% interanual, 1,3 p.p. más que el año anterior. En el acumulado hasta julio de 2026, retrocede un 1,4% interanual, con caídas en cuatro de los siete meses, aunque supera en un 9,3% los niveles prepandemia.

En 2025 y 2026, el Índice de la cifra de negocios del Índice de Comercio al Por Menor (ICM) continúa en positivo.

El índice deflactado de cifra de negocios del ICM en la Comunidad de Madrid venía creciendo desde 2015, pero la pandemia truncó esta tendencia. No obstante, la caída registrada en 2020 resultó limitada, con un descenso del 3,4% interanual, y el intenso avance de 2021 permitió recuperar los niveles previos a la pandemia. Desde entonces, el indicador ha mantenido una evolución creciente, con la excepción de 2024, cuando registró un ligero retroceso del 0,2%. En 2025, la cifra de negocios retomó la senda de crecimiento, con un incremento del 3,3% interanual, y registró tasas de variación interanual positivas en todos los meses, salvo en febrero. En el acumulado de enero a agosto de 2026, el ritmo de crecimiento se desacelera, aunque se mantiene en positivo, con un incremento interanual del 1,5%, frente al 2,9% registrado en el mismo periodo del año anterior.

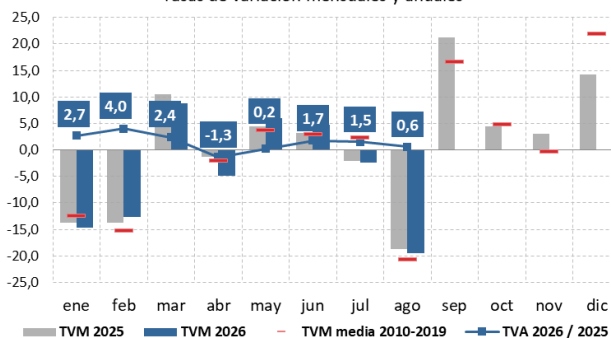
El índice de ocupación en la Comunidad de Madrid presenta un perfil ligeramente distinto al de negocios; la menor intensidad de los incrementos en el año 2021 y siguientes ha dilatado el tiempo de recuperación de los niveles previos a la crisis sanitaria. En 2020, el promedio anual cayó el 2,8%, y no es hasta 2023

cuando el promedio anual superó el de prepandemia. En 2024, el índice despuntó con un crecimiento interanual del 4,3%, que se moderó hasta el 1,3% en 2025. En el acumulado de enero a agosto de 2026, la evolución se mantiene estable respecto al mismo periodo de 2025, sin variación interanual (0,0%).

Índice de Comercio al por menor. Cifra de negocio.

Comunidad de Madrid

Tasas de variación mensuales y anuales

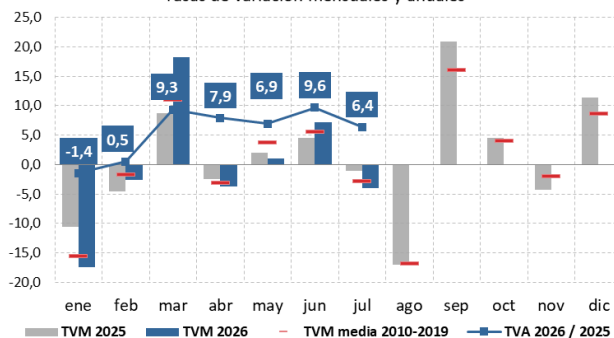


Fuente: INE.

Índice de Actividad del Sector Servicios. Cifra de negocio.

Comunidad de Madrid

Tasas de variación mensuales y anuales



Fuente: INE.

2025 marca la segunda mejor cifra de viajeros de la serie histórica en la Comunidad de Madrid.

La encuesta de ocupación hotelera del INE refleja cómo la declaración del estado de alarma en 2020 afectó a la entrada de viajeros en la Comunidad de Madrid. Ese año entraron casi 3,6 millones de viajeros, frente a los casi 12,7 millones de 2019, cayendo un 71,7%. En 2024 entraron 13,29 millones de viajeros, un 4,7% más que en 2023, registrando récord histórico anual de viajeros. En 2025, la cifra anual casi iguala a la de 2024 y ascendió a 13,27 millones de viajeros, con un descenso del 0,1% interanual, situándose así en el segundo nivel más elevado de la serie histórica.

El acumulado entre enero y agosto de 2026 alcanza los 8,9 millones de viajeros, un 2,6% más que en el mismo periodo de 2025, cuando se registraron 8,6 millones. De esta forma, la entrada de viajeros entre enero y agosto de 2026 se sitúa un 4,5% por encima del nivel equivalente de 2019. En la serie histórica, los mejores registros mensuales de viajeros se concentran en 2025 y 2026, con la excepción de julio, cuyo máximo se alcanzó en 2024, lo que pone de manifiesto la favorable evolución del sector hotelero en la región.

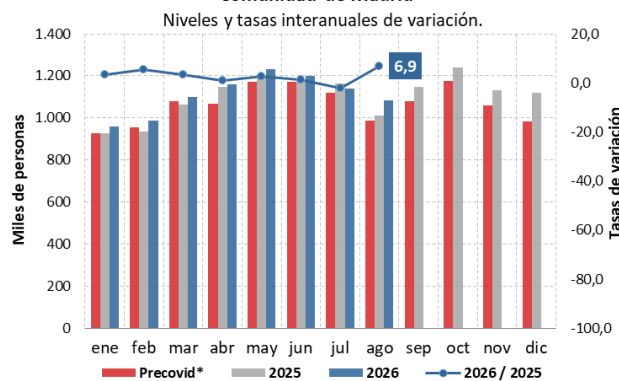
En cuanto a la procedencia de los viajeros, en 2026 los datos correspondientes a enero-agosto muestran que los viajeros nacionales pierden 0,5 p.p. en favor de los extranjeros y representan el 46,6% del total, frente al 53,4% de extranjeros. En comparación con el mismo periodo de 2025, los viajeros nacionales han aumentado un 0,5%, mientras que los extranjeros lo han hecho un 4,4%.

En 2025, el grado medio de ocupación de las plazas hoteleras alcanzó el 60%, ligeramente por debajo del 60,8% registrado en 2019, pero por encima del 58,7% de 2024. Por su parte, el promedio acumulado entre enero y agosto de 2026 se situó en el 59%, prácticamente en línea, aunque ligeramente por encima, del 58,9% registrado en el mismo periodo de 2025, pero por debajo del 60,2% alcanzado en 2019.

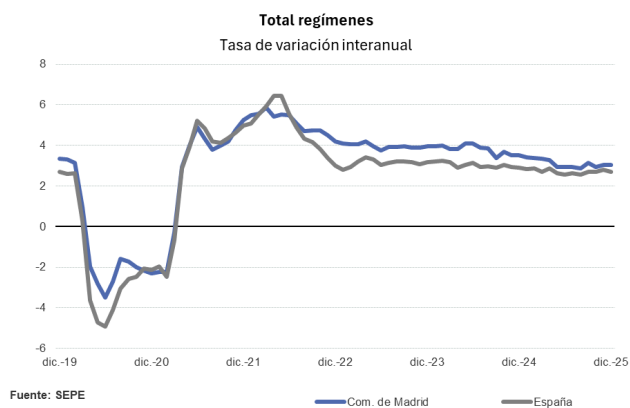
En 2025, la afiliación mensual a la Seguridad Social en servicios en la Comunidad de Madrid continúa creciendo a buen ritmo.

En 2024, la afiliación a la Seguridad Social en el sector servicios en la Comunidad de Madrid, considerando el Régimen General y el Régimen de Autónomos, registró un incremento de 114.439 efectivos, un 3,8% respecto a 2023. En 2025, el crecimiento fue de 97.024 afiliados, un 3,1% interanual. Aunque el ritmo de crecimiento se modera, la evolución continúa siendo positiva y se produce en un contexto de elevados niveles de afiliación. En el conjunto del periodo 2019-2025, la afiliación en el sector servicios aumentó en 510.525 efectivos, un 18,8%, lo que refleja el sólido crecimiento registrado en estos últimos años. Debido al cambio de la CNAE-2009 a la CNAE-2025, no es posible ofrecer datos correspondientes a 2026.

Entrada de viajeros Comunidad de Madrid



Afiliación media a la Seguridad Social en los servicios



IV.4. Precios

En 2025, la inflación general en la Comunidad de Madrid da un pequeño respiro en el segundo trimestre y en la segunda mitad del año flexiona con fuerza al alza hasta niveles que no se observaban desde febrero de 2023.

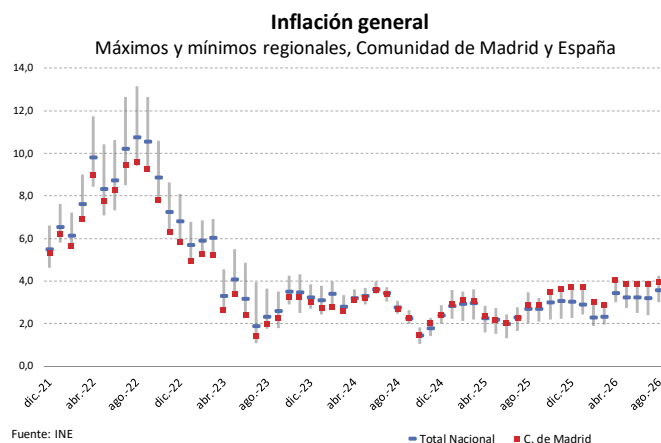
En 2025 la inflación general comenzó el año con una tasa del 3,1% en enero y febrero, se contiene en el segundo trimestre, llegando a anotar el mínimo del año en mayo, el 2,0% y un 2,2% en el conjunto del segundo trimestre, a partir de junio inicia una escalada, que en el tercer trimestre se sitúa de media en el 3,1% y que tanto en noviembre como diciembre alcanza la cota más alta desde febrero de 2023, el 3,7%. La inflación media de 2025 se sitúa en el 2,9%, dos décimas más que en 2024.

Tras la escalada inflacionista registrada en 2022, los años 2023 y 2024 estuvieron marcados por una progresiva desaceleración de los precios. En los primeros meses de 2025, esta tendencia apuntaba a una posible normalización de la inflación, con tasas de crecimiento más alineadas con las habituales antes de la pandemia y situadas por debajo del 3%. Sin embargo, la evolución observada durante la segunda mitad del año evidencia un alejamiento de ese escenario de retorno a la normalidad. Aunque el repunte de los precios al cierre del ejercicio era esperado, en línea con el registrado un año antes, su intensidad se ha convertido en el principal elemento diferencial de la región desde septiembre. Así, la brecha respecto a la inflación media nacional pasó de apenas una décima porcentual de media entre enero y agosto a medio punto en septiembre, ampliándose hasta alcanzar ocho décimas en diciembre.

Por su parte, la inflación subyacente, que incorpora únicamente los componentes tradicionalmente menos volátiles, mantuvo una trayectoria ascendente durante la segunda mitad del año. Tras un inicio de 2025 más fluctuante que el observado en la inflación general, alcanzó su nivel mínimo en marzo, con una tasa del 2,2%, situándose en el 2,4% de media durante el primer semestre. A partir de entonces, acompañó el repunte de la inflación general, intensificando su crecimiento hasta registrar también en diciembre una tasa del 3,7%. La relevancia de esta evolución es aún mayor si se considera, por un lado, que este indicador cerró 2024 con un incremento del 2,8%, cifra que se repite en 2025 y, por otro, que ha venido acompañado de una ampliación sin precedentes del diferencial entre la Comunidad de Madrid y el conjunto de España, que en diciembre alcanzó los 1,1 puntos porcentuales.

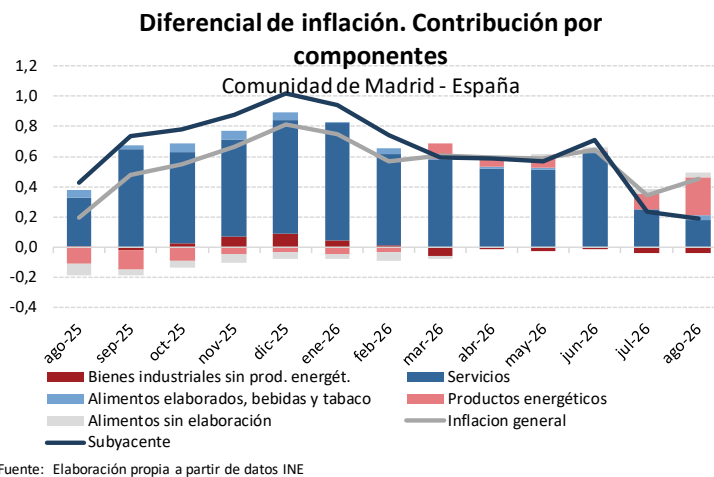
En un análisis más detallado sobre la evolución del diferencial Comunidad de Madrid – España en 2025, observamos que no solo se ha invertido, si no que se ha ampliado notablemente la brecha a partir del mes de septiembre. Si analizamos la composición del diferencial de inflación por grupos especiales, se evidencia que los servicios son el componente que ha determinado este nuevo patrón. Así, la contribución de este grupo a la tasa de inflación general se ha venido manteniendo de forma generalizada por debajo de los 2,0 puntos, salvo meses puntuales, y en cambio, en el último cuatrimestre de 2025 se alza hasta los 2,4 puntos de media, valor nunca antes observado, 2,5 puntos en diciembre; acumulando una inflación en el año del 4,7%. Este comportamiento no tiene reflejo en el conjunto nacional donde la contribución de Servicios sobre la tasa se mantiene en 1,7 puntos invariable en los últimos cinco meses, cifra registrada y superada con anterioridad; y se observa una alza de precios acumulada de 3,7%. Si bien es cierto que los servicios constituyen el componente con mayor peso en el IPC, y que en la Comunidad de Madrid dicho peso es 5 puntos superior al registrado en el conjunto de España, también conviene destacar que su relevancia ha aumentado en los últimos años. Así, desde el 2022 al 2025, el peso de los servicios sobre la inflación general en la Comunidad de Madrid se incrementó un 11,9% (14,2% en el conjunto nacional).

Si centramos el foco en Servicios, entre los subgrupos que lo componen, las subidas de precios más intensas y diferenciales respecto a otras regiones provienen de: *Suministro de agua y otros servicios relacionados con la vivienda*, que desde septiembre de 2025 anota



una inflación por encima del 11,0% (2,3% de media en los ocho primeros meses); la aplicación de la nueva tasa de basuras en la Comunidad de Madrid en el mes de septiembre, deriva en un incremento mensual del subgrupo de 9,0%. En el resto de regiones se procede de manera más gradual y menos intensa, salvo Extremadura y Comunidad Valenciana con subidas mensuales del 14,3% en abril y del 5,7% en julio, respectivamente.

Y, por otro lado, *Servicios de alojamiento* registra en septiembre un incremento mensual de precios en la Comunidad de Madrid del 26,4%, cifra récord mensual de este subgrupo, situando la inflación en el 12,3% en dicho mes y, de media en el último cuatrimestre en el 10,5%, cifra sólo superada por las comunidades insulares, el resto anotan valores de un solo dígito. Ambos subgrupos explican en gran medida la brecha del diferencial de la inflación general y de la subyacente CM – España.



En cuanto a la evolución del resto de componentes, los Alimentos elaborados mantienen a lo largo de 2025 la moderación de precios de los últimos meses de 2024, si bien muestra un ligero repunte hacia el final del año, anotando en diciembre una tasa del 2,8%, con una aportación del 0,4 p.p. Sin embargo, Alimentos no elaborados, con un peso bastante menor, contribuye a la tasa con 0,3 p.p. en 2025, una décima más que en 2024, y experimenta un encarecimiento del 5,9% en el año; la tensión de los precios se mantiene a lo largo del todo el año, acumulando algunas rubricas subidas muy intensas en 2025: *huevos* 32,9%, *carne de vacuno*, 16,2%, o *carne de ovino*, 8,2%. Por su parte, Productos energéticos con su volatilidad habitual, pero suavizando las tensiones, suma a la tasa 0,2 p.p., una décima más que en 2024, aunque la inflación acumulada en 2025 es del 3,1% frente al 5,7% de 2024. Por último, Bienes industriales sin productos energéticos, a pesar de ser el componente con más peso después de Servicios, su influencia sobre la inflación es de 0,1 p.p. en 2025, igual que en 2024; de hecho la tasa acumulada en 2025 se reduce al 1,2%, el componente menos inflacionista.

El comportamiento de los trece grupos que conforman la cesta de bienes y servicios del IPC general ha sido diversa en el año. Los menores crecimientos de precios en el año, por debajo del 1,0% los recogen: 'Actividades recreativas y deportes', 0,7%, 'Información y comunicaciones', 0,9% y 'Muebles, artículos del hogar', 1,0%.

En el extremo opuesto y con una inflación acumulada en el año por encima del índice general: 'Vivienda, agua, electricidad y otros combustibles' registró un incremento de precios del 6,9%, como consecuencia del encarecimiento en un 11,8% de *suministros de agua, y otros servicios relacionados con la vivienda* y un 8,4% de *Electricidad, gas y otros combustibles*; en concreto, la electricidad registró una subida en 2025 del 4,2% situándose en un promedio anual de 65,52 euros/MWh, marcado por la altísima volatilidad provocada por la intermitencia de las renovables y la dependencia puntual del gas. 'Restaurantes y hoteles' observó un incremento de sus precios en 2025 del 5,0%, como consecuencia del encarecimiento en un 4,2% de *Servicios de comidas y bebidas*, sumado a la partida *Servicios de alojamiento*, con menos participación, pero que se sitúa como el subgrupo más inflacionista del año, con un alza de precios del 12,9%. 'Bebidas alcohólicas y tabaco' con una inflación del 5,0%, impulsada por el encarecimiento del subgrupo *Tabaco* (7,5%). 'Seguros y servicios financieros' experimentaron un incremento de precios en 2025 del 4,9%, 5,3% de media en los 5 primeros meses. 'Cuidado personal, protección social y bienes y servicios diversos' eleva sus precios un 4,1% en el acumulado del año; 'Transporte' que ha llegado a anotar tasas negativas de marzo a junio, cierra el año con una inflación acumulada del 3,7%; y 'Alimentos y bebidas no alcohólicas' anota un 3,4% en diciembre, por la subida de precios de sus dos componentes *Alimentos*, (3,1%) y *Bebidas no alcohólicas* (6,6%) que siguieron tensionando al alza los bolsillos de los madrileños.

Evolución de la inflación en 2026 hasta el mes de agosto.

En 2026, la inflación general, que inició el año en el 3,0%, en febrero 2,9%, se dispara en marzo hasta el 4,1%, manteniéndose en los meses restantes sin bajar del 3,8%; en agosto (último dato publicado) escala de nuevo hasta el 4,7%. La inflación subyacente, por su parte, se movió en el primer semestre de 2026 en una horquilla muy estrecha, entre el 3,4% y el 3,6%, en julio cede cuatro décimas, y en agosto anota el 3,1%, una décima menos que el mes anterior. Los precios en los ocho primeros meses de 2026 se han encarecido en promedio (enero-agosto) un 3,1% con relación al promedio anual de 2025(enero-diciembre), alcanzando un promedio de inflación mensual en 2026 del 3,8%. La inflación subyacente en los ocho primeros meses del año es del 2,7% respecto al promedio anual de 2024 (enero-diciembre), cifrándose en el 3,4% la inflación subyacente media mensual en lo que llevamos de 2026.

La evolución reciente de la inflación por componentes principales señala la aportación de los **Productos energéticos** como el detonante de la subida de la General a partir del mes de marzo.

El grupo especial productos energéticos destaca como el principal responsable del repunte de la inflación general, que alcanzó el 4,1% en marzo. La tasa de variación de este componente pasó del -3,6% en febrero al 7,6% en marzo; aunque entre abril y junio mostró cierta contención (6,7% en promedio), volvió a acelerarse con intensidad en julio y agosto, hasta situarse en el 18,1%; esta evolución arrastró la inflación general hasta el 4,7% de agosto.

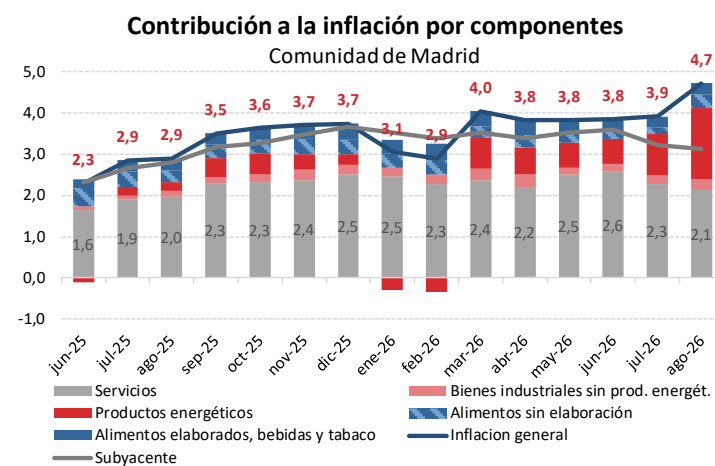
A pesar de que productos energéticos tiene un peso reducido sobre el índice general (en torno al 9%), su fuerte dinamismo repercute enérgicamente sobre la tasa. Así, las aportaciones medias de los *productos energéticos* han pasado del -0,3 p.p. en los dos primeros meses, al 0,8 p.p. en marzo. El segundo trimestre se observa un promedio de 0,6 p.p. y, en julio se eleva hasta 1,0 p.p. En agosto, último dato publicado, la aportación de productos energéticos explica 1,7 p.p. de la tasa, cifra que no se observaba desde septiembre de 2022, año de la invasión de Ucrania; y las expectativas, con el barril de Brent en septiembre por encima de los 105 dólares (66 dólares en enero), invitan a prever una nueva aceleración de la inflación en septiembre.

La repercusión de las tensiones inflacionistas de la energía sobre el resto de los componentes, de momento, no se han traducido en subidas relevantes, pero sí en una clara resistencia al retorno a valores históricos y en línea con el objetivo de estabilidad de precios del BCE.

Servicios, el componente con más peso en la inflación, que en el último semestre de 2025 aportó en media 2,2 p.p., en lo que llevamos de 2026 eleva su contribución hasta 2,6 p.p. de junio, pero, en julio y agosto reduce su aportación cinco décimas, el 2,1 p.p. A pesar de este descenso que le lleva a anotar en agosto la tasa más baja de los últimos 12 meses, 4,0%, lo cierto es que, en los últimos cinco años la inflación promedio anual dibuja una clara senda alcista que se acelera en los dos últimos, desde el 3,0% en 2022, 3,4% en 2024 y 4,4% en 2026.

Por otro lado, la aportación de *Alimentos sin elaboración* y de *Alimentos elaborados*, se ha mantenido reducida y relativamente estable en torno a 0,3 p.p. a lo largo de este año, igual que en 2025, aunque su nivel de precios en agosto diverge, el 5,5% y el 2,1% respectivamente.

Por último, *Bienes industriales sin energía* componente con una discreta aportación en 2024 y 2025 de 0,1 p.p. sobre la inflación general, en 2026 intensifica su contribución, con 0,3 p.p., en promedio, resultando el grupo con las tasas más moderadas, entre 1,6% de abril y el 0,9% de mayo.



IV.5. Mercado laboral

1. Encuesta de Población Activa (EPA)

El mercado laboral madrileño en 2025 obtuvo unos resultados que pueden calificarse de sobresalientes. Se batieron récords en el número de activos y de ocupados en la región, que además continuaron avanzando a ritmos muy dinámicos. El número de parados reactivó en 2025 sus caídas y se situó en promedio anual muy cerca de los 300.000 efectivos, su cota más baja desde 2008, siendo la tasa de paro, del 8,0%, aún más reducida que la de entonces.

Así, el número promedio de ocupados en 2025 superó ampliamente los 3,5 millones de efectivos, manteniendo por tercer año consecutivo un crecimiento por encima del 3%. También resultó notable la reducción del desempleo en 2025, contabilizándose de media en torno a 310.000 parados, un 9,4% menos que en 2024, cuando se observó una caída del desempleo del 7,8%. El importante dinamismo de ambas variables redundó en un notable avance del número de activos en la región, que sumó, de nuevo, cerca 80.000 efectivos, contabilizándose más de 3,8 millones de personas en el conjunto del año, con un incremento relativo del 2,1%, que sólo fue superior en Asturias, La Rioja y Castilla León, regiones con mercados laborales notablemente más reducidos.

Estrechamente relacionado con el buen desempeño de la región, está el fuerte impulso registrado de la población en edad de trabajar, cuyo incremento en 2025, 1,9%, resultó dos décimas inferior al de la población activa, generando un incremento de dos décimas de la tasa de actividad regional, que se situó en el 63,3%, únicamente por detrás de la ratio de Islas Baleares (64%). Sólo la Comunidad Valenciana observó un incremento mayor de la población en edad de trabajar, contrastando el 1,9% citado con el avance promedio nacional, del 1,3%.

Por su parte, la notable destrucción del paro generó una merma de la tasa de paro de un punto adicional, hasta el 8% en 2025, hay que remontarse a 2007 para encontrar un dato inferior (6,2%).

Esta evolución tan satisfactoria consolidó un avance muy notable del mercado regional madrileño respecto a prepandemia: en 2025 el número de activos y de ocupados superaron holgadamente los registros de 2019, un 14,5% y un 11,2% respectivamente, lo que unido a que el número de desempleados un 16,5% inferior, permitió una reducción de la tasa de paro de 2,6 puntos y el avance de medio punto de la tasa de actividad.

PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO. COMUNIDAD DE MADRID (EPA)				
Promedios anuales y último dato (número de personas y %)				
	2019	2024	2025	II TR 2026
Población de 16 y más años	5.518.000	5.983.700	6.095.625	6.146.700
Activos	3.467.150	3.778.650	3.856.775	3.929.100
Ocupados	3.098.950	3.439.550	3.549.425	3.631.300
Parados	368.225	339.125	307.375	297.900
Inactivos	2.050.825	2.205.000	2.238.850	2.217.600
Tasa de actividad 16 y más años (%)	62,8	63,1	63,3	63,9
Tasa de paro (%)	10,6	9,0	8,0	7,6

Fuente: EPA (INE)

Tasas de variación interanual (%) y diferencias				
	2019	2024	2025	II TR 2026
Población de 16 y más años	1,9	2,4	1,9	0,7
Activos	1,8	2,2	2,1	1,2
Ocupados	3,6	3,3	3,2	1,4
Parados	-11,5	-7,8	-9,4	-0,9
Inactivos	2,0	2,7	1,5	-0,2
Tasa de actividad 16 y más años (diferencias)	-0,1	-0,1	0,2	0,3
Tasa de paro (diferencias)	-1,6	-1,0	-1,0	-0,1

II TR 2026 respecto del mismo periodo del año anterior.

Fuente: EPA (INE)

La importante reducción del desempleo en el trimestre permitió, no sólo que esta variable retornara al perfil de caídas interanuales, interrumpido en el primer trimestre, sino que la tasa de paro se situara en el 7,7%, su valor más bajo desde el primer trimestre de 2008. El tercer trimestre mostró la corrección estacional esperada, revertida parcialmente en el último trimestre, que registró incrementos notables en el número de ocupados, muy cerca del máximo histórico del segundo trimestre, y una reducción muy dinámica del desempleo.

Por trimestres se continuó observando un perfil positivo en los pares y de contención en los impares. El primero mostró buenos resultados, notables en términos de actividad y ocupación, y menos positivos en términos de desempleo, dado que el número de parados creció cuando históricamente había caído en la mitad de los primeros trimestres. El segundo trimestre fue, sin lugar a duda, excepcional, tanto por los volúmenes alcanzados como por el dinamismo de las principales variables: de nuevo se marcaron cotas máximas en el número de activos y de ocupados, que dinamizaron, además, sus ritmos de avance interanual, por encima del 3,5%.

En **2026**, los resultados del **primer trimestre** fueron satisfactorios y, si bien se observaron algunas señales de agotamiento en el mercado laboral regional, en términos de velocidad de crecimiento de los activos y evolución de las horas trabajadas, han quedado neutralizadas por los datos del segundo trimestre.

Así, en el inicio del año, la EPA señaló máximos relativos de número de ocupados y de activos. Con más de 3,5 millones de ocupados en el primer trimestre y algo más de 300.000 parados, la población activa se acercó a los 3,9 millones de personas, la tasa de actividad se situó en el 63,3%, la más alta de las CC.AA., y la tasa de paro, pese a repuntar 9 décimas, se cifró en el 7,9%, la más reducida desde 2008 para un primer trimestre. Sólo Cantabria mostró una tasa de paro inferior, evidencia del excepcional desempeño del mercado laboral madrileño, cuya dinámica de destrucción de desempleo interanual no tiene comparación entre las regiones españolas de mayor tamaño.

En este marco de desempeño sobresaliente, los resultados de la EPA del primer trimestre señalaron dos rasgos menos positivos y que se han revertido en el segundo trimestre: por un lado, el incremento del número de activos en el inicio del año se debió a un incremento del número de parados mayor que el descenso de ocupados, combinación que, aunque parcialmente justificada por la estacionalidad de ambas series, se mostró más intensa que en 2025, con la consiguiente pérdida de fuerza de las tasas interanuales. Por otro, se redujo interanualmente el número de horas totales en el primer trimestre de 2026 y, si bien lo hizo de forma muy moderada, -1,1%, sólo se había producido anteriormente en una ocasión puntualmente en el último quinquenio.

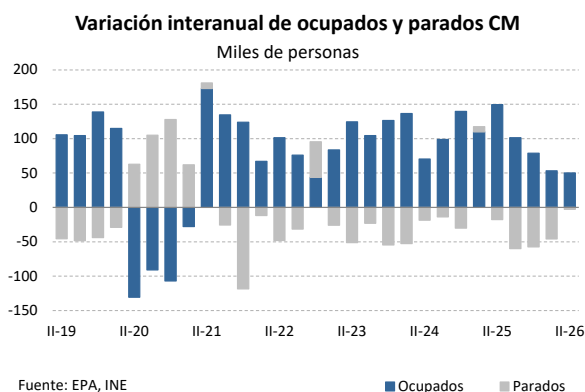
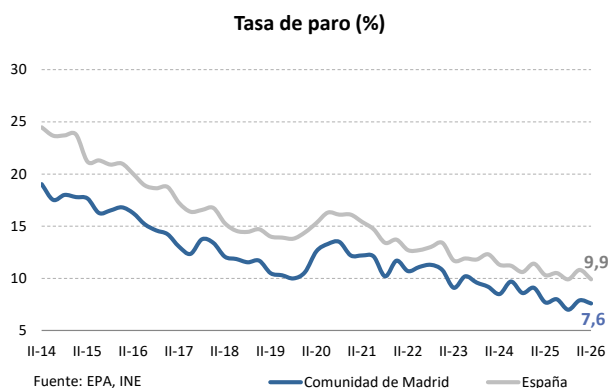
Ahora bien, en el **segundo trimestre de 2026**, los resultados del mercado laboral regional pueden calificarse como favorables, y más teniendo en cuenta que la comparativa se realiza con un segundo trimestre de 2025 excelente. El número de ocupados y de activos marcan nuevos máximos históricos al tiempo que la tasa de paro se sitúa en su nivel más bajo desde 2007 para un segundo trimestre del año, 7,6%, y la tasa de actividad asciende hasta el 63,9%.

La ocupación en el segundo trimestre se incrementa en 62.100 personas, un 1,7%, en línea con el patrón estacional. Este avance eleva hasta los 3.631.300 la cifra de efectivos, nuevo máximo histórico, al tiempo que pierde intensidad la rápida desaceleración que la ocupación había mostrado en el último año, que se estabiliza en el primer semestre en el entorno del 1,5%.

El descenso de la población parada ha resultado notablemente más contenido que la observada en los cuatro años anteriores, y genera un importante freno en la evolución interanual: pasa del -13% del primer trimestre al -0,9% actual. La cifra de parados retorna a niveles por debajo de los 300.000 efectivos, 297.900 desempleados, el menor volumen para un segundo trimestre desde 2008.

Dada que la caída del número de parados ha sido escueta y se ha producido en un marco de crecimientos todavía dinámicos de la ocupación, la población activa avanza en la región en el trimestre y corrige su senda de rápida desaceleración interanual, que suma ahora un punto, y avanza un 1,2% interanual.

También neutralizan los datos del segundo trimestre la segunda señal de preocupación emitida en el primero: el número de horas trabajadas pasa de caer un 1,1% interanual en el primer trimestre a elevarse un 0,6% en el segundo, retornando así a la senda expansiva iniciada el segundo trimestre de 2021. Es significativo señalar que el número de horas totales en año móvil parece haber tocado techo en el entorno de las 110.000 horas, siendo el dato del segundo trimestre de 2026 el segundo más elevado, tras el máximo absoluto del cuarto trimestre de 2025.



2. Afiliación a la Seguridad Social.

La afiliación a la Seguridad Social en Madrid alcanzó 3.791.378 de afiliaciones en **2025**, el mayor registro de cotizantes de la serie histórica, incrementándose en un 2,8% interanual, lo que supone 102.141 más que en 2024 y 559.994 más que en 2019, un 17,3% superior a los volúmenes de entonces. Tanto hombres como mujeres alcanzaron máximos históricos y el mismo comportamiento se observó en el desglose de los dos regímenes principales, general y autónomos. En el total de afiliación, en todos los meses, salvo agosto y septiembre, se alcanzaron máximos históricos de la serie (datos desde 2004) y desde el mes de marzo, se sobrepasaron los 3,75 millones de cotizantes; en agosto y septiembre, caracterizados por tener una estacionalidad negativa, se obtuvieron las mayores cifras de trabajadores para el mes del análisis.

Los datos **por trimestres** no hacen más que confirmar la bonanza del año para el empleo. El primer trimestre de 2025, no logra alcanzar máximos de la serie trimestral, pero sí registra un máximo para un primer trimestre en cuanto a número de afiliados, con un ritmo de crecimiento más desacelerado en términos interanuales que en el cuarto trimestre de 2024, el 2,9%; en el segundo trimestre sí consiguió alcanzar récord de afiliación de la serie trimestral y perdiendo de nuevo tres décimas en el ritmo de subida hasta el 2,6% interanual; en el tercer trimestre repite de nuevo máximo de afiliación, si bien acelera levemente el ritmo de incremento, un 2,7% interanual; en el último trimestre del año se alcanza un nuevo máximo histórico de la serie trimestral, superando por primera vez los 3,8 millones de afiliados y ganando de nuevo una décima al ritmo de crecimiento, un 2,8% interanual. Con respeto a los datos prepandemia, la comparativa pone de manifiesto la recuperación en cada trimestre de 2025 con valores superiores al 17%, en todos ellos.

En **2026**, el comportamiento de la afiliación continúa siendo extraordinario; en todos los meses hasta agosto, último dato disponible, se han sobrepasado los 3,8 millones de cotizantes y en todos ellos, salvo el mes vacacional por excelencia, se fueron alcanzando máximos históricos de la serie sucesivamente. En mayo y junio se superó también el máximo de afiliaciones femeninas, con las masculinas marcándolo en los meses de abril a julio. También se superaron los cotizantes en los dos regímenes principales; en el general en abril, mayo y junio, y en el de autónomos, desde marzo hasta agosto.

En cuanto a la evolución se invierte la tendencia muy suavemente desacelerada en el ritmo de crecimiento interanual de las afiliaciones en 2025 y comienza una suave aceleración, pasando del 2,8% de enero al 3,7% de agosto, último dato publicado a la fecha de cierre del presente informe. Hay que reseñar, en 2026, un factor determinante: el proceso extraordinario de regularización de personas extranjeras puesto en marcha el 16 de abril, y cuyas solicitudes se pudieron presentar hasta el 30 de junio. Este proceso inyectó paulatinamente un volumen histórico de cotizantes al sistema, siendo la fecha fin de resolución de los expedientes, el 30 de septiembre.

Hasta agosto de 2026, el promedio de afiliados es de 3.889.012, un 3,2% más que en el mismo periodo de 2025. Por sexos, tanto los hombres como las mujeres avanzan al mismo ritmo, y logran el mejor registro histórico para ese periodo; los hombres anotan un promedio de afiliados de 2.033.436, un 3,2% más que en 2025. Y las mujeres alcanzan las 1.855.571 afiliadas, lo que igualmente supone un incremento del 3,2% interanual. En cuanto al régimen general se contabilizan 3.442.265 trabajadores, un 3,4% más que en 2025, marcando la mayor cifra de la serie en este periodo. El régimen de autónomos no es la excepción y también marca máximo histórico con 442.969 afiliados, si bien es el componente menos dinámico, con un avance del 1,6% interanual.

La incorporación de la nueva Clasificación de Actividades Económicas (CNAE 2025) a esta estadística, disponible únicamente para los datos de los ocho primeros meses de 2026, impide el análisis habitual del comportamiento de la afiliación por secciones de actividad. Actualmente sólo se conoce la estructura por secciones del dato de enero a agosto de 2026 de los dos principales regímenes de afiliación.

Afiliación por regímenes y secciones CNAE 2025 Comunidad de Madrid Acumulado hasta Agosto 2026				
	Régimen general*		Régimen autónomos	
	Nivel	Peso (%)	Nivel	Peso (%)
A - Agric. Gana, Silv. Y Pesca	2.679	0,1	2.867	0,6
B...E - Industria	230.373	6,9	17.379	3,9
F - Construcción	171.591	5,1	49.786	11,2
G - Comercio	439.206	13,1	74.252	16,8
H - Transportes y Almacenamiento	202.837	6,1	35.092	7,9
I - Hostelería	214.450	6,4	28.634	6,5
J - Edición, radiodifusión, contenidos	46.626	1,4	7.185	1,6
K - Act. telecomunicac. e informática	246.682	7,4	14.615	3,3
L - Act. financieras y de seguros	131.233	3,9	9.357	2,1
M - Act. inmobiliarias	41.967	1,3	15.229	3,4
N - Act. profesional, científ. y técnicas	312.196	9,3	68.272	15,4
O - Act. administrat. y serv. auxiliares	350.923	10,5	21.899	4,9
P - Admin. Pública y defensa, S.S.	260.292	7,8	541	0,1
Q - Educación	236.042	7,1	18.319	4,1
R - Act. sanitarias y de serv. sociales	293.550	8,8	27.053	6,1
S - Act. artist., deportiv. y de entretenim	60.593	1,8	15.282	3,4
T...V - Resto de servicios	101.942	3,0	37.207	8,4
Total servicios	2.938.539	87,9	372.937	84,2
Total	3.343.182	100,0	442.969	100,0

*La afiliación en el Régimen General excluye el Sistema especial agrario (SEA) y el Sistema especial de empleados hogar (SEEH)
Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

3. Paro registrado

El paro registrado se mantiene por debajo del año anterior durante todos los meses de 2025.

En el año 2025, el comportamiento del paro registrado ha resultado positivo. El número de personas desempleadas ha pasado de situarse en 287.570 personas en enero a cerrar el ejercicio con 274.930 desempleados, manteniéndose por debajo de los niveles registrados en 2024 durante todos los meses del año. Asimismo, se observa una evolución favorable de la reducción interanual del paro durante todo el año, con descensos superiores al 3% en todos los meses. Enero registró el mayor descenso interanual de 2025, con una caída del 5,9%. Tras la moderación observada entre febrero y abril, las caídas interanuales recuperaron intensidad en mayo y junio. Durante la segunda mitad del año, el desempleo continuó reduciéndose en términos interanuales, aunque a partir de septiembre se aprecia una desaceleración en el ritmo de descenso.

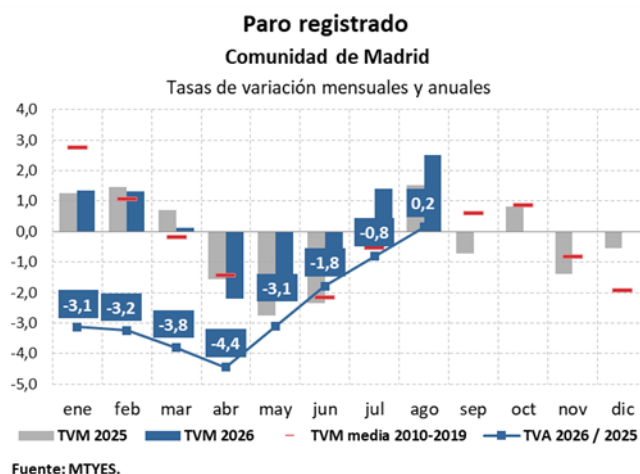
Como resultado, en el conjunto del año 2025, el paro registrado en la región descendió un 4,2%, con una mayor reducción entre los hombres, del 4,7%, que, entre las mujeres, del 3,9%. Seis de cada diez parados en nuestra región en 2025 fueron mujeres. Esta reducción del desempleo se observa en todos los sectores de manera desigual, presentando la mayor caída en agricultura, con un 12,2%; el colectivo "sin empleo anterior" disminuye un 9,5%, construcción cae un 8,7%, industria un 5,6%, mientras que en servicios el número de parados registrados desciende en un 3,2%. La composición de la caída interanual del desempleo en 2025 (4,2%) difiere ligeramente de la registrada en 2019 (4,4%). Los servicios siguen siendo el principal motor del descenso, aunque reducen su contribución de 2,8 a 2,5 p.p. Industria y construcción aportan una décima menos, mientras que el colectivo "sin empleo anterior" gana peso, al pasar de 0,2 a 0,7 p.p.

Caída del paro registrado en el acumulado de 2026, moderando el ritmo de descenso.

Durante 2026, el paro registrado ha seguido una trayectoria descendente en la Comunidad de Madrid, si bien esta tendencia se ha debilitado progresivamente en los últimos meses hasta registrar un ligero repunte en agosto. El número de personas desempleadas ha pasado de 278.589 en enero a 280.512 en agosto, último dato disponible, tras marcar un mínimo de 269.809 en junio. Después de alcanzar la mayor caída interanual de 2026 en abril, del 4,4%, el descenso del paro se moderó al 3,1% en mayo, al 1,8% en junio y al 0,8% en julio. Sin embargo, agosto registra un aumento del 0,2%, poniendo fin a una trayectoria de descensos interanuales consecutivos iniciada en julio de 2021. En el acumulado de enero a agosto de 2026, el desempleo registrado disminuyó un 2,6% respecto al mismo periodo del año anterior. Cada registro mensual de 2026 constituye el nivel de paro más bajo para ese mismo mes desde 2008, excepto en agosto.

Ambos sexos participan en los descensos interanuales del paro en la región. En promedio, desde enero hasta agosto de 2026, el descenso interanual del desempleo femenino, 2,6%, supera al masculino, 2,5%. En agosto, el desempleo masculino sube un 0,8% interanual, mientras que el femenino baja un 0,3%.

Todos los sectores de actividad registran descensos interanuales del desempleo en el acumulado enero - agosto de 2026, aunque con distinta intensidad. La construcción y la agricultura presentan las mayores reducciones, del 11,3% y el 9,6%, respectivamente; les siguen el colectivo "sin empleo anterior", 3,2%, la industria, 2,2%, y los servicios, 1,7%. Hasta mayo de 2026, las caídas interanuales superaban el 2% en ambos sexos y en todos los sectores. Desde junio, el descenso se modera, llegando a registrar subidas interanuales en el colectivo "sin empleo anterior" en julio (2,8%) y agosto (8,4%), y en el sector servicios en agosto (0,3%). A comienzos de año, los servicios concentraban la mayor parte de la reducción del desempleo, al explicar más de la mitad del descenso total del paro registrado. No obstante, a partir de junio la construcción pasó a liderarla. Respecto a enero-agosto de 2019, disminuye la contribución de todos los sectores a la reducción del desempleo, especialmente la de los servicios y la industria, mientras que la del colectivo "sin empleo anterior" se mantiene estable.



IV.6. Tejido empresarial

1. Visión estructural

A 1 de enero de 2025, y según los datos del Directorio Central de Empresas (DIRCE), la Comunidad de Madrid contaba con 526.588 empresas activas, el 15,9% del tejido empresarial nacional, manteniéndose como la segunda comunidad autónoma con mayor número de empresas. La estructura sectorial continúa fuertemente orientada hacia las actividades de servicios, que concentran el 71,4% de las empresas regionales. Dentro de este grupo destacan las *Actividades profesionales, científicas y técnicas, Inmobiliarias, financieras y de seguros, Información y comunicaciones, Educación, sanidad y servicios sociales, Transporte y almacenamiento y Hostelería y actividades administrativas y auxiliares*. El comercio representa otro 14,9% del total, mientras que la construcción supone el 10,3% y la industria el 3,3%.

Desde el punto de vista del tamaño, Madrid sigue caracterizándose por una elevada presencia de microempresas. El 56,4% de las empresas no cuenta con asalariados y este porcentaje se eleva hasta el 82,3% si se consideran las empresas con dos o menos empleados. No obstante, la región concentra una proporción especialmente elevada de las empresas de gran dimensión: el 30,1% de las empresas españolas con 250 o más asalariados y más de la mitad de las que superan los 5.000 trabajadores. Estos datos ponen de manifiesto el papel de la Comunidad de Madrid como principal centro de localización de grandes compañías y sedes corporativas. Por sectores, la industria presenta una estructura empresarial relativamente más dimensionada que el resto de actividades, con una mayor presencia de empresas medianas y grandes.

Según los datos del avance de 2025 del Colectivo Empresarial (IECM), la esperanza de vida empresarial en la región continúa situándose por encima de la media nacional. La esperanza de vida al nacimiento alcanza los 8,2 años, frente a 7,6 años en España. Además, las empresas que logran superar los diez años de actividad tienen una esperanza de vida adicional de 15,1 años, frente a los 13,6 años del conjunto nacional. La supervivencia empresarial aumenta significativamente con el tamaño de la empresa, alcanzando los 55,3 años en las empresas medianas de 50 o más ocupados.

Los mismos datos reflejan que la Comunidad de Madrid contaba en 2025 con 780.610 unidades productivas, un 0,7% más que un año antes y un 4,1% por encima del nivel prepandemia. Estas unidades daban empleo a 3.897.139 trabajadores, un 3,0% más que en 2024 y un 16,9% por encima del nivel de 2019. En términos interanuales, las actividades de información y comunicaciones registraron uno de los mayores dinamismos, con aumentos del 3,2% en el número de unidades productivas y del 3,1% en el empleo asociado. Por su parte, la construcción mantuvo una evolución favorable y continuó siendo uno de los sectores que presenta una mayor expansión acumulada (16,1%) respecto a los niveles previos a la pandemia. También las ramas de administraciones públicas, educación y sanidad mostraron un comportamiento positivo. En contraste, comercio y hostelería continuaron registrando avances más moderados, aunque mantuvieron una evolución positiva tanto en unidades productivas como en empleo.

En 2025 trasladaron su domicilio social a la Comunidad de Madrid 1.684 compañías, según los datos facilitados por Experian. El principal origen de las empresas fue Cataluña, con el 19,4% del total, seguida de Andalucía con el 18,8%, y Comunidad Valenciana con el 10,7% del total. Desde el punto de vista sectorial, destaca el peso de las *Actividades de información y otros servicios empresariales* que concentraron el 45,2% de los traslados registrados. Dentro de este grupo sobresalen las *Actividades financieras y seguros e inmobiliarias*, así como las *Actividades profesionales y administrativas*. Asimismo, la industria y la construcción representaron conjuntamente cerca de una cuarta parte de las empresas trasladadas, lo que pone de manifiesto que el atractivo de la región se extiende más allá de las actividades de servicios avanzados, alcanzando también a sectores productivos vinculados a la inversión y al desarrollo empresarial. Estos movimientos refuerzan el papel de la Comunidad de Madrid como uno de los principales polos de localización empresarial del país.

La tendencia se mantuvo durante 2026. Entre enero y agosto, un total de 1.177 empresas trasladaron su domicilio social a la Comunidad de Madrid. Cataluña continuó siendo la principal comunidad de origen, concentrando el 24,3% de los traslados, seguida de Andalucía (15,2%), Castilla-La Mancha (12,7%) y la Comunidad Valenciana (11,6%). Desde el punto de vista sectorial, las *Actividades de información y otros servicios empresariales* concentraron el 38,3% de las entradas registradas, seguidas del *Comercio, transporte y hostelería* (22,3%) y de las ramas de *Minería, industria y energía y Construcción*, que representaron conjuntamente el 24,4% del total.

2. Creación de sociedades mercantiles y expectativas empresariales.

En 2025, la constitución de sociedades mercantiles en la Comunidad de Madrid mantuvo una trayectoria favorable, aunque con una evolución desigual a lo largo del ejercicio. Tras el crecimiento registrado al inicio del año y la moderación observada entre febrero y marzo, la creación de empresas recuperó dinamismo en abril, encadenando varios meses consecutivos de avances significativos. La segunda mitad del año mostró una evolución más moderada, con descensos puntuales en algunos meses y una recuperación al cierre del ejercicio. En conjunto, el número de sociedades constituidas aumentó un 4,6% respecto a 2024, alcanzando las 28.348 sociedades, la cifra más elevada de toda la serie histórica y el tercer año consecutivo de crecimiento. Asimismo, la región concentró el 22,2% de las sociedades mercantiles creadas en España, consolidándose como el principal foco de emprendimiento empresarial del país. El resultado de 2025 supone, además, un incremento del 30,1% respecto a los niveles previos a la pandemia.

El capital suscrito alcanzó los 1.003,2 millones de euros en 2025, con un descenso del 28,2% respecto a 2024 alternando meses de intensas subidas y fuertes descensos. A pesar de ello, la Comunidad de Madrid concentró el 17,4% del capital suscrito en España manteniéndose en tercera posición del ranking, sólo por detrás de Andalucía y Cataluña. El capital medio suscrito por empresa se situó en 35.389 euros, un 31,4% inferior al registrado un año antes y un 21,7% por debajo de la media nacional. Por su parte, las disoluciones empresariales ascendieron a 7.966 sociedades, un 5,4% más que el año anterior.

La Comunidad de Madrid refuerza su liderazgo en creación de sociedades mercantiles en 2026.

La evolución observada durante 2026 mantiene un tono positivo. Entre enero y julio se constituyeron 18.180 sociedades mercantiles en la Comunidad de Madrid, un 5,6% más que en el mismo periodo del año anterior. La región concentró el 21,7% de las nuevas empresas creadas en España y continuó ocupando la primera posición nacional por número de constituciones. El ejercicio comenzó con un notable dinamismo, destacando el incremento interanual del 31,0% registrado en febrero y del 36,8% en marzo. Posteriormente, la creación de sociedades experimentó una corrección entre abril y junio, con descensos interanuales del 8,9%, 15,7% y 2,6%, respectivamente, para recuperar tasas positivas en julio (+1,4%). En este último mes se constituyeron 2.535 sociedades, la cifra más elevada entre las comunidades autónomas

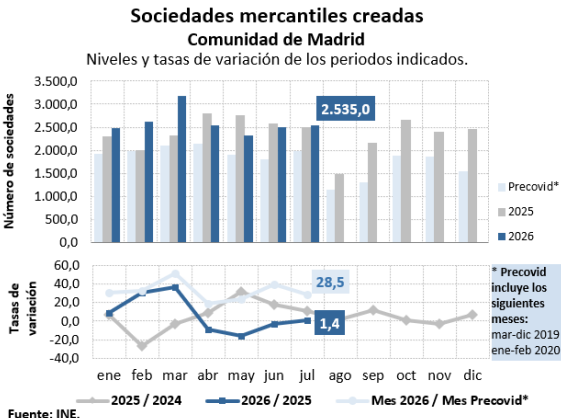
El capital suscrito por las nuevas sociedades alcanzó los 1.020,6 millones de euros entre enero y julio, un 72,7% más que en el mismo periodo de 2025. La Comunidad de Madrid concentró el 25,8% del capital suscrito en España y se situó como la primera región por este concepto. El capital medio suscrito por empresa se elevó a 56.136 euros, por encima de la media nacional (47.282 euros). Por su parte, las disoluciones empresariales ascendieron a 4.843 sociedades, un 7,8% más que en el mismo periodo del año anterior

Los empresarios madrileños mantienen una valoración favorable de la actividad económica.

En el tercer trimestre de 2026, el Índice de Confianza Empresarial Armonizado de la Comunidad de Madrid se situó en 134,1 puntos, un 3,5% por encima del registrado en el trimestre anterior, aunque ligeramente por debajo del observado un año antes (134,4 puntos). La mejora de la confianza se apoyó en la evolución del indicador de situación, que alcanzó los 15,2 puntos frente a los 5,1 puntos del segundo trimestre, reflejando una valoración más favorable de la marcha reciente de los negocios. Por su parte, las expectativas para el trimestre entrante se mantuvieron en terreno positivo, con un saldo de 12,1 puntos, si bien inferior al registrado en el mismo periodo del año anterior (12,9 puntos).

EMPRESAS POR ESTRATO DE ASALARIADOS A 1 DE ENERO 2025						
	Número		% Sobre Total		T. variación interanual	
	C. Madrid	España	C. Madrid	España	C. Madrid	España
Total	526.588	3.310.824	100	100	2,5	1,7
Sin asalariados	297.050	1.800.443	56,4	54,4	3,6	6,4
Miceroempresas (1 a 9 asalariados)	201.107	1.348.909	38,2	40,7	1,0	-3,9
Pequeñas (10 a 49 asalariados)	22.365	134.826	4,2	4,1	2,1	1,2
Medianas (50 a 199 asalariados)	4.119	19.888	0,8	0,6	0,8	1,0
Grandes (>200 asalariados)	1.947	6.758	0,4	0,2	3,5	5,1

Fuente: INE



V. Previsiones

1. Previsiones para el contexto económico internacional y nacional.

Las expectativas para la economía mundial continúan viéndose muy condicionadas por la evolución del conflicto en Oriente Medio, los mercados energéticos y el grado de persistencia de las tensiones inflacionistas.

La economía mundial mantiene un crecimiento moderado, en un escenario de elevada incertidumbre y con riesgos crecientes, asociados al encarecimiento de la energía y a unas condiciones monetarias más restrictivas. Las últimas previsiones internacionales continúan apuntando a un crecimiento mundial en el entorno del 3% en 2026, por debajo de su media histórica y con importantes diferencias entre áreas.

La evolución del conflicto en Oriente Medio sigue constituyendo la principal fuente de incertidumbre y la ausencia de avances concluyentes en su resolución, a pesar de los esfuerzos diplomáticos, se ha traducido en un nuevo deterioro del balance de riesgos al final del verano. El tránsito energético continúa muy por debajo de la normalidad previa al conflicto y persisten las amenazas sobre otras rutas estratégicas, por lo que el riesgo de nuevas interrupciones de suministro y de repuntes en los precios energéticos sigue siendo elevado. Así, en las últimas semanas se han vuelto a tensionar los mercados energéticos, elevando los precios del petróleo y las presiones inflacionistas. Este escenario ha llevado al BCE a elevar nuevamente sus tipos de interés.

Las previsiones más recientes, las publicadas por la OCDE en septiembre, están fuertemente condicionadas por la evolución del conflicto en Oriente Medio y de los mercados energéticos. Su escenario central maneja unas expectativas de crecimiento mundial del 2,9% en 2026 y del 3,0% en 2027, bajo el supuesto de una moderación gradual de los precios del petróleo y el gas a lo largo de 2027. Sin embargo, las simulaciones alternativas muestran una elevada sensibilidad a este supuesto. Así, si se prolongaran las tensiones energéticas, junto con nuevas perturbaciones de oferta y financieras, la previsión de crecimiento mundial en 2027 podría minorarse en 0,7 puntos. Por el contrario, una normalización más rápida de los mercados energéticos reduciría las presiones sobre los precios y mejorarían las proyecciones de crecimiento.

A este escenario se añade el mantenimiento de una elevada incertidumbre comercial, asociada en gran medida a los cambios arancelarios, que continúa condicionando las decisiones de inversión y las cadenas de suministro. Por otro lado, en sentido favorable, la OCDE destaca la continuidad de la inversión vinculada a la inteligencia artificial, que seguirá constituyendo un importante soporte de la actividad, contribuyendo al crecimiento en diversas economías durante el horizonte de previsión.

Las previsiones de la OCDE son algo más prudentes que las publicadas por el FMI en julio, que sitúa el crecimiento mundial en el 3,0% en 2026 y el 3,4% en 2027. El Fondo considera que la economía global continúa mostrando capacidad de adaptación, aunque destaca que el impacto del conflicto es muy desigual entre países: perjudica especialmente a los importadores de energía y a las economías más vulnerables, mientras que la fortaleza de la demanda tecnológica favorece a aquellos países más integrados en las cadenas de valor ligadas a la inteligencia artificial.

La economía europea mantendrá un crecimiento contenido en 2026 y 2027.

En la zona del euro, las perspectivas continúan siendo mucho más moderadas. La OCDE proyecta un crecimiento del 1,0% tanto en 2026 como en 2027, condicionado por el encarecimiento de la energía y unas condiciones monetarias más restrictivas, aunque prevé cierta mejora a medida que disminuyan estas presiones y ganen impulso las nuevas iniciativas de gasto en defensa.

EXPECTATIVAS DE CRECIMIENTO										
OCDE	Economía mundial				Zona del euro*			España		
		2025	2026	2027	2025	2026	2027	2025	2026	2027
	jun-26	3,4	2,8	3,1	1,4	0,8	1,2	2,8	2,2	1,7
	sep-26	3,4	2,9	3,0	1,3	1,0	1,0	2,8	2,6	1,8
FMI	abr-26	3,4	3,1	3,2	1,4	1,1	1,2	2,8	2,1	1,8
	jul-26	3,5	3,0	3,4	1,4	0,9	1,2	2,8	2,1	1,8
CE	nov-25	3,1	3,1	3,2	1,3	1,2	1,4	2,9	2,3	2,0
	may-26	3,4	2,8	3,2	1,4	0,9	1,2	2,8	2,4	1,9

* Las previsiones OCDE de la zona del euro sólo consideran los 17 países integrantes del área que pertenecen también a la OCDE.

Las previsiones de primavera de la Comisión Europea, publicadas en mayo, dibujaban un perfil muy similar, con avances del 0,9% en 2026 y del 1,2% en 2027 para la zona del euro (1,1% y 1,4%, respectivamente, para el conjunto de la Unión Europea). Las del FMI elaboradas en julio mantenían tasas muy similares para la zona euro: 0,9% y 1,2%, respectivamente.

La resistencia de la economía española impulsa al alza las previsiones de crecimiento.

La evolución de la actividad durante la primera mitad de 2026, especialmente en el segundo trimestre, resultó más favorable de lo esperado, reforzando las expectativas de crecimiento para el conjunto del año. Las previsiones más recientes sitúan el avance del PIB español en una horquilla aproximada del 2,3% - 2,6% en 2026, mientras que para 2027 anticipan una moderación, con tasas entre el 1,7% y el 2,2%.

Entre las estimaciones más recientes, la OCDE revisa en septiembre al alza el crecimiento de España hasta el 2,6% en 2026 y el 1,8% en 2027, respectivamente cuatro y una décima por encima de sus previsiones de junio. La mejora para el presente ejercicio recoge la mayor fortaleza de la actividad observada durante el primer semestre, en un contexto en el que la propia OCDE destaca el sólido comportamiento de la demanda interna española durante el segundo trimestre.

La revisión de la OCDE se sitúa en línea con el tono más favorable que muestran las últimas previsiones nacionales.

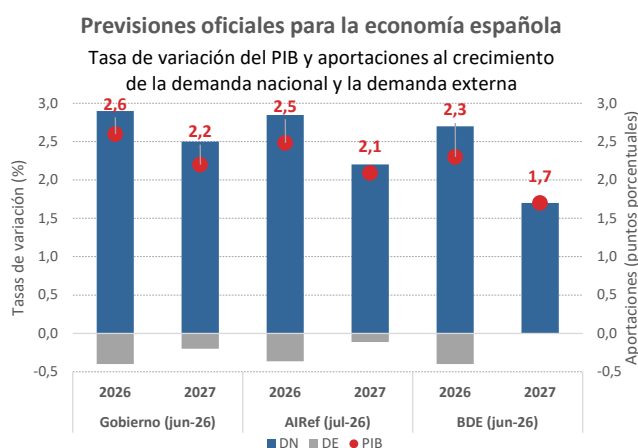
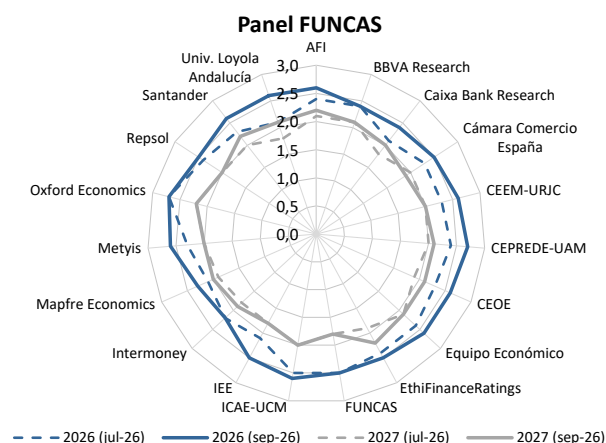
Entre ellas, el Gobierno presenta el escenario más favorable, tras elevar a finales de junio en cuatro décimas su previsión para 2026, hasta el 2,6%, y situar en el 2,2% la de 2027. La AIREF, por su parte, revisó en julio sus estimaciones hasta el 2,5% en 2026 y el 2,1% en 2027, mientras que el Banco de España mantiene un escenario algo más moderado, con tasas del 2,3% y 1,7%, respectivamente.

El Panel de FUNCAS de septiembre confirma igualmente este sesgo al alza y eleva en dos décimas su previsión para 2026, hasta el 2,5%. Para 2027 mantiene una tasa del 2,0%. El consenso continúa señalando a la demanda nacional como principal soporte de la expansión, con una aportación prevista de 2,9 puntos en 2026, mientras que el sector exterior restaría cuatro décimas.

El crecimiento continuará apoyándose principalmente en la demanda doméstica, aunque perderá intensidad en 2027.

Las distintas previsiones coinciden en señalar que el consumo y, especialmente, la inversión seguirán impulsando el crecimiento durante 2026, favorecidos por la fortaleza del mercado laboral y el dinamismo de la actividad. Para 2027 se anticipa una desaceleración más generalizada de los componentes de la demanda interna y un menor ritmo de avance del PIB, en un contexto exterior menos favorable y con unas condiciones financieras más exigentes.

La desaceleración prevista para 2027 vendría fundamentalmente de unas expectativas de moderación de la aportación de la demanda nacional. Tras el fuerte dinamismo mostrado en 2026, se espera una moderación de ambos componentes, en un contexto de menor crecimiento de la renta real y condiciones financieras todavía exigentes. El sector exterior seguiría realizando una aportación negativa al crecimiento, condicionado por la debilidad de la economía europea. En conjunto, el escenario apunta a una progresiva desaceleración del ritmo de crecimiento más que a una pérdida brusca de actividad.



2. Previsiones para la Comunidad de Madrid.

La fortaleza mostrada por la economía madrileña durante la primera mitad de 2026 respalda unas perspectivas de crecimiento todavía elevadas para el conjunto del ejercicio.

En el contexto nacional y europeo descrito en el epígrafe anterior, las perspectivas regionales continúan posicionando a la Comunidad de Madrid entre las economías más dinámicas del país, prolongando el comportamiento diferencial de los últimos años.

La evolución reciente de la actividad confirma el mantenimiento de un ritmo de crecimiento sólido, apoyado fundamentalmente en la fortaleza de la demanda regional. Este comportamiento resulta coherente con las previsiones disponibles para el conjunto del año, que continúan situando a Madrid entre las comunidades con mayor crecimiento.

Las últimas actualizaciones introducen un nuevo sesgo al alza en las previsiones para 2026.

BBVA Research y la AIREF sitúan actualmente el crecimiento de la Comunidad de Madrid en el 2,7%, mientras que CaixaBank Research mantiene una previsión más moderada, del 2,4%. La actualización de CEPREDE de septiembre eleva su estimación hasta el 2,9%, situándose en el extremo superior de las previsiones disponibles. De este modo, la horquilla para 2026 se amplía hasta el 2,4%-2,9%, con un crecimiento medio próximo al 2,7%, frente a unas estimaciones para España que se sitúan en un intervalo del 2,1% - 2,5%, 2,4% en promedio.

Para 2027, las expectativas apuntan a una moderación del crecimiento, aunque Madrid seguiría manteniendo un avance elevado en el contexto regional.

Las proyecciones disponibles se sitúan entre el 2,2% y el 2,4%, con un crecimiento medio del 2,3%. BBVA Research prevé un avance del 2,2%, AIREF del 2,3% y CEPREDE eleva su estimación al 2,4%. En conjunto, el escenario continúa dibujando una desaceleración respecto a 2026, coherente con la prevista para la economía española, aunque la Comunidad de Madrid mantendría un diferencial de crecimiento favorable, con unas predicciones para España que estos analistas coinciden en situar en el 2,1%.

El actual escenario de previsiones presenta una elevada sensibilidad a nuevas revisiones.

Estas previsiones se elaboraron en un contexto nacional que ha experimentado cambios relevantes en los últimos meses, como consecuencia de las revisiones recientes de la Contabilidad Nacional. Por ello, cabe esperar que las próximas actualizaciones puedan incorporar ajustes significativos. El sentido de estas revisiones estará condicionado por la coexistencia de factores de signo contrario: una fortaleza de la actividad mayor la anticipada y, en sentido opuesto, un entorno internacional más adverso e incierto, con mayores tensiones energéticas, inflación más persistente y condiciones financieras más restrictivas.

CUADRO RESUMEN DE PREVISIONES DE CRECIMIENTO DEL PIB								
	Fecha de elaboración		COMUNIDAD DE MADRID			ESPAÑA		
			2025	2026	2027	2025	2026	2027
Previsiones regionales	sep-26	Ceprede	2,9	2,9	2,4	2,8	2,5	2,1
	jun-26	BBVA	3,1	2,7	2,2	2,8	2,4	2,1
	jun-26	CaixaBank	3,1	2,4	n.d.	2,8	2,1	n.d.
	jul-26	AIREF	3,0	2,7	2,3	2,8	2,5	2,1
		Promedio	3,0	2,7	2,3	2,8	2,4	2,1
Previsiones nacionales	jun-26	Ministerio de Economía	-	-	-	2,8	2,6	2,2
	jun-26	Banco de España	-	-	-	2,8	2,3	1,7
	jul-26	AIREF	-	-	-	2,8	2,5	2,1
	may-26	Comisión Europea	-	-	-	2,8	2,4	1,9
	jul-26	FMI	-	-	-	2,8	2,1	1,8
	sep-26	OCDE	-	-	-	2,8	2,6	1,8
	sep-26	Panel FUNCAS	-	-	-	-	2,5	2,0
	sep-26	CEPREDE	-	-	-	2,8	2,5	2,1
	jun-26	BBVA Research	-	-	-	2,8	2,4	2,4
	sep-26	CaixaBank Research	-	-	-	2,8	2,4	2,0
	jul-26	FUNCAS	-	-	-	2,8	2,5	1,8
		Promedio nacional				2,8	2,4	2,0

Nota: Todas las estaciones contenidas en esta tabla se elaboraron con anterioridad a la publicación de los nuevos datos de la CNE y la CRE por parte del INE. Por lo tanto, las cifras para el año 2025 son estimaciones de los correspondientes institucionales y analistas y, en el caso de España, es el dato derivado del avance de la CNTR de julio. Sin embargo, tanto para la Comunidad de Madrid, como para España, resultan superiores a los datos oficiales, del 2,7% y 2,6% respectivamente. Se indican en esta tabla como mera referencia para contextualizar las predicciones de 2026 y 2027.

3. Previsiones de empleo

Algunos analistas en su previsión del mercado de trabajo de la región reflejan una moderación en los ritmos de crecimiento del empleo. Por ejemplo, las elaboradas por BBVA Research para las CC.AA. en el mes de junio señalan un avance del empleo EPA en 2026 del 2,5% en la Comunidad de Madrid, tasa superior a la esperada para España, que sitúan en el 2,3%. Para 2027, anticipan una desaceleración del crecimiento de la ocupación en la región hasta el 2,3%, previéndose también una pérdida de dinamismo en el conjunto nacional, que podría recortar en una décima su ritmo de crecimiento hasta el 2,2%. No obstante, hay que tener en cuenta que a la fecha de elaboración de estas estas estimaciones tan sólo se conocía la evolución del primer trimestre de la EPA.

VI. Anexo: Cuadro macroeconómico

PRINCIPALES CIFRAS MACROECONÓMICAS	MADRID	ESPAÑA	Madrid/España
POBLACIÓN (01/07/2026) Dato provisional	7.201.554	49.801.559	14,5%
PIB p.m. (2025) millones de euros (1)	337.216	1.690.012	20,0%
CRECIMIENTO (2021-2025) en constantes	19,6%	12,3%	7,4 puntos
CRECIMIENTO MEDIO ANUAL (2021-2025) en constantes	5,0%	4,4%	0,6 puntos
CRECIMIENTO PREVISTO 2026	2,8%	2,4%	0,4 puntos
CRECIMIENTO PREVISTO 2027 (2)	2,3%	2,1%	0,2 puntos
PIB PER CAPITA 2024 (€)	45.128	32.708	38,0%
PIB PER CAPITA 2025 (€)	47.220	34.237	37,9%
TASA DE INFLACIÓN (Agosto 2026)	4,7%	4,3%	0,4 puntos
PREVISIÓN DE INFLACIÓN MEDIA 2026	4,0%	3,6%	0,4 puntos
INVERSIÓN BRUTA DEL EXTRANJERO millones de euros (3)	5.635,7	12.446,1	45,3%
INVERSIÓN BRUTA EN EL EXTRANJERO millones de euros (3)	4.081,5	10.493,7	38,9%
GASTO I+D (2024) millones de euros	6.902,7	23.930,9	28,8%
TASA DE PARO (4)	7,6%	9,9%	-2,3 puntos
Masculina	6,6%	8,8%	-2,2 puntos
Femenina	8,6%	11,0%	-2,5 puntos
PREVISIONES TASA DE PARO 2026	7,6%	9,9%	-2,3 puntos
TASA DE ACTIVIDAD (de 16 y más) (4)	63,9%	59,3%	4,6 puntos
Masculina	67,7%	64,2%	3,5 puntos
Femenina	60,5%	54,6%	5,9 puntos
AFILIADOS SEGURIDAD SOCIAL (Septiembre 2026)	3.927.854	22.437.553	17,5%

(1) Precios Corrientes Contabilidad Regional de España

(2) Las previsiones de crecimiento para España son las congruentes con las últimas estimaciones disponibles con desagregación regional.

(3) Acumulado primer semestre 2026

(4) II trimestre de 2026

ESCENARIO 2025-2030											
	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030
PIB real	-11,4	7,5	7,7	3,5	3,7	3,0	2,8	2,3	1,9	1,6	1,6
Consumo Privado	-11,3	6,7	11,7	-0,3	4,0	5,3	2,8	2,2	2,1	2,1	1,9
Consumo Público	4,9	3,3	5,4	1,6	0,7	2,3	2,3	2,2	1,6	1,8	1,6
Inversión (FBCF)	1,8	0,3	14,3	3,0	3,4	5,9	5,6	3,7	3,2	2,2	1,8
Exportaciones	-12,6	17,2	27,5	-9,5	-1,6	-0,4	-1,1	4,0	3,6	2,7	2,6
Importaciones	0,0	16,2	36,0	-15,6	-3,1	3,0	-0,9	5,1	4,9	4,1	3,4
PIB Nominal	-11,0	8,2	13,1	10,5	7,0	5,6	5,5	5,7	4,7	3,8	3,5
Inflación (%cto. IPC Madrid)	-0,4	2,7	7,5	3,0	2,7	2,9	4,0	3,1	2,1	2,1	2,1
Empleo (Personas ocupadas)	3.045.600	3.146.475	3.218.500	3.328.225	3.439.550	3.549.425	3.620.196	3.682.299	3.767.838	3.846.426	3.919.466
Tasa de paro (%)	12,5	11,7	11,2	10,0	9,0	8,0	7,6	7,4	7,1	7,0	7,1
Deflactor del consumo privado	100,0	100,1	103,1	110,3	114,0	113,9	115,1	118,1	120,5	122,5	124,2
% cto. s/a.a.	-2,0	0,1	3,0	7,0	3,4	-0,1	1,1	2,6	2,0	1,6	1,4
Deflactor del PIB	100	101	106	113	117	119	122	127	130	133	135
% cto. s/a.a.	0,3	0,8	5,0	6,8	3,3	2,4	2,6	3,3	2,8	2,2	1,9

PROYECTO
**PRESUPUESTOS
GENERALES**
2027



**Comunidad
de Madrid**